Juan Uribe Echevarría

CANTOS a lo divino y a lo humano en Aculeo

Folklore de la Provincia de Santiago



EDITORIAL UNIVERSITARIA, S. A.

CANTOS
a lo divino y a lo humano
en ACULEO

Inscripción Nº 24.627

Prensas de
Editorial Universitaria, S. A.
San Francisco 454

Santiago de Chile

Proyectó la edición
MAURICIO AMSTER

Ilustró la cubierta
NEMESIO ANTÚNEZ

Juan Uribe Echevarría
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICO-CULTURALES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD DE CHILE

CANTOS
a lo divino y a lo humano en Aculeo

Folklore de la Provincia de Santiago

1 9 6 2

EDITORIAL UNIVERSITARIA, S. A.

PRINTED IN CHILE

INDICE

JUAN DEL ENZINA

DISPARATES TROVADOS

Anoche de madrugada
ya después de mediodía,
ví venir en romería
una nube muy cargada;
y un broquel con un espada
en figura de ermitaño,
caballero en un escaño,
con una ropa nesgada
toda sana y muy rasgada.

Zabulón y Netalín
vi venir en almodrote,
y un obispo en un virote
según que dice Merlín;
y un lobo con un mastín
bebiendo por una bota,
y jugando a la pelota,
una mona y un rocín
debajo de un celemín.

En un puerco a la jineta
vi venir a San Zorito,
jugando con un garlito
al juego de la jaldeta;
y la ley de barjuleta
escrita en un cesto de agua
con unos fuelles de fragua,
atizando una trompeta
encima de su carreta.

No se tardó la raposa
con sus dos maravedís,
y la trompa de París
trajo vistas a su esposa,
y luego la mariposa
comenzó de vender tripas,
y el cuervo tañendo pipas
púsose mucho de rosa
como lo cuenta la glosa.

Glosa

Hoy la música del cielo
en dos puntos se cifró,
sol y la, *que le parió.*

Cantando el Verbo divino
un alto tan soberano
como de Dios voz y mano
a ser con trabajo vino
bajando hasta el punto humano:
que aunque es de sus pies el suelo
el Serafín de más vuelo
y el más levantado trono
bajó por la tierra el tono
hoy la música del cielo.

Una Virgen no tocada
toca con destreza tanta
el arpa de David santa
como la tiene abrazada
que adonde el infierno espanta
dos puntos sólo tocó,
el bajo al alto juntó
que como en una pregunta
con un *si* Dios y hombre junta,
en dos puntos se cifró.

De un *Fiat* comienza el *fa*
de su obediencia y su fe
vio Dios el *mi,* siendo el *re*
Rey y reparo, que en *la*
Virgen estrella sol fue:
pero después que nació,
cifrada en dos puntos vio
la tierra por su consuelo
el armonía del cielo,
sol y la, que le parió.

(Pastores de Belén)

DECIMAS A SAN ISIDRO LABRADOR

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
estéis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
estén por vos trabajando?

Trabajad en llevar cargas,
ISIDRO, a vuestros molinos,
dejando oraciones largas,
que andan soplones vecinos
diciéndolo a Ibán de Vargas.
Al cielo os estáis mirando,
mientras otros trabajando
rompen el duro terreno:
quien gana dinero ajeno
¿es bien, ISIDRO, *que holgando?*

Holgaos, y no trabajéis,
pues al mejor agradáis
de dos dueños que tenéis,
que si holgáis, o trabajáis,
Dios y vos os entendéis.
Y pues pasa entre los dos
lo que sabéis vos y Dios
bien es que con santo celo,
arando el cielo en el suelo,
estéis en el campo vos.

Como os ven, ISIDRO, arar
con ángeles, al camino
salen a veros pasar
los ratones del molino,
las zuras del palomar.
El bosque se humilla a vos,
y aprueban de dos en dos
vuestras puras intenciones,
bosque, palomas, ratones,
y los ángeles de Dios.

No diga ningún soplón
que a los ángeles hacéis
arar, porque sois Arón,
que hablando con Dios, tenéis
soberana ocupación.
Aren los ángeles, cuando,
estáis vos con Dios hablando,
que yo sé que no pecáis,
en que mientras vos le habláis
estén por vos trabajando.

INTRODUCCION

EL CULTIVO de la décima glosada, que tanto desarrollo adquirió en Chile en la segunda mitad del siglo pasado, se remonta a los albores de la epoca colonial.

Fueron soldados, clérigos y funcionarios españoles los que dieron a conocer e iniciaron el trasplante y adaptación de los cantos *a lo humano* y *a lo divino,* en décimas que glosan temas contenidos en cuartetas. Con la espada, la cruz y el arado, llegaron también los romances *(corridos),* villancicos, letrillas, seguidillas y otros metros y temas de la poesía tradicional de la península.

Por desgracia, de aquella primera producción poética quedaron escasos y tardíos vestigios.

Don José Toribio Medina, en su *Historia de la Literatura Colonial de Chile*[1], reproduce algunas curiosas décimas glosadas de carácter erótico y cortesano, como *El pastor sentía que, Llegó a ver cómo nacía* (Al deseado natal del Marquesito de Pica), y *Es la mujer lo más bueno*[2].

Medina incluye también los romances, décimas y seguidillas de la graciosa *Ensalada poética joco-seria, en que se refiere el nacimiento, crianza y principales hechos del célebre don Plácido Arteta, compuesto por un íntimo amigo suyo tan ignorante de las cosas del Parnaso que jamás ha subido a este monte, y aún apenas llegó alguna vez a sus faldas,* de Manuel Fernández Hortelano, y las *Décimas joco-serias y lúdrico formales que compuso un numen poético, y sin licencia de Dios, a la Comedia Francesa, a sus farsantes, comparsas, música, expresiones y sentimientos, como asimismo, a sus espectadores, nacionales intrusos supositicios, por razón de moda y estado, con lo demás que verá el curioso lector, como dice ño Pedro Lozano;* obra atribuida igualmente a Fernández Hortelano[3].

Del español Manuel Fernández Hortelano, "europeo de clase distinguida" que actuó en la época de la Reconquista reproduce Medina algunas breves noticias en su *Bibliografía de la Imprenta en Santiago de Chile desde sus orígenes hasta febrero de 1817*[4].

En la décima satírica suelta y ocasional se probaron también algunos escritores cultos del siglo XVIII como el capitán Lorenzo Mujica, el Padre Escudero[5], don José Perfecto de Salas[6]; el fraile dominico Francisco de Paula López y el clérigo coquimbano Clemente Morán.

El contrapunto en décimas sueltas y bastante procaces de estos dos últimos

[1]JOSÉ TORIBIO MEDINA. *Historia de la Literatura Colonial de Chile,* tomo primero. Imprenta de la Librería del Mercurio. Santiago, 1878.

[2]Opus. cit., tomo primero, págs. 441-448.

[3]Opus. cit., tomo primero, págs. 397-416 y 351-358.

[4]Publicaciones del *Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.* Introdución de Guillermo Feliú Cruz. Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar. Santiago, 1961, págs. 24, 93 y 149.

[5]Sobre Lorenzo Mujica y el Padre Escudero, ver: ADOLFO VALDERRAMA. *Bosquejo Histórico de la Poesía Chilena.* Imprenta Chilena. Santiago, 1866, págs. 64-70.

[6]*Papeles concernientes a don José Perfecto de Salas.* Fondo Varios del Archivo Nacional. Colección de Manuscritos de José Ignacio Víctor Eyzaguirre.

es la pieza más importante de la poesía satírica dieciochesca que ha llegado hasta nosotros[7]. Copiamos, como muestra, algunas décimas de la famosa controversia:

López.

Morán, por desengañarte,
modelo de caridad,
pretendo con claridad
el evangelio cantarte.
No hay en este mundo parte
que no sepan tu simpleza,
ya no hay estrado ni mesa
donde no se hable de ti;
pues no se ha visto hasta aquí
tan trabucada cabeza.

¿Qué le importa a tu simpleza
que te halles en ese cuarto
metido como un lagarto
asomada la cabeza?
Bota el poncho y la pereza,
ponte de chatre[8] *cabal,*
gasta todo tu caudal
en vida gustosa y tierna;
pues ya que pierdes la eterna
no pierdas la temporal.

....

Por último, se han callado
cuantos con su lengua ha herido,
y yo soy muy poco sufrido
y hablaré más que El Tostado.
Si acaso prosigue, osado,
en hablarme retumbante,
para ponerlo hecho un guante
en su contra escribiré,
y a Coquimbo llenaré
de versos, en un instante.

Morán.

Bien se ve que tú no eres
sino un suelto monigote
que al aguaite, *como jote,*
por gustar de los placeres
te llevas con las mujeres;
de lo que aquí se responde
por alguno que se esconde
haciendo de caviloso,
que tu estado es el de ocioso,
y no el que te corresponde.

Muy metido a lo profeta
dos infiernos me amenaza,
sólo porque estoy en casa
y no ando como veleta;
porque mi vida es sujeta,
sin buscar las ocasiones
de mundanas diversiones;
dice que él goza del mundo,
y yo he de ir a lo profundo
con ambas condenaciones.

Se puede decir que la décima satírica de asunto político, a veces costumbrista, suelta o glosada de cuarteta, acompaña la historia del país durante todo el siglo XIX y primer tercio del presente.

El paraguayo Manuel Antonio Talavera, cronista minucioso de los hechos ocurridos en los primeros meses de la Independencia, recoge en su obra *Revo-*

[7]Las reproduce LUIS MONTT en su *Bibliografía Chilena,* tomo I. Imprenta Universitaria. Santiago, 1918, págs. 214-230. Existe otra versión manuscrita, con variantes, en el Archivo Nacional. Ver: pieza 33, del volumen 5º de la Colección Eyzaguirre (Variedad de papeles curiosos o útiles).

[8]*Chatre.* Acicalado, elegante. "En algunas partes de Chile, *chatre* significa también *refajo*" (MANUEL ANTONIO ROMÁN. *Diccionario de Chilenismos y de otras voces y locuciones viciosas* tomo II. Imprenta de San José. Santiago, 1908-11, pág. 22).

luciones de Chile[9] algunas décimas anónimas que aparecían en los lugares públicos del Santiago de aquel entonces:

Glosa

Chilenos: si a Plata[10] *y Rozas*[11]
no los quitan de por medio,
esperad ya sin remedio:
las horcas, grillos y esposas.
Sus entrañas venenosas
piensan sólo en afligir
y a este pueblo consumir
porque son traidores natos,
que a fuerzas de asesinatos
quieren su dicha construir.

En otras parte de América la décima sirvió también de vehículo poético en las luchas por la Independencia. Pedro Godoy incluye en su *Espíritu de la Prensa Chilena,* una *Glosa publicada en Lima al principio de la Revolución Americana*[12].

Arequipa ha dado el sí,
La Indiecita[13] *seguirá;*
La Zamba vieja[14] *¿qué hará?*
Sufrir jeringas de ají.

Si de España la maraña
Está ya tan conocida,
¿Deberá seguir unida
Nuestra América a la España?
¿No podrá con fuerza o maña
Ahogar su cruel frenesí?
Ya lo ha dicho el Potosí,
Y a ejemplo de Buenos Aires,
Con mil gracias y donaires,
Arequipa ha dado el sí.

Tucumán está movido,
Y en el Perú Alto también
Se siente cierto vaivén,
Que ya va haciendo su ruido;
Cuando llegue el estallido
Hasta el Cuzco, ¿que dirá?
¿Partido no tomará
Con que su bien asegure?
Yo sé, que a paso que dure,
La Indiecita seguirá.

Con un tesón inaudito
Se sostiene Santa Fe,
Y Caracas, ya se ve,
Que también tocó su pito.
Lo mismo hará en breve Quito,
Guayaquil le ayudará,
Cuenca se arrebatará
Muy luego, pero entretanto,
Arrebujada en su manto
La Zamba vieja ¿qué hará?

Dirá con mucho despejo
Esa alma de mazamorra,
Que no entra ella en camorra,
Donde se arriesgue el pellejo.
Este es su débil añejo,
Y siempre ha de ser así;
Pero di, Zambomba, di,
En caso de un embolismo
¿Qué sacarás de tu abismo?
Sufrir jeringas de ají.

ANÓNIMO

En Chile, asentada la República, podemos leer décimas, letrillas y otras composiciones satíricas en la mayor parte de una serie de periodiquitos, pasquines y revistas que por sus títulos, formatos, y a veces por su contenido, parecen anunciar las *hojas* que los poetas populares dieron a luz en la segunda mitad del

[9]Tomo XXIX de la *Colección de Historiadores y Documentos relativos a la Independencia de Chile.* Prólogo de Guillermo Feliú Cruz. Talleres Gráficos *Cóndor.* Santiago, 1937, págs. 295-297.
[10]Fernando Márquez de la Plata. Vocal de la Primera Junta de Gobierno.
[11]Juan Martínez de Rozas, mendocino. Vocal de la Primera Junta de Gobierno.
[12]Imprenta del Comercio. Santiago, 1847, tomo II, págs. 61-62.
[13]*Indiecita.* Se refiere al Cuzco.
[14]*Zamba Vieja.* Se refiere a Lima.

siglo XIX. Nos referimos a *La Linterna Mágica* (1811); *El Semanario Republicano* (1813); *El Mercurio de Chile* (1822); *El Cosmopolita* (1822); *El Observador Chileno* (1822); *El Tizón Republicano* (1823); *El Observador de Chile* (1823); *El Interrogante y Respondente* (1823); *El Despertador Araucano* (1823); *El amigo de los Militares* (1823); *El Alcornoque* (1824); *El Pipiolo* (1827); *El Hambriento* (1827); *El Descamisado* (1827); *El Canalla* (1828); *El Azote de los Logi-Unitarios* (1828); *El Espectador chileno* (1829); *El Azote de la Mentira* (1830); *El Defensor de los Militares* (1830); *El Sota-Cura* (1838); *El Diablo Político* (1839); *El Liberal* (1840); *Guerra a la Tiranía* (1840); *El Mundo* (1840); *Tribuna Nacional* (1840); *El Comilón* (1841); *El Barbero* (1844); *El Progreso* (1851), etc.

Estas publicaciones tuvieron un carácter político impuesto por las luchas cruentas entre patriotas y realistas, tibios y exaltados, pipiolos y pelucones[15].

En *El Pipiolo,* periódico redactado por Santiago Muñoz Bezanilla y José María Novoa, se atacaba a la aristocracia y a los *godos* como se puede apreciar en el número aparecido el 10 de abril de 1827:

Oh, infernal aristocracia,
monstruo de disolución,
que contrastas la opinión
con la más fuerte eficacia;
cuán notable es la desgracia,
que trae tu solicitud,
pues quieres que la actitud
se cifre en el nacimiento,
con desprecio del talento
del mérito y la virtud.

En el Nº 2 de *El Canalla,* 25 de enero de 1828, aparece la siguiente décima contra *el Hambriento,* órgano de los pelucones, en cuyas páginas colaboraba Diego Portales:

¿Cuarenta mil patacones
no han podido, ¡caso raro!,
saciar vuestro genio avaro
órgano de los pelucones?
Cesen tus maquinaciones
causa de tanto desprecio;
y si ganar un aprecio
pretendes en tal batalla
goza de tu plata y calla,
Hambriento, *no seas necio.*

La nota pipiola feminista se dio en *El Defensor de los Constitucionales,* del 18 de septiembre de 1830:

Y a las pipiolas

Sensible sexo oprimido,
que otras veces elevado,
con entusiasmo exaltado
al triunfo habéis contribuido;
vuestro influjo sostenido
ejercite su eficacia,
superior a la desgracia
inspire vuestra energía,
y entonces la tiranía
cederá el lauro a la gracia.

UNA PIPIOLA.

[15]Para el estudio más detenido del periodismo satírico en el siglo XIX, conviene consultar las siguientes obras: PEDRO GODOY: *Espíritu de la Prensa Chilena;* dos tomos. Imprenta del Comercio. Santiago, 1847. JOSÉ TORIBIO MEDINA: *Bibliografía de la Imprenta en Santiago de Chile desde sus orígenes hasta febrero de 1817.* Santiago, 1891. Imprenta del autor. LUIS MONTT: *Bibliografía chilena* (1812-1817), tomo II, Imprenta Barcelona. Santiago, 1904. GUILLERMO FELIÚ CRUZ: *Los pasquines de la revolución de la Independencia. Boletín de la Academia de la Historia,* 4º bimestre de 1944, págs. 47-61. RICARDO DONOSO: *La sátira política en Chile.* Imprenta Universitaria. Santiago, 1950. RAÚL SILVA CASTRO: *Los pasquines chilenos de la Patria Vieja y La Linterna Mágica.* Imprenta Universitaria. Santiago, 1950.

En el seno de la Convención Constituyente que preparaba la Carta de 1833, se avivó nuevamente la lucha irreconciliable entre liberales y conservadores, pipiolos y pelucones. Por Santiago circularon hojas anónimas con décimas de impugnación mutua. Ricardo Donoso en su libro *La sátira política en Chile,* reproduce algunas de ellas[16]:

Vaya a un cuerno la razón,
la peluca y la etiqueta,
claven en toda chabeta
la antigua Constitución.
Siendo toda imitación,
se trabaja a lo animal.
No haya más pacto social
que el de aquella triste hechura;
que el obrar contra natura
es la ley más liberal.

Para cubrir las adealas
páguense bien las milicias;
no haya diezmos ni primicias,
quítense las alcabalas;
no se fabriquen las balas,
nadie pague lo que pita,
empréstito se repita
imitando al agujero,
que es más grande, más entero
al paso que se le quita.

Sucumba todo habitante
del pelucón al coloso;
el sabio y el laborioso
sométanse al ignorante;
si quisiera algún tunante
que sea puro el incensario,
que le procese un Actuario
de herejes en la ralea;
y que todo a gusto sea
del pelucón propietario.

Sea igual todo viviente,
el pigmeo y el coloso,
el flojo y el laborioso.
el sabio y el ignorante,
el virtuoso y el tunante,
el que lleva el incensario,
el general y el actuario,
todo forme una ralea;
y que nuestro grito sea:
guerra contra el propietario.

Portales, el férreo Ministro, buen tocador de guitarra y amante de la zamacueca popular compuso también unas décimas galantes, al estilo de las de Bernardo de Vera y Pintado, dedicadas a doña Mercedes Orrego Vargas, que copiamos como curiosidad[17]:

Plantó Cupido un jardín
en situación muy amena,
que fue donde tú naciste,
flor de la tierra chilena.

Se empeñó la agricultura,
con anhelo singular,
para poder cultivar
la planta de tu hermosura.
No se vio más preciosura
en el orbe hasta el confín,
plantas de bellas en fin,
dio aquel prado soberano,
donde con su propia mano
plantó Cupido un jardín.

Por una casualidad
a ver el jardín entré,
y en el momento miré
entre flores tu beldad.
Rendí, pues, mi voluntad
a ti, preciosa azucena,
y dije ya enhorabuena:
te he de amar constantemente,
porque te vi, floreciente,
en situación muy amena.

Empeñado ya mi esmero
en arrancarte de ahí,
¿será esa flor para mí?,
le pregunté al jardinero.

[16]Opus. cit., págs. 27-28.

[17]ROBERTO HERNÁNDEZ. *Unos versos de Dn. Diego Portales, recogidos de la tradición oral.* Boletin de la Academia Chilena de la Historia. Primer semestre de 1937. Imprenta Universitaria. Santiago, 1937, págs. 358-363.

Me respondió placentero:
supuesto que aquí viniste,
¡tómala, pues, la elegiste!
Y entonces, con mil amores,
te saqué de entre las flores
que fue donde tú naciste.

De que te tuve en mis manos
rindiéndote adoración,
dije que tus perfecciones
no cabían en lo humano.
Mil gracias di al hortelano
con una alegría plena.
El alma de orgullo llena
cada instante repetía:
ya por fortuna eres mía,
flor de la tierra chilena!

No nos interesa, por ahora, hacer un recuento detallado de las décimas y glosas satíricas, que aparecieron en diarios y revistas, a favor y en contra de los gobiernos de Manuel Bulnes, Manuel Montt, José Joaquín Pérez y demás presidencias del siglo pasado.

En el gobierno de Pérez (1861-1871) se produjo un hecho decisivo para la historia de nuestra poesía popular.

La guerra contra España (1865-1866) dio origen a una serie de acontecimientos heroicos, como la captura de la *Covadonga,* el suicidio del almirante José Manuel Pareja y el bombardeo de Valparaíso, el 31 de marzo de 1866, que sacudieron profundamente el alma del pueblo.

En los diarios de Santiago y de provincias, poetas cultos como José Antonio Soffia, Eduardo de la Barra y Enrique del Solar, pulsaron la lira patriótica, americanista y antihispánica, con extraordinario brío.

Por su carácter más popular destacaremos el *San Martín,* de Valparaíso, períodico de caricaturas que se singularizó, desde el primer número aparecido el 29 de agosto de 1864, por la publicación de décimas y zamacuecas de tal virulencia contra España que provocaron reclamaciones diplomáticas y fueron una de las causales del bombardeo. Son de gran interés las décimas glosadas sobre las desgracias de Pareja que aparecieron en el Nº 80, del 24 de marzo de 1866, a una semana del bombardeo de Valparaíso:

Pareja murió de pena,
solo se quitó la vida,
porque perdió el Covadonga
con la gente que traía.

Por la falta del cuarto de hora
Pareja se suicidó
por si solo se mató
su pensamiento se ignora;
permitió Nuestra Señora,
imagen linda y tan buena,
manifestando que ordena
su capilla en el Papudo;
por este milagro mudo
Pareja murió de pena.

No lo podremos negar,
era hombre de sentimientos
y sin revelar su intento
fue sepultado en el mar;
él venía aquí a pelear
y a la reina le decía:
cuente usted, señora mía,
que a Chile lo humillaré;
le salió el cuento al revés,
solo se quitó la vida.

Cuando supo el Almirante
que la Esmeralda triunfó
y a su nave cautivó,
maldijo ser ambulante,
ya su fin extravagante
poco tiempo lo prolonga;
le dice al diablo: disponga,
que su suerte fracasó,
...[18]
porque perdió el Covadonga.

[18]Falta el verso noveno en la edición del *San Martín.*

Puede servir de escarmiento
la muerte del Almirante,
quien desesperó al instante
viendo su plan sin acierto.
Logró bloquear varios puertos,
eso era lo que él quería,
soñando de que sería
dueño de la capital,
haciéndose colocar
con la gente que traía.

Mis agradables paisanos,
cogollo de toronjil,
la guerra se principió
y le hemos de ver el fin.
Peliemos *hasta morir*
por nuestra patria querida,
la que se encuentra agredida,
por godos tan difamados;
para no ser dominados
no sintáis perder la vida.

Lo más importante para nuestro estudio es que la guerra produjo la confluencia de la poesía culta y la popular en el canto de exaltación nacional provocado por la independencia amenazada. El proceso evolutivo del periodismo satírico que hemos reseñado y la reacción unánime de toda la opinión pública, sin diferencias políticas o de clases sociales, crearon el clima favorable para la aparición de las primeras *hojas de versos populares imprentados,* en las que se hace el comentario periodístico de hechos de actualidad nacional.

Hacia 1863, o tal vez un poco antes, nadie ha podido precisarlo, el cantor de novenas y velorios, diestro en la composición de décimas *a lo divino* y *a lo humano* se decidió a utilizar el viejo metro en la glosa de hechos cívicos, y dio a conocer sus composiciones por medio de la imprenta.

Los autores de las *hojas* hacen el comentario de sucesos nacionales desde el nivel del pueblo. Lo representan con fidelidad porque ellos mismos son pueblo. Aunque se inspiraron para la confección de sus *hojas* en los diarios satíricos más en boga, la verdad es que traen una voz nueva con gran riqueza de expresiones y metáforas criollas tomadas de los depósitos más profundos y secretos del habla popular campesina y ciudadana, que hasta entonces no habían alcanzado los honores del papel impreso.

Además, y esto es un hecho de extraordinaria significación, en estas hojas aparecen también *versos tradicionales a lo divino* cuyo canto se perpetuaba en los campos, villorrios y barrios populares de la capital. No debemos olvidar que los poetas populares del siglo pasado fueron de extracción campesina en su mayor parte, y fue lejos de los centros urbanos donde se mantuvo, de padres a hijos, la forma más pura de la décima glosada llegada de España en los primeros años de la época colonial.

Bernardino Guajardo, el más famoso y posiblemente el más antiguo de los poetas populares de nombre conocido en la segunda mitad del siglo XIX, publicó versos de la Guerra contra España. De ello hace mención en su romance autobiográfico: *Historia y Célebre Romance arreglado sobre la Vida y Aventuras del Poeta Popular*[19].

La vida de Bernardino Guajardo se confunde con la de la República:

Sepan todos como yo
don Bernardino Guajardo,
natural de Pelequén
y en Malloa bautizado,

voy a referir mi historia
en unos rasgos biográficos,
no como los publicistas
o eminentes matemáticos,

[19] BERNARDINO GUAJARDO. *Poesías Populares,* tomo V. Impreso por Pedro G. Ramírez, calle Echaurren, 4, Santiago, 1881, págs. 86-98.

porque carezco de aquellos
principios tan necesarios.
Primero referiré
como salí de mi barrio,
no tenía a la sazón
de edad cumplido dos años.
Mi padre en aquellos días
por desgracia fue finado,
y nuestro país invadían
los invasores tiranos.
Entonces fue cuando Osorio,
con su escuadra de malvados,
venía de sur a norte
a los pueblos asolando.
. . . .
Ya fui entrando en edad
y estaba bastante anciano,
me vi falto de la vista
y entorpecido de manos,
inútil para los juegos
y más para los trabajos,
y como desde pequeño
era muy aficionado
a acomodar mis versitos,
aunque no bien arreglados,
me valí de este recurso,
como presente les hago.
Cuando la reina Isabel
mandó a Chile sus vasallos,
hice imprimir nuevos versos
de los sucesos pasados,
de la muerte de Pareja
y la batalla de Abtao,
toma de la Covadonga
y combate del Callao,
a la orden de aquel valiente
don Mariano Ignacio Prado.
Yo todos los repartía
vendidos, dados y fiados.
. . . .

Una de las composiciones que menciona Guajardo en su autobiografía ha llegado, por suerte, hasta nosotros, recogida por don Roberto Hernández en su libro *El roto chileno*[20]:

Guerra con España.

Cien mil y más combatientes
Chile puede presentar,
en el campo de batalla
armados para pelear.

La flor de la juventud
bate su estandarte bello,
a semejanza de aquellos
vencedores de Maipú;
es tanta la multitud
que al cuartel se hace presente;
todos voluntariamente
a tomar las armas van,
y en breve tiempo serán
cien mil y más combatientes.

Desde Atacama al Estrecho
hay gran número de gente,
que pondrán su pecho al frente
por legítimo derecho.
Cuerpos de líneas se han hecho
de orden muy particular,
y en el caso de ocupar
pueblos pequeños y aldeas,
doscientos mil de pelea
Chile puede presentar.

Por lo que se ha decretado
en todas las poblaciones,
se organizan batallones
de jóvenes bien formados.
Estos valientes soldados
a punto de pelear se hallan;
los godos en nuestras playas,
temen el saltar a tierra,
por no presentar la guerra
en el campo de batalla.

Tenemos hartos cañones,
lanzas, sables y fusiles,
y en las provincias de Chile
hay lucidos escuadrones;
con algunos mocetones
que de Arauco han de marchar,
la línea se ha de formar
en el campo, más o menos,
y allí saldrán los chilenos
armados para pelear.

[20]ROBERTO HERNÁNDEZ. *El roto chileno.* Imprenta San Rafael. Valparaíso, 1929, págs. 96-97.

Zorobabel Rodríguez en su excelente estudio, *Dos poetas de Poncho, Bernardino Gallardo* (sic) *y Juan Morales*[21], nos da a conocer los títulos de algunas composiciones de carácter históricos que compusiera Guajardo hacia 1870:

El anuncio aterrador del astrónomo alemán Falb; El Río Mapocho; Muerte de López en el Paraguay; Sentencia de muerte y ejecución de Pedro Madrid; Profecía de las tres plagas anunciadas por el profeta de Australia; Los ajusticiados en el Campo de Marte; Gran temporal en Valparaíso, Orelie Antonio, rey de la Araucanía y Patagonia. Incendio del Club de la Unión; Gratitud a la Empresa de Coches Americanos; El rico descubrimiento de minas en Caracoles; Incendio del Piguchén de los Canacas; Nueva relación de los indios salvajes; La Guerra entre Francia y Prusia y el muy famoso Ciriaco Contreras.

La guerra de 1879 fue cantada por Guajardo, Angel Custodio Lillo y Juan Rafael Allende. Este último, periodista y escritor culto, escribió versos populares sobre todos los acontecimientos políticos ocurridos entre 1875 y 1904, en una serie de periódicos satíricos ilustrados por caricaturistas de tanto ingenio como Benito Basterrica y Luis Fernando Rojas.

Estos periódicos de títulos tan pintorescos y expresivos, que informaron más de un cuarto de siglo la vida política nacional, son los siguientes:

El Padre Cobo, El Ferrocarrilito, El Padre Padilla, Don Cristóbal, Pedro Urdemales, El Recluta, El General Pililo, Poncio Pilato, El Arzobispo, Don Mari-ano, El Pedromón, El Tinterillo, La Beata, El Sacristán, Verdades Amargas.

Allende, Daniel Meneses y Rosa Araneda se destacaron en el comentario poético, histórico-popular de la disputa de límites con Argentina.

Entre 1865 y los primeros años del siglo xx se dio a conocer en *hojas* impresas, cuyo contenido en temas *a lo humano* y *a lo divino* fueron reproducidos a a veces en pequeños folletos, una verdadera pléyade de poetas populares entre los que sobresalen Bernardino Guajardo, Juan Rafael Allende (*El Pequén*), Pedro Días Gana (*Sebastián Cangalla*), Angel Custodio Lillo, Daniel Meneses, Rosa Araneda, Javier Jerez, Nicasio García, José Hipólito Casas-Cordero, Felícito Martínez, Adolfo Reyes, Heraclio Acuña (*El ciego Acuña*), Desiderio Parra, Cirilo Garrido, Liborio Salgado, Pablo Montecinos, Rómulo Larragaña (*Rolak*), Ignacio Salazar, Ruperto Herrera (*El Conejo del Café de la Bolsa*), Juan Ramón González, Carlos Pezoa Véliz (*Juan Mauro Bío-Bío*), Raimundo Navarro, Juan Bautista Peralta, Aniceto Pozo, Patricio Miranda Venegas, Francisco J. Díaz (*El Ruiseñor Curicano*), Abraham Jesús Brito y algunos otros.

En la actualidad las *hojas* han desaparecido. Los cantos *a lo divino y a lo humano* se han reducido a sus nocturnos lugares de origen: velorios de *angelitos* y novenas campesinas.

LA DECIMA GLOSADA

Los cantores y poetas populares, no profesionales, de los más diversos puntos de la República, conservan hasta hoy una nomenclatura fija en el empleo de términos y conceptos métricos y poéticos, que es la misma que usaban hace ochenta o más años los poetas-editores de hojas y folletos, y cuyo primer origen se remonta a los cancioneros españoles de los siglos xv y xvi.

La división clásica entre verso *a lo humano* y *a lo divino* procede de estos

[21]ZOROBABEL RODRÍGUEZ. *Dos Poetas, Bernardino Gallardo* (sic) y *Juan Morales. La Estrella de Chile.* Año vi, N.os 304, 305, 307, 308 y 309; desde el 3 de agosto al 7 de septiembre de 1873.

cancioneros peninsulares y de los pliegos sueltos de poesía popular que circularon en abundancia por tierras americanas[22].

Nuestros poetas y cantores populares cultivaron y cultivan, casi exclusivamente, la cuarteta glosada en cuatro décimas a las que agrega una quinta décima, *la despedida,* que viene a ser como un comentario, reiteración o resumen de las anteriores. Esto sólo vale para la poesía impresa, como veremos más adelante.

Los versos son octosílabos. La rima sigue la forma A B B A A C C D D C, cuya paternidad se atribuye al poeta español Vicente Espinel, inventor también de la quinta cuerda de la guitarra. Su libro *Diversas rimas de Vicente Espinel, beneficiado de las Iglesias de Ronda,* apareció en 1591.

Francisco Rodríguez Marín[23], Rodolfo Lenz[24], Hans Janner[25], Emiliano Diez Echarri[26], Tomás Navarro Tomás[27], entre otros, han establecido que la décima (*coplas reales* o *quintillas dobles*), abundan ya en la poesía cortesana del siglo XV, aunque con distinta distribución de la rima.

En su estudio *La espinela antes de Espinel*[28], Rodríguez Marín nos demuestra que, con diferencias mínimas, la *décima espinela* fue cultivada por Bartolomé de Torres Naharro en su *Propalladia* (1517), y por el poeta Valenciano Juan Fernández de Heredia, muerto en 1549.

Citaremos, como dato ilustrativo, las tres décimas que reproduce Rodríguez Marín. La primera es de Espinel:

No hay bien que del mal me guarde A
temeroso y encogido, B
de sin razón ofendido B
y de ofendido cobarde. A
Y aunque mi queja ya es tarde A
y razón me la defiende, C
más en mi daño se enciende; C
que voy contra quien me agravia, D
como el perro que con rabia D
a su propio dueño ofende. C

[22]*Cancionero y romanceros sagrados. Colección de Poesías Cristianas, Morales y Divinas, sacadas de los mejores ingenios españoles,* por JUSTO SANCHA. Biblioteca de Autores Españoles, tomo XXXV. M. Rivadeneyra Impresor. Madrid, 1855. *Colección de pliegos sueltos, ahora de nuevo sacados, recogidos y anotados por Vicente Castañeda y Amalio Huarte, del Cuerpo Facultativo de Archiveros Bibliotecarios.* Tipografía de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* Madrid, 1919, 232 págs.

[23]FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN: *Ensaladilla. Menudencias de varia leve y entretenida erudición.* Tip. de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* Madrid, 1923.

[24]RODOLFO LENZ. *Sobre la poesía popular impresa en Chile. Contribución al Folklore de Chile.* Publicado en el tomo CXLIV de los *Anales de la Universidad de Chile.* Imprenta y Litografía Universo. Santiago, 1919.

[25]HANS JANNER. *La glosa en el Siglo de Oro.* Ediciones *Nueva Epoca.* Colección *Ene.* Madrid, 1946.

[26]EMILIANO DIEZ ECHARRI. *Teorías Métricas del Siglo de Oro. Apuntes para la historia del verso español.* Gráficas *Menor.* Madrid, 1949.

[27]TOMÁS NAVARRO TOMÁS. *Métrica Española. Reseña Histórica y Descriptiva. Siracuse University 'Press.* Siracuse, New York, 1956, págs. 125-128 y 204-205 (Glosa); págs. 198-199 (Copla Real); págs. 250-251 (Décima).

[28]FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN. Opus. cit., págs. 121-130. Dicho trabajo fue escrito en septiembre de 1917.

En la décima de Torres Naharro, el sexto verso es un tetrasílabo:

Según me habéis demandado, A
si como estoy os contase, B
podría hacer que os pesase B
de me haber tan mal tratado. A
Aunque a mí de tan cuidado A
sus dolores C
me son tan altos favores, C
que por más que me han venido D
a todos los he sabido D
recibir con mil amores. C

Fernández de Heredia inicia la décima con una cuarteta en lugar de una redondilla:

Mis bienes son acabados A
mis males se han de acabar, B
mis ojos tienen cansados A
mis lágrimas de llorar. B
Yo no puedo sospirar A
que con lo que descansaba C
también con lo que lloraba, C
si algún descanso tenía, D
de triste no le quería, D
porque descanso me daba. C

La combinación de Fernández de Heredia aparece también, algunas veces, en las décimas de *introducción* y *despedida* de las glosas populares chilenas.

Para nuestros trovadores cada décima es un *pie* y se compone de *diez palabras, líneas o vocables* (versos). La composición de una cuarteta, cuatro décimas de glosa y una quinta décima de despedida, recibe el nombre de *verso* y así es como aparece designado en las *hojas* y cuadernillos que editaron los poetas más famosos de fines del siglo pasado y comienzos del presente. Pero la verdad es que el *verso cantado* consta de seis décimas.

Rodolfo Lenz nos habla del *Cancionero llamado guirlanda esmaltada de galanes y elocuentes dezires de diversos autores, copilado y recogido por Juan Fernández de Constantina vezino de Belmez,* en el que "se encuentra repetidas veces la décima, precisamente glosas de seis estrofas, de las cuales la última se llama "cabo" o "fin", como en las poesías chilenas"[29].

Cuando el investigador tiene la oportunidad de escuchar a un grupo de cantores avezados, en una novena o velorio de *angelito,* advierte que el guitarrista o *guitarronero* inicia el canto, con una décima de salutación, cuyas cuatro últimas *palabras* forman la cuarteta de ulterior desarrollo. Esta décima inicial que contiene la salutación y la cuarteta recibe el nombre de *introducción.* Los demás cantores hacen la *introducción* con cuartetas que por lo general son diferentes, pero que deben referirse al mismo *punto* o *fundamento* (tema) impuesto por el guitarrista. A esto llaman *cantar encuartetado o cantar introduccionado.*

[29] Rodolfo Lenz. Opus. cit., pág. 18. El *Cancionero de Constantina* ha sido editado en la *Colección de Bibliófilos Madrileños.* Madrid, 1914.

Tal modalidad de canto se produce cuando se reúnen cantores capaces de *componer,* siguiendo fórmulas establecidas, las seis *palabras* iniciales del saludo, que enlazadas con las cuatro últimas de la cuarteta suman el primer pie o décima. Esto no siempre ocurre. Es común en velorios o novenas el canto de las cinco décimas de un verso, *sin* la *introducción.* A este *verso* incompleto lo denominan *verso mocho.*

El canto *a la redondilla,* o *a la ruedecilla,* llamado así porque los cantores se sientan en semicírculo frente al altar en que se encuentra el *angelito,* la cruz, o la imagen del santo o la Virgen celebrados, es de gran interés porque permite una natural competencia entre los cantores.

El canto corre de izquierda a derecha. Cada uno de los participantes debe cantar su propia *introducción* hasta llegar de nuevo al guitarrista que inicia el canto de la segunda décima, y así sucesivamente. El canto completo de las seis décimas de cada *verso,* en una reunión normal de seis a ocho cantores, ocupa más de media hora.

Los poetas de un mismo lugar conocen sus respectivos repertorios y los respetan. Cada cual sabe una serie de *versos hechos* (no originales), por los diversos *puntos o fundamentos* de la Biblia. En general nadie *sale* a cantar por *verso* ajeno. La mayor parte de los *versos* han sido cedidos o heredados de viejas libretas de cantores fallecidos, o que, viejos y cansados, ya no *salen* a cantar. Algunos traen composiciones originales compuestas sobre viejas cuartetas, pero esto no es lo común. *Los versos* aprendidos en *hojas o liras* impresas son, por lo general, despreciados. Ningún cantor que se respete hace uso de ellos.

La presencia de un cantor nuevo produce cierta expectación y desasosiego cuando toma la guitarra para iniciar una *vuelta* de canto. Esto se debe a que no siempre la cuarteta con que finaliza la introducción revela el fundamento o tema del *verso.*

Hay cuartetas maliciosas, a lo humano, de una crudeza erótica descomunal que sirven de soporte a una glosa *a lo divino* y que no dan el menor indicio sobre el fundamento o tema que atacará el cantor. Son cuartetas sorpresivas, cerradas. Por ejemplo:

Una mujer lo tenía
todo cubierto de pelo,
a la hora del mediodía
yo lo probé y era bueno.

No aguanten con polisón
dijo una mujer casá,
la soltera aguantará
para pasar el calor.

Las cuartetas citadas sirven de base a sentidos versos, por el *Nacimiento* y la *Pasión del Señor.*

Esta curiosa combinación de cuarteta picaresca *a lo humano* y glosa en décimas *a lo divino* es una de las características más notables de la poesía popular chilena. Obedece a la competencia que surge inevitablemente entre los cantores reunidos en un velorio o novena.

Combinaciones del tipo que hemos señalado, aunque de ensambladura menos violenta entre temas *a lo humano* y glosa *a lo divino,* se encuentra también en los cancioneros españoles. Esto lo ha estudiado en detalle, Bruce W.

Wardropper en su *Historia de la poesía lírica a lo divino en la cristiandad occidental*[30].

El cantor que se encuentra a la derecha del guitarrista que cantó la primera *introducción* debe resolver, de inmediato, cuál es el fundamento elegido.

Si no está seguro del tema propuesto puede declinar su turno bajando la cabeza hasta que otro compañero tome su lugar. El que no atina a descubrir el *fundamento* escondido en la cuarteta de la *introducción,* y no quiere perder su turno tiene una salida semihonrosa *encuartetando* la introducción por la *Pasión del Señor,* que es el tema o fundamento más elevado. Los jóvenes e inexpertos, a los que llaman cantores *aprendizos,* suelen preguntar en voz baja a sus mayores, cuál es el fundamento que se está cantando. Hay cantores, obligados momentáneamente al silencio, que, terminadas las seis vueltas de rigor que impone el canto completo de los *versos,* suelen protestar, entre bromas y veras, porque no se ha cumplido la vieja ley del canto *a lo poeta*:

Esa es la ley del cantor,
seguirse del instrumento,
y explicar el fundamento
al echar la introducción.

A mayor número de cantores corresponde un menor número de versos. Hay novenas muy concurridas en las cuales, en una noche completa de canto, los *populares* apenas si pueden cambiar siete u ocho veces de *fundamento.*

Los temas o *puntos* más apreciados por los cantores *a lo divino* son aquellos que refieren pasajes del Antiguo Testamento: *Creación del Mundo, Caín y Abel, Profetas, Sansón, Noé, Moisés, David, Salomón; El Hijo Pródigo; La Nueva Jerusalén,* etc.

Es raro el poeta o cantor que sepa más de cuatro o cinco *versos* por los puntos señalados. En cambio es común que puedan cantar dos o tres noches por el *Nacimiento* o la *Pasión de Jesús,* sin repetir un *verso.*

Según la inspiración o la sabiduría que exhibe el cantor se habla de *punto alto* o *punto bajo.* Hay, por ejemplo, *Creación alta* y *Creación baja,* sea que este tema o cualquier otro sea cantado en forma sublime, erudita o novedosa, o repitiendo versiones vulgares y muy conocidas.

Entre los *versos* imperfectos los cantores distinguen además del *verso mocho,* el *verso overo* y el *verso aparente.* El primero es aquél cuyas décimas no tienen unidad y se refieren a *puntos* o temas diferentes. Es muy criticado.

Llaman *verso aparente* a aquél que parece seguir el tema impuesto por el guitarrista, pero que en realidad trata de otro asunto. Hay temas de desarrollo muy semejante. Muchas veces se confunden en una misma vuelta de canto *versos por profecías* con *versos de desafío* en que se alude, de pasada, a algún profeta.

Por otra parte, la rápida sucesión del contrapunto obliga muchas veces a los cantores a incluir *líneas* o *vocables* sueltos por diferentes puntos o temas, que sirven de material de relleno para completar las décimas.

[30]Editorial *Revista de Occidente.* Madrid, 1958.

El tema *a lo divino* aparece fuertemente incorporado al sentimiento del cantor popular. Es una Biblia criollizada la que desfila por estos *versos*. Jehová, Lucifer, los profetas, los santos y, sobre todo, Cristo y la Virgen, hablan y se comportan como campesinos o mineros de nuestro Valle Central.

No se trata aquí de las *contrafactas* o divinizaciones de textos profanos que han estudiado en la poesía española, Dámaso Alonso[31], José María de Cossío[32] y Bruce W. Wardropper[33], sino al revés, de temas y personajes divinos humanizados por los poetas populares.

El *canto a lo humano* admite varias clasificaciones. En términos generales, para nuestros cantores todo *verso* cuyo *punto, fundamento* o tema no es *divino* (bíblico), es *verso* a lo humano. La temática es muy amplia y comprende *versos* por el amor, acontecimientos políticos y catástrofes nacionales; *versos de literatura* que describen la naturaleza; *versos por astronomía mitología y geografía; versos por historia humana* (Carlo Magno, Genoveva de Brabante, Aladino; Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno); *parabienes para los novios y brindis* (elogios de oficios y profesiones en décimas sueltas).

Rodolfo Lenz olvida en su clasificación de los *versos a lo humano,* los muy notables por el tema del *mundo al revés,* las *ponderaciones* o exageraciones y las *burlas* del Cielo y el Infierno[34].

El *verso a lo humano* que comenta hechos extraordinarios dados a conocer primero por la prensa, goza actualmente de escasa aceptación en nuestros campos. El lugar de las antiguas *Hojas* o *Liras* de los poetas profesionales ha sido ocupado por algunos diarios o revistas como *El Clarín, Las Noticias de Ultima Hora, La Tercera de la Hora* y las revistas *Vea y Vistazo* que adoban las noticias con bastante salsa popular.

En los velorios y novenas, el *verso a lo humano* se escucha sólo a última hora, de amanecida, en proporción mínima, y como un descanso para los cantores sometidos durante varias horas a la seriedad y disciplina que impone el canto del *verso a lo divino.* Por lo mismo es muy raro oír cantar *a lo humano* en la misma habitación en que se está velando al niño o celebrando una imagen religiosa.

El *verso a lo humano* se canta con las mismas entonaciones y melodías que el verso *a lo divino.* No posee *toquíos*[35] *propios.*

Al tratar los cantos de Aculeo haremos un comentario especial de *versos a lo humano* que tienen todavía vigencia en nuestros medios rurales.

LA CRUZ DE MAYO EN ACULEO

Este trabajo intenta dar una idea más o menos cabal de lo que es, en la actualidad, una reunión de cantores y poetas que se enfrentan, durante diez o más horas, para competir en *versos a lo divino* y *a lo humano,* sobre diversos temas.

Los versos anotados suman la intervención de los cantores de Aculeo que

[31]Dámaso Alonso. *Poesía Española: ensayos de métodos y límites estilísticos.* Editorial *Gredos.* Madrid, 1950, págs. 229-281.

[32]José María de Cossío. *Rasgos renacentistas y populares en el Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz.* Revista *Escorial,* noviembre de 1942, págs. 205-228.

[33]Bruce W. Wardropper. Opus. cit., págs. 3-8.

[34]Rodolfo Lenz. Opus. cit., págs. 77-78.

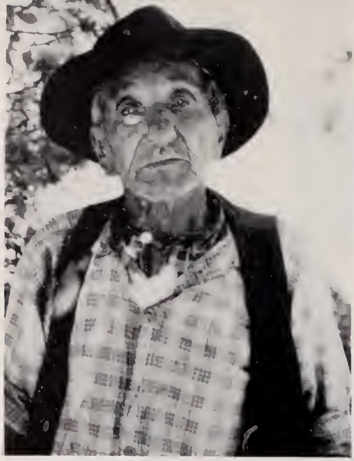
[35]*Toquío.* Acompañamiento del canto por la guitarra.



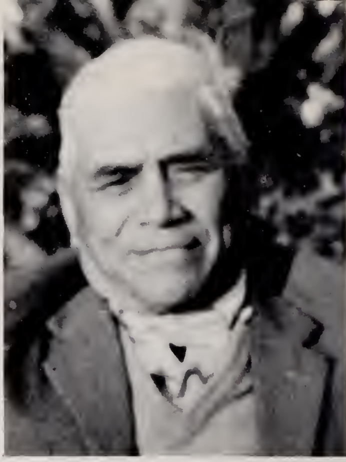
La famosa Cruz de Mayo,
de Aculeo, entre sus conserva-
dores: don Alfredo Gárate y
doña Teresa Pavez de Gárate.



Cantores y poetas
de Aculeo.



Manuel Cornejo, cantor antiguo
(Pintué)



Antonio Espinoza, cantor antiguo
(Santa Marta)

Luis Azúa
(Los Hornos)



acudieron a la celebración de la *Cruz*, el 30 y 31 de mayo de 1959, el 4 y 5 de junio de 1960 y el 13 y 14 de mayo de 1961. En este último año se interrumpió la novena y no se cantó la última noche por duelo de los dueños de casa.

La Cruz de Mayo en el fundo *Los Hornos* de Aculeo puede considerarse como una de las celebraciones más notables de la provincia de Santiago, un verdadero modelo en lo que se refiere a la disposición general de la fiesta y al desempeño de cantores y poetas.

La antigua Hacienda de Aculeo* que en otros tiempos comprendía desde *Pallocave* hasta el deslinde de *Mansel,* se encuentra ahora dividida en ocho fundos: *Abrantes, Santa Marta, Vínculo, Peralillo, Pintué, La Huachera, Los Hornos* y *Rangue*. Cada uno de los fundos nombrados dispone de un buen equipo de cantores y poetas que actúan, ocasionalmente, en los velorios de *angelitos*[36]. No hay *angelitos* más cantados que los de la hacienda de Aculeo. Mayor importancia folklórica tienen las cuatro fiestas grandes: la *Cruz de Mayo* en el fundo *Los Hornos;* la *Virgen del Carmen,* en *El Peralillo;* la *Novena del Niño,* en la casa de Exequiel Quiroz, en *Los Hornos,* y la *Misa del Gallo* en la Iglesia de *Rangue,* que se celebra a la antigua, con arpa, guitarras y villancicos populares.

A la *Cruz de Mayo de Aculeo* se le rinde homenaje en la casa de don Alfredo Gárate Vega y su esposa doña Teresa Pavez Gallardo, desde el 3 de mayo hasta el último sábado y domingo del mes. En algunas ocasiones, por causas imprevisibles, la fiesta termina el primer sábado y domingo de junio. Esto ocurre, por lo general, en las cruces bajo techo. Cuando se encuentra al aire libre, enclavada en alguna loma o cerro, la cruz recibe el homenaje sólo el día 3 de mayo.

En casa de los Gárate se reza todo el mes de mayo y los sábados se canta *a lo divino,* hasta medianoche. El último sábado, el canto es de amanecida y se festeja a los concurrentes y a los cantores, que acuden en gran número desde los fundos vecinos, dando lugar a una exhibición folklórica de inapreciable valor.

Don Alfredo Gárate, anciano caballero de estampa hidalga, nos cuenta la historia de la Cruz.

"Hace unos cien años, don José Letelier, padre de don Miguel Letelier, trajo desde *Vichiculén* (al sur de Llay-Llay), a doce familias de mineros y fundidores de metal al lugar que hoy llaman *Los Hornos,* para laborear y fundir el cobre de la mina *Las Guías de Pallocave,* que deslinda con Aculeo. El viaje lo hicieron en carretas, por la Cuesta de Chacabuco, y demoraron doce días. Pasaron por un Santiago con techos de totora... De *Pallocave* llevaban a *Los Hornos* grandes colpas de metal morado, como alas de torcaza".

Don Alfredo recuerda los bailes *chinos* de los mineros de *Pallocave* que le cantaban y le danzaban a otra cruz, sobre un cerrito, hace unos cincuenta años.

"Doña Carmelita Vega, abuela de doña Teresa Pavez de Gárate, trajo la Cruz que fue celebrada primero en *Los Hornos*. Después la Cruz se echó a correr tierras y pasó a *Rangue,* donde fue venerada y cantada hasta 1913, en casa de doña

*La Hacienda de Aculeo está situada a unos 50 kilómetros al sur suroeste de la capital, en los límites de la provincia de O'Higgins.

[36]Según los cantores de Aculeo, se considera *angelito* al niño fallecido menor de cinco años. De cinco a ocho años se llama *angeloro,* y ya no se le canta. Fallecido después de los ocho años adquiere la categoría de *ánima.*

Zoraila Gallardo, madre de doña Teresa Pavez. En realidad el culto viene por el lado de los Gallardo.

"Antes había más devoción. La gente se *hermanaba* con la Cruz. Esta tenía delante un arco de flores artificiales prendidas con alfileres. La persona que cambiaba de un lado al otro una de estas flores, se comprometía a la asistencia de toda la novena, y a ayudar en los quehaceres de la casa, el último día.

"En 1913, la Cruz acompañó a la familia hasta *Pintué*. Allí permaneció hasta 1935, para volver de nuevo a *Los Hornos*.

"En Pintué la Cruz fue celebrada por los mejores cantores y poetas que ha conocido la laguna de Aculeo. Eran los tiempos de Pedro Atenas, Tomás Olguín, Miguel Pitigroy, Goyo Carrasco, Antonio Espinoza, Pedro Santibáñez, Manuel Martínez; los hermanos Remigio Vera *(Don Remita)* y Juan Vera; Floro Cerda, Miguel Salinas, Manuel Cornejo, Custodio Hernández; los hermanos Juan y Lucho Morales; Miguel Carabajal, Emilio Navarro, Valeriano Silva. De aquellos cantores fabulosos sólo quedan dos vivos: Antonio Espinoza *(La Toña)* y Manuel Cornejo.

"El mejor de todos, cantando y tocando en guitarra o guitarrón, fue Manuel Cornejo. Se hizo famoso, para el Centenario, tocando en un guitarrón adornado, con cuatro mariposas de *concheperla*... Hubo uno muy notable que cantaba *componiendo,* o sea, inventando décimas de inmediato, y por un mismo punto, Lo llamaban *Custodio Temporal.*

"Una vez para dejar callado a *Temporal* le robaron un *verso* que traía memorizado por un *punto* difícil. El ladrón del *verso,* cantó antes que *Temporal* para dejarlo fuera de la rueda del canto. *Temporal* inventó un *verso* completo por el mismo punto, siguiendo esta cuarteta:

Cimiento sobre cimiento
y sobre el cimiento, un poste,
y sobre el poste, un molino,
y sobre el molino, un monte.

"—Miguel Pitigroy era hijo de extranjeros y le enseñó a componer *versos* a José Navarro, que tanto ha hecho por levantar el canto en *Los Hornos* . . . El mejor compositor que conocí fue Manuel Martínez. Tomás Olguín era también fino poeta. Santibáñez y Pitigroy no cantaban nunca por la *Pasión del Señor.*

"A Pitigroy lo mataron unos salteadores que él denunció. . . Los bandidos más famosos de aquel entonces fueron Valericio Olivos y su socio *El Chamorra.* También Martín Jerez, de *Loyca.* Valericio tenía una cruz encarnada en el pecho, por eso no le entraban balas".

Don Alfredo cantaba en sus tiempos, pero ahora escucha e interviene sólo cuando lo ruegan mucho, al final, de amanecida. Sabe infinidad de cuartetas y décimas sueltas. Cuando oye un *verso* muy curioso lo anota en alguna libreta que después se le pierde.

"—La eñora y las niñas no me cuidan los *versos* —concluye, sonriendo con un dejo de amargura.

En una sala amplia, contigua a la cocina, se ha instalado el culto. Sobre una mesa grande que finge el calvario vemos la Cruz rodeada de jarrones con copihues, crisantemos blancos y rosados, claveles rojos.

La Cruz de *palo de mayo* es desnuda, sin Cristo, de proporciones reducidas y pintada de verde. Mide setenta centímetros de alto y cuarenta centímetros de ancho. En un tiempo colgaban de sus brazos las tres *potencias del alma* figuradas en medallas de plata.

Al pie del túmulo, entre dos cruces más pequeñas del mismo color verde, luce una Virgen del Carmen con coronita de plata que preside todo un despliegue de candelabros finos. Esta Virgen hecha de *ricas maderas* acompaña a la Cruz desde *Vichiculén.*

Al comenzar la novena, con las primeras luces de la noche, se encuentran reunidas unas treinta personas que se saludan y conversan, en voz baja, en pequeños grupos. La primera fila de sillas, frente a la cruz, se encuentra vacía. Está reservada para los poetas y cantores.

Doña Cristina Gárate, hija de los dueños de casa, dirige los rezos de la novena y después recita los *Gozos de la Cruz* que corean todos los presentes:

Sea alabado mil veces
el santísimo madero
de la Cruz, en que obró
Jesús, el remedio nuestro.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos
preciosísimo madero.

Y la sagrada Pasión
del Redentor tan supremo,
que siendo Dios se humanó
para redimir a su pueblo.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Y benditos los dolores
de la Reina de los Cielos,
que como piadosa Madre
le acompañó en sus tormentos.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Así sea por lo siglos
y por los siglos eternos,
para que así, para siempre,
la Santa Cruz adoremos.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Amén, oliva preciosa,
amén, escogido cedro,
amén, encumbrada palma,
ciprés de la Iglesia excelso.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Amén, árbol de la vida,
amén, hasta que en el cielo,
por siglos y eternidades,
tus alabanzas cantemos.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, escala de Jacob,
de pecadores consuelo,
por donde el arrepentido
ha de subir hasta el cielo.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, muy preciosa vida,
y de Dios amado cetro,
pues el licor de su viña
lo entregó a mi alma y cuerpo.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, fructífera oliva,
luz de la paz y medio,
que aplacas de un Dios airado
los enojos más severos.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, milagrosa nave,
que al tímido pasajero,
surcando el bermejo mar
lo llevas a feliz puerto.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Benditas oraciones,
cruz bendita, te ofrecemos,
pues no tiene el cielo más
que lo que en tus brazos vemos.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Tú eres la insignia y señal
del cristiano verdadero,
tú nos guardas y defiendes
de los enemigos nuestros.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, Santísima Cruz,
salve, dulcísimo leño,
árbol cuyo fruto es Cristo
mi redentor verdadero.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, levantada palma,
que te elevas a los cielos,
laurel y triunfo feliz
del Hijo de Dios eterno.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, cedro misterioso,
tálamo y florido leño,
en cuyos brazos Jesús
durmió de la muerte el sueño[37].

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, instrumento sonoro,
donde el cisne más supremo,
entonó dulces canciones
al morir por mi remedio.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, arca soberana,
que encierras el gran misterio,
del purísimo tesoro
de todo el mundo remedio.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

Salve, báculo y descanso
del Pastor, divino dueño,
que por buscar el rebaño
ha dado el último aliento.

Coro:

Prendedme de vuestros clavos...

[37]Esta cuarteta ha sido aprovechada por diferentes poetas populares en glosas por el *Padecimiento del Señor.*

Terminan los rezos. Los cantores van ocupando de a poco, silenciosamente, las sillas que les están destinadas. Algunos se hacen rogar; otros dicen que cantarán más adelante.

La elección y afinación de las guitarras ocupa un buen tiempo. Por fin alguien rompe a cantar el *Saludo a la Cruz de Mayo.* Por lo general cantan primeramente los *afuerinos.* El 5 de junio de 1960 iniciaron el canto Manuel Gallardo y José Navarro, que aunque son *aculeguanos* de toda la vida, trabajaban por aquel entonces como *sandialeros* en el fundo *Los Cerrillos* de *Lampa ...*

Las décimas *a lo divino* se van desgranando lentamente, de izquerda a derecha. El guitarrista acompaña cada intervención hasta volver al punto de partida.

En la fila de cantores podemos distinguir dos grupos: el formado por los familiares de la casa, y los de afuera. Al primero pertenecen Alfredo Gárate que canta ocasionalmente, su hijo Ricardo, su nieto Gustavo Pavez y su sobrino Manuel Gallardo.

El segundo grupo es más heterogéneo y lo componen Segundo Núñez, de *Pintué;* Juan de la Cruz Bello, Natalio Quiroz, Manuel Barrera, de *Rangue;* José Navarro, Augusto Cornejo, Luis Urzúa, Manuel Rodríguez y los hermanos Exequiel y Román Quiroz, de *Los Hornos.* El grupo *hornino* es el más fuerte si consideramos que la casa de don Alfredo está también situada en dicho lugar. Todos ellos trabajan como inquilinos o medieros en los fundos nombrados.

Terminado el canto completo de un *verso* con sus seis décimas, por cada uno de los integrantes de la *ruedecilla,* se produce un descanso que aprovechan los dueños de casa para festejar a los competidores y demás concurrentes de la fiesta. Sirven el *hervido* de chicha con canela, o un ponche de aguardiente y azúcar que reparten en jarritos de loza, con bombillas de mate, tapado con una servilleta. A estos jarritos en que reparten el *hervido* los llaman *yecos.*

Se oyen disculpas y comentarios reveladores entre los hombres del canto. Alguno guardó silencio porque el compañero de la izquierda atacó un *fundamento* con el mismo *verso* que él traía aprendido. Otro se olvidó de una décima o mezcló décimas tomadas de diferentes *versos (canto overo).*

Los cantores han venido a cantar y a los pocos minutos se produce silencio cuando alguien solicita la guitarra, para trasponerla. Sigue el canto y van pasando las horas entre Adán, Moisés, Noé, la Samaritana y la Pasión del Señor.

A medianoche del último día de la novena, que es el más sonado, cantado y celebrado, el dueño de casa interrumpe la fiesta para preparar la mesa.

En el mismo comedor en que se celebra la Cruz se sientan los comensales. La comida es abundante y tradicional: cazuela de ave, charquicán y asado; postre de huesillos con harina, en plato hondo.

Las mujeres de la casa dan muestras de una actividad extraordinaria, corriendo del comedor a la cocina para que todos se encuentren a gusto y los grandes jarros de vino no acusen merma.

Los poetas y cantores prefieren el trago fuerte, aguardiente o pisco, para templar las gargantas.

La comida bien regada, pero sin excesos, produce un saludable efecto. En la segunda etapa de la celebración, la más interesante, los cantores y poetas ya han perdido el reservado estiramiento y lucen sus aptitudes con mayor confianza. Es entonces cuando se *autorizan.* Reviven antiguos contrapuntos que han aprendido de memoria y, por excepción, compiten con *versos* originales.

El *canto autorizado* es a base de preguntas de difícil o imposible respuesta; por erudición bíblica o conocimientos astronómicos y geográficos:

Cuántos son los escritores
de los Hijos de Israel,
me has de dar a saber
vos, con tus grandes lecciones;

Como una variente del *canto autorizado* podemos considerar el simple desafío *(profanación),* impugnación o sátira entre cantores. A veces se expresa una lucha generacional:

Guapos y cantores viejos,
cuál es el que fama tiene,
la moderna es la que viene
arrastrando por parejo.

O la nota escéptica:

Qué sacai *con ser cantor,*
qué sacai *con ser letrado,*
qué tantas son las haciendas
que con el canto habís *comprado.*

Como alardes de destreza métrica e ingenio poético surgen el *contraverso* y el *contrarresto;* los *versos* con doble cuarteta y aquellos que se prolongan en refranes o estribillos; la *redondilla.*

En el *contraverso* el cantor inicia su décima con la última *palabra* de la décima que acaba de escuchar en boca de un compañero:

El mismo Dios verdadero
mandó llamar a Luzbel,
para hacerlo padecer
por falso y testimoniero;
y de ahí salió San Pedro
adonde El Malo se fue,
le dijo: praparaté
que ahora vai *a morir;*
le dijo no puedor ir
tengo un dolor en un pie.

Tengo un dolor en un pie,
le dijo El Malo a San Pedro,
voy a buscarte un convenio
que no me hagai *padecer;*
sois soberbio, Lucifer,
decía Pedro, enojado,
de mi Dios sois castigado,
por eso te lo prevengo,
porque tanteado te tengo
que sois el más desgraciado[38].

El verso *contrarrestado* es aún más difícil. El cantor no sólo da comienzo a su décima con la última *línea* o *palabra* escuchada, sino que además debe "salir por arriba", o sea, terminar con la primera:

Infinidades de plantas
hizo de diversos frutos,
hizo aves, peces, brutos,
y diversidades tantas;
hizo al hombre, obra que encanta,
tan sublime y misteriosa,
con un alma generosa
a imagen de su Creador;
hizo Dios, nuestro Señor
con orden todas las cosas.

[38]Contraverso entre Augusto Cornejo y Manuel Gallardo. Cancionero de Aculeo, págs. 102-104.

Con orden todas las cosas
pero al hombre separó,
en un Paraíso que formó
de plantas muy deliciosas;
ahí conoció a su esposa
Adán, bajo la ley santa,
pero el precepto quebranta
aunque lloró su pecado;
después que hubo creado
infinidades de plantas[39].

El curioso *canto con refranes* exige mucha memoria y un *toquío* (acompañamiento) especial de la guitarra. En Aculeo sólo se lo hemos oído a José Navarro.

El cantor agrega dos cuartetas pentasílabas, una después de la cuarta *palabra* y la otra al terminar la décima correspondiente:

Perdió la herencia y se fue
a unos países lejanos,
conoció su desengaño,
vuelve a su casa otra vez;
Cirilo canta,
Cirilo llora,
cuando se acuerda
de su señora;
es tanta su desnudez
que no puede soportar;
me dan ganas de llorar
decía aquel infeliz;
de los manjares de aquí
este hombre quiere almorzar.
Cirilo llora,
Cirilo grita,
cuando se acuerda
de su abuelita.
....
Cuando el Creador bajó
y bautizó al cristianismo,
y dejó fe y bautismo
y la bendición echó;
naranjas dulces,
limón francés,
sóplame este ojo
que me quemé;
cuando a la Gloria subió
a destinar los malditos,
dijo el mismo Jesucristo
hay que estar con advertencia;
mientras me dan la sentencia
voy a hacer un cigarrito.
Toma la bolsa,
hace cigarros,
si no hay tabaco,
mascai los palos.

Después de la Pasión,
en aquél último día,
lloró la Virgen María
de ver a su hijo en prisión;
Cirilo canta,
Cirilo llora,
cuando se acuerda
de su señora;
tanto que sufrió el Señor
porque le dieron mal trato,
entonces dijo Pilato:
déjenlo, pues, padecer,
que yo me remediaré
acaso tengo tabaco.
Toma la bolsa,
toma el bolsillo,
si no hay tabaco
mascai polvillo.

Hay también refranes menores de sólo dos *líneas* o *palabras*.

Lucifer fue muy querido
en los tronos de la Gloria,
y en los infiernos está ahora
después de ángel haber sido;
tué, tué, tué,
chonchón sigue tu camino;
está penoso, afligido,
por no seguir su bandera,
y en las ardientes fronteras
se halla triste, sin consuelo;
en las alturas del cielo
en un tiempo fue cumbrera.
Tué, tué, tué,
chonchón sigue tu camino;

[39]Contrarresto entre Manuel Gallardo y Alfredo Gárate. Cancionero de Aculeo, págs. 65-70.

La *redondilla* es un *verso* sin introducción ni cuarteta, en el cual todas las décimas terminan con la misma *palabra* o *vocable.*

El canto alcanza gran brío con las primeras luces de la mañana. Los cantores y poetas, sin dar ninguna señal de cansancio, tratan de acelerar sus actuaciones para dar salida a los versos que han compuesto o memorizado. Los *toquíos* y compases de la guitarra son más rápidos e incisivos. Algún cantor debe retirarse para dar cumplimiento a sus tareas en el fundo.

Los últimos *versos* son despedida a la Cruz y a la Virgen que presiden la devoción.

Después del desayuno, abandonan la gran sala para seguir actuando en el patio o en alguna pieza interior de la casa.

Ha llegado el momento de escuchar el *canto a lo humano,* que desde el punto de vista poético tiene tanto o más interés que el canto *a lo divino*, aunque es menos cultivado.

Se oyen *versos* por *el amor;* por *literatura, astronomía* y *geografía;* de *desafío* o *profanación; ponderaciones* o exageraciones; *versos* por el *mundo al revés.* Los viejos se lucen con las *historias* de Carlomagno, el Judío Errante y Genoveva de Brabante.

Los *versos* por *literatura* describen las bellezas y curiosidades de la naturaleza. Tienen valor descriptivo y didáctico. En los de *astronomía* y *geografía,* el cantor trata de lucir unos conocimientos que no pocas veces resultan cómicos o equivocados.

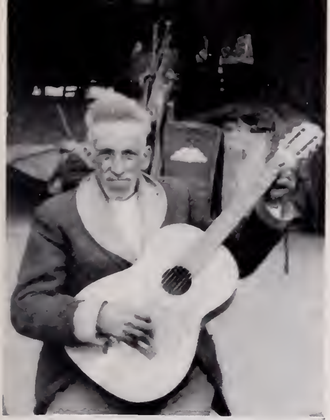
Wardropper hace un recuento y comentario de las obras de muchos poetas y escritores españoles del Siglo de Oro que "sin divinizar los textos ajenos, escogían temas profanos que a veces desarrollaban extensamente con el fin de ilustrar una verdad cristiana". Cita obras de Malón de Chaide, José de Valdivieso y López de Ubeda en las que Cristo aparece como médico, visitador de Universidad y jugador de dados[40].

En la poesía popular chilena se dan también ejemplos graciosos de *ponderación* que revelan notable fantasía, sobre personajes celestiales sometidos por el poeta popular a actividades humanas, en *versos* como los del *Ferrocarril del Cielo* y *La Trilla del Cielo*[41]. Los *versos* citados se consideran *a lo divino,* y se cantan frente a las imágenes.

En un grado más fuerte hay también alegorías bufas y *ponderadas a lo humano* como *La remolienda de los santos*[42], o *las burlas del diablo y el Infierno*[43], que por su intención jocosa sólo se cantan en las expansiones finales de las novenas y velorios.

Más que irreverencia advertimos en estas transposiciones el deseo de pisar tierra después de una larga jornada de *verso* serio y elevado. La humanización espontánea que señalamos en algunos cantos *a lo divino,* se muestra ahora consciente y deliberada, con intención burlona:

[40]Opus. cit., pág. 18.
[41]Cancionero de Aculeo, págs. 84-89.
[42]Cancionero de Aculeo, págs. 138-141.
[43]Cancionero de Aculeo, págs. 138-141.

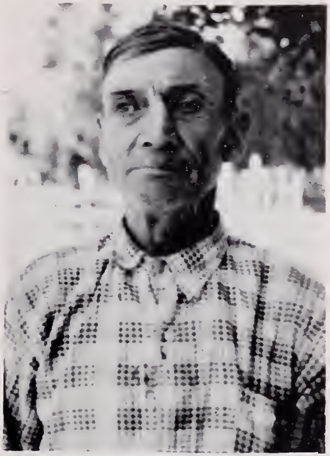


Juan de la Cruz Bello
(Rangue)

Segundo Núñez
(La Huachera)



Carlos Gallardo, cantor antiguo
(Rangue)





José Navarro, el más notable poeta de
Los Hornos



Manuel Gallardo Reyes
(Los Hornos)

Exequiel Quiroz
(Los Hornos)





Román Quiroz
(Los Hornos)

Manuel Rodríguez
(Los Hornos)



Estaba Santa Coleta
arriba de un alto pino,
haciéndole morisquetas
a Santo Tomás de Aquino.
....

Un día que Jehová
durmiendo la siesta estaba,
toda la gente almorzaba
porque era la hora ya[44].

En el Infierno hay un cacho
y también un naipecito,
donde juegan los diablitos
toditos los cobres huachos[45].

Con los temas anteriores se entrelazan los alegres y sabrosos versos por pájaros fiesteros y *remoledores* de los cuales existen muchas y curiosas variantes que revelan humor criollo y un notable poder de caricatura.

Los concurrentes ríen con las *ponderaciones*, los *convites* y *viajes disparatados* y los versos *por el mundo al revés*, todos ellos de antiguo y continuado abolengo en la literatura española, desde los disparates de Juan del Encina, Jorge Manrique, Diego de La Llana y Pedro Manuel de Urrea hasta las quintillas y décimas disparatadas de Tomás de Iriarte[46].

Tengo una mata de granada,
la planté en lugar frondoso,
cuando está recién regada
da las flores más hermosas;
da margaritas y rosas
y a mediodía, avellanas,
y en la tarde da manzanas
muy ricas para las niñas;
en la noche da frutillas
y guindas por la mañana[47].
....

Tengo una fiesta muy buena
que parece dos funciones;
tengo seiscientos capones,
de pavos, treinta docenas;
de pan, una casa llena
para dar el alimento;
está el cuarto de más adentro
lleno de roscas y bollos;
por eso convido a todos:
vengan a mi casamiento.
....

Qué pintor tan primoroso
que pintó el mundo al revés,
la niña enamora al mozo
y el ladrón detrás del juez[48].
....

Como ya apuntamos, el *canto a lo humano* es desordenado, bufo y repentista. En Aculeo, tan pronto dos o tres cantores contrapuntean sobre un tema difícil, como guardan silencio para escuchar a algún compañero que, de un solo envión, canta todas las décimas de tal o cual *verso* solicitado.

Hay cantores que dormitan. Otros, con las caras grises de sueño, *recorren* versos muy antiguos escuchados en ocasiones memorables o conciertan el trueque de hojas con libretas manuscritas.

—Si usted me da, yo le doy...

[44]Cancionero de Aculeo, pág. 133-137.

[45]*Huacho.* Huérfano. Sin padre conocido. En este caso, *cobre huacho,* significa moneda suelta.

[46]*Una colección de pliegos sueltos.* Disparates muy graciosos. Ahora nuevamente compuestos por Diego de La Llana, de la Villa de Almenar. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Tercera época. Año 35. Enero a marzo de 1931, págs. 34-37.

Marcel Gauthier. *De quelques jeux d'esprit. Revue Hispanique,* tomo xxxiii, Núm. 83, febrero de 1915, págs. 385-445.

[47]Cancionero de Aculeo, págs. 133-137.

[48]Cancionero de Aculeo, págs. 121-123.

En algún rincón se juntan dos o tres juglares que desprecian el verso *a lo humano* y siguen cantando *a lo divino*.

El investigador aprovecha el desorden para completar la copia de algunas décimas.

En éstos y otros afanes transcurre la mañana. Después del almuerzo de mediodía al que asisten sólo los parientes, las visitas y uno que otro cantor íntimo de los dueños de casa, suena discretamente una guitarra con los vivos acordes de la cueca. A los pocos minutos el baile se hace general.

En el Cancionero que sigue a continuación, hemos tratado de dar una imagen fiel de la sucesión del canto, tomado directamente y en el orden en que las décimas por un mismo fundamento fueron cantadas. Sólo así puede apreciarse el contrapunto, la competencia natural que preside la actuación de los cantores.

Esta competencia atiende, desde luego, no sólo a la calidad del *verso*, que puede ser original o aprendido (*verso hecho*), sino también a la potencia o dulzura de la voz; a la pronunciación correcta (*cantar clarito*); a la seguridad y gallardía (*canto arrogante* o *canto bizarro*).

Algunos de los *versos* anotados en la Cruz de Mayo de Aculeo, pertenecen también al repertorio tradicional de poetas y cantores de otros lugares de las provincias de Santiago y Valparaíso cuyos nombres, en cada caso, se señalan.

La música y el canto

En Aculeo el acompañamiento del canto se hace, como hemos dicho, con una guitarra. Hasta hace unos treinta años se escuchaba también el guitarrón de 25 cuerdas, como ocurre, todavía, en algunos fundos de Puente Alto[49].

El mérito del guitarrista se aprecia en la variedad de sus *toquíos* (acompañamientos) y *postureos* correspondientes.

Los entendidos distinguen diferentes *postureos* o posiciones de los dedos en el mástil o brazo de la guitarra: *la común; la doble común; la tapada* o *aplastada; la de tres naves; la arrastrada; la de Emiliano Vargas*[50]; *la del Diablo*, etc.

En Aculeo se escuchan *toquíos* exclusivos, originales y brillantes que sólo ejecutan determinados guitarristas como Augusto Cornejo, Segundo Núñez y Juan de la Cruz Bello.

La ejecución es punteada pero suelen usar un *toquío rasgueado* en los *despedimentos de angelitos*.

La introducción dura varios minutos hasta que los cantores se acostumbran al cambio de melodía. El modelo del canto, en cada caso, lo da el propio guitarrista al entonar la primera décima. Con un mismo *toquío* se pueden cantar dos y tres entonaciones diferentes:

El canto es plañidero, salmodiado, monótono y religioso, con breves arranques *(requiebres)* de extraño patetismo que se resuelven en caídas de lacerante tristeza. Recuerda vagamente el *canto llano* de las catedrales, en los oficios de Semana Santa.

El acompañamiento del *canto autorizado* y de *profanación* o desafío, suele ser más vivaz y enérgico.

[49]Consúltese el trabajo de Raquel Barros y Manuel Dannemann: *El Guitarrón en el Departamento de Puente Alto. Revista Musical Chilena,* Año xiv, número 74. Noviembre-diciembre de 1960, págs. 7-45.

[50]Emiliano Vargas, cantor y notable guitarrista de *Culiprán* (Melipilla).

El musicólogo Luis Gastón Soublette[51], ha analizado en detalle las características del canto *a lo poeta* y su acompañamiento:

"La melodía del verso es casi siempre salmódica, es decir, sin pie rítmico, con todas las características del recitativo.

Estas melodías o entonaciones son relativamente pocas y en ellas los cantores encuadran los más variados versos improvisando inflexiones. Por eso las entonaciones no son cantadas nunca de un mismo modo y ninguna versión puede decirse que es la verdadera o el padrón melódico. Sólo una cierta aproximación y ciertas constantes indican la presencia de una entonación determinada.

La melodía del verso, como habíamos dicho, tiene las características del recitativo, por su libertad, lo cual se acentúa por el carácter improvisado de cada versión. Por esto, es contraria a la libertad de la línea, cualquiera división de compases.

En la pausa que hay al fin del 4º verso y en la que hay al término del 10º se producen las dos caídas de la melodía, que consisten en un descenso al extremo grave del ámbito melódico. Este ámbito es casi siempre una séptima menor, rara vez una octava y en ciertas ocasiones se reduce a una quinta.

La estructura melódica es modal. Aunque sería extraño al espíritu de nuestro folklore el clasificar los modos de estas melodías de acuerdo con el sistema tradicional gregoriano, y sólo por método y aproximación se pueden indicar algunas correspondencias.

Algo muy importante que es preciso hacer notar respecto del acompañamiento instrumental del verso, es la no correspondencia tonal entre la armonía y la melodía. La melodía es modal y cantada sin acompañamiento, presenta ese carácter autónomo de toda verdadera melodía, sobre todo cuando se trata de música modal. El acompañamiento en cambio, busca siempre una estructura armónica tonal, dentro de las resoluciones de los acordes fundamentales.

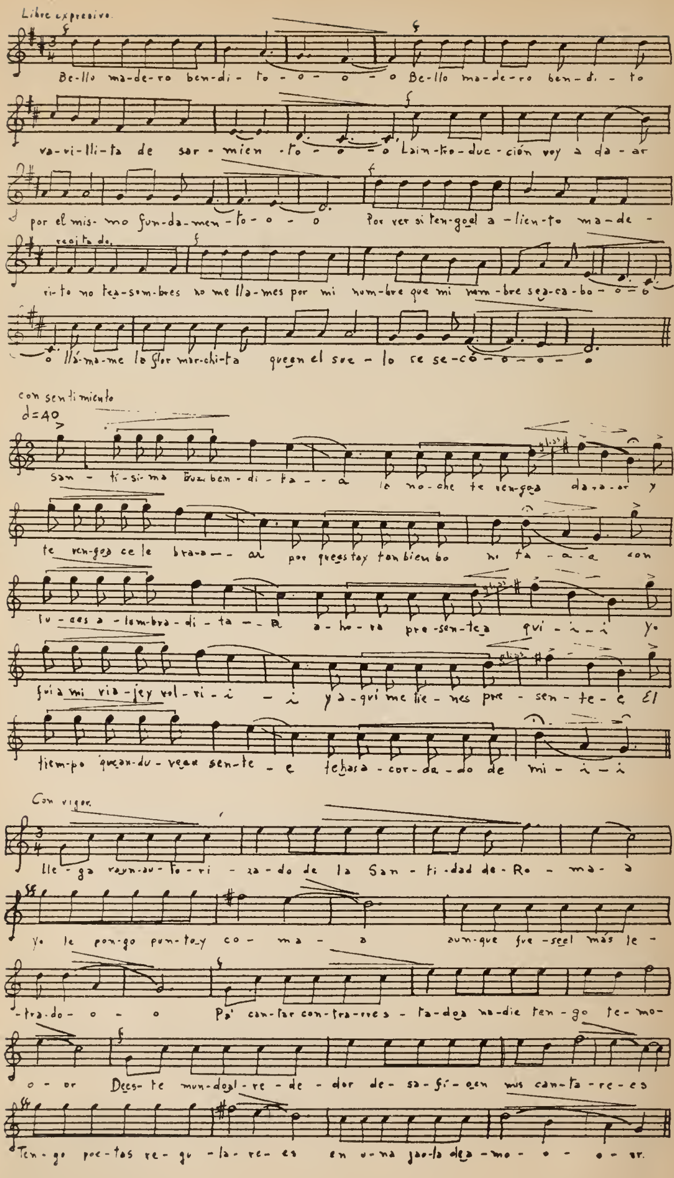
En la parte de la melodía donde es posible introducir estos acordes el acompañamiento se une a la melodía, pero en los pasajes donde no es posible armonizar de este modo, desaparecen los acordes y el cantor se acompaña al unísono con el canto.

La autonomía modal de la melodía nos hace pensar en una verdadera independencia de todo acompañamiento instrumental. Aunque nada podemos asegurar a este respecto, por falta de investigación en este campo. Creemos, sin embargo, por razones puramente musicales, que una armonización consecuente con la línea melódica podría sólo realizarla un laúd con todas las posibilidades armónicas que ofrece, pero esto correspondería a una escuela musical que es extraña a nuestro folklore".

En Aculeo hemos podido recoger algunas melodías del canto cuya versión aproximada damos a continuación[52].

[51]Luis Gastón Soublette. *Formas musicales clásicas del folklore musical chileno.* Prospecto-programa de una conferencia dictada el 22 de noviembre, en el Aula Magna de la Escuela de Derecho, con motivo de la celebración de la Semana del Folklore Musical Chileno, organizada por el Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile.

[52]Con variantes mínimas hemos escuchado las mismas entonaciones en Loyca, de boca de los poetas y cantores Honorio Quila y Miguel Angel Galleguillos.


Libre expresivo.
Be-llo ma-de-ro ben-di - to - o - o - o Be-llo ma-de-ro ben-di - to
va-vi-lli-ta de sar - mien - to - o - o La in-tro-duc-ción voy a da - ar
por el mis-mo fun-da-men-to - o - o Por ver si ten-go el a-lien-to ma-de -
ri-to no tea-som-bres no me lla-mes por mi nom-bre que mi nom-bre sea-ca-bo - o - o
o llá-ma-me la flor mar-chi-ta que en el sue - lo se se-có - o - o - o
con sentimiento
d=40
San - ti-si-ma Cruz ben - di - ta - - a la no-che te ven-go a da-a-or y
te ven-go a ce-le bra-a - - ar por que es-toy tan bien bo ni ta - a - a con
lu-ces a - lum-bra - di - ta - - a a - ho - ra pre - sen - te a qui - i - i yo
fui a mi via - je y vol - vi - i - i y a - quí me tie - nes pre - sen - te - e El
tiem-po que an-du-ve au-sen-te - e te has a - cor - da - do de mi - i - i
Con vigor.
Lle - ga ya au-to - ri - za - do de la San - ti - dad de Ro - ma - a
yo le pon-go pun-to y co - ma - a aun-que fue-se el más le -
-tra-do - o - o Pa' can-tar con-tra-res-ta-do a na-die ten-go te - mo -
o - or Des-te mun-do al re - de - dor de - sa - fí - o en mis can-ta-re-es
Ten-go poe-tas re-gu - la-re - es en u-na jau-la de a-mo - o - o - o - or.

No hemos dado mayor importancia en el Cancionero a las alteraciones fonéticas que son mínimas en relación al lenguaje común de nuestras clases populares y que en el canto son casi siempre provocadas por la rima consonante y la cantidad silábica.

Un mismo cantor puede decir en unos versos, *casá, mentá, véida, tréida, vide, vido, réiz, mortiféro, fructiféra; querimos, tenimos, sabimos; presencéa, estudéa, odéa; Austín, Veno;* y en otros pronunciar correctamente: casada, mentada, veía, traía, ví, vio, raíz, mortífero, fructífera; queremos, tenemos, sabemos, presencia, estudia, odia; Agustín, Venus.

En boca de los cantores de Aculeo se escuchan las mismas formaciones verbales defectuosas que anotó Lenz en el lenguaje escrito de los poetas populares de hace más de medio siglo.

"En la conjugación cambian frecuentemente la segunda persona del singular por la segunda del plural: has, eres, cantas, sabes, por habéis, sois, cantáis, sabéis, cuya pronunciación vulgar es *habís, sóis, cantáis, salís,* con *s* final débil o perdida".

Usan, con frecuencia, *yo hey* y *yo hay,* por yo he.

"Los pronombres sujetos son indistintamente *tú* y *vos,* terminal *ti* o *vos,* complementario es sólo *te,* ya que *os* se puede usar en Chile únicamente en el lenguaje de la más alta ceremonia. Como posesivo se emplea casi exclusivamente *tu, tuyo;* vuestro es muy raro, ya que esta palabra no se oye nunca en boca del pueblo y muy rara vez en la conversación de personas cultas. Para dirigir la palabra a una persona se pasa con frecuencia del literario *tú, ti, te, tuyo, tu,* y del mismo modo del vulgar *voh, te, tuyo, tu,* con la segunda persona del verbo a la tercera ficticia, con *usted, le, lo, suyo, su,* sin que esto signifique un mayor cambio de cortesía: además *usted* se suprime en Chile con mayor frecuencia que en España"[53].

Hemos observado que el *vos* lo emplean con intención despectiva, y desafiadora: *vos que te tenís por sabio; vos, con tus grandes lecciones.*

Alguna vez hemos oído la siguiente respuesta en boca de un cantor:

Mejor que no me vosee,
amigo, que no soy chancho...

Mayor interés tienen para nuestro trabajo algunas expresiones populares, en su mayoría de origen campesino, que aparecen explicadas a pie de página.

En el Cancionero incluimos versos de tres cantores famosos, que aunque ya no actúan en la Cruz son admirados y recordados unánimemente por los más jóvenes. Nos referimos a Manuel Cornejo, Antonio Espinoza y Carlos Gallardo, a quienes tuvimos la gran suerte de entrevistar personalmente.

Antes de dar algunas noticias biográficas de los cantores que aparecen en el Cancionero, debo señalar mis agradecimientos a Alfredo Gárate, Manuel Ga-

[53]Rodolfo Lenz. Opus. cit., págs. 61 y 62.

llardo y Ricardo Gárate, gracias a los cuales pude completar los *versos* escuchados frente a la Cruz.

La colaboración de Manuel Gallardo me fue particularmente valiosa porque, además de poseer una extraordinaria memoria para sus propios versos, conoce bastante del repertorio de sus compañeros.

Manuel Gallardo y Ricardo Gárate tuvieron además la paciencia de acompañarme, en diferentes oportunidades, en la búsqueda de cantores olvidados o perdidos en los ranchos de las montañas que rodean la hermosa laguna de Aculeo.

Biografías de cantores y poetas

Luis Azúa Arias el más viejo de los cantores que asisten a la *Cruz de Aculeo,* nació en el fundo *La Rotunda* de Casablanca, en 1879. A los 12 años comenzó a cantar en los velorios y novenas de *San Antonio* (*Naltahua*). Aprendió con Félix Ramos y Manuel Marchant, poetas y cantores de dicha localidad. Recuerda que el primer *verso* que aprendió fue *Las Doce Palabras Redobladas.*

Azúa oyó cantar en *La Posada de los Pajaritos,* cerca de la Estación Central de Santiago, a los más grandes poetas de guitarrón de comienzos de siglo.

"—Había un cantor de Naltahua que dejaba cantar a los *nuevos,* y después él *atropellaba* con *versos* originales. No cantaba un solo *verso hecho*... Todos le tenían miedo".

En 1928 llegó a Aculeo a unas minas que había en el fundo *La Huachera,* y desde entonces asistió a las novenas de la Cruz.

En la actualidad habita un rancho muy cerca del cementerio de *Los Hornos* y es vecino del cantor Manuel Rodríguez. Vive solo, acompañado de dos perritos. Don Luis es *amedicao* y receta yerbas. *El horizonte* y *romero piche,* para los riñones; *zarzaparrilla* para la sangre; *quinchamalí, té de salud, plonque* y *quelén,* para el estómago.

A pesar de su avanzada edad es el más entusiasta de los verseros que acuden a la Cruz. Por muy nutrida que sea la reunión, siempre encuentra que se ha cantado poco y abandona la *rueda* con tristeza.

No toca la guitarra; canta *de apunte.*

Manuel Cornejo Cornejo, nació en 1889, "dos años antes de la guerra de Balmaceda", en *San Pedro* (Melipilla). Llegó a Aculeo siendo niño de pocos años. Sostiene que nadie le enseñó nada. "Mi sentido y mi memoria me enseñaron a vivir a tocar y componer *versos*".

De los cantores antiguos reconoce como a sus iguales, a Lucho Morales, Emilio Espinosa, Wenceslao *Coronta,* Emilio Navarro y Miguel Pitigroy.

En sus tiempos fue excelente maestro carpintero y guitarrero. Todavía suenan en Aculeo las vihuelas hechas por Cornejo. Comenzó a cantar en velorios a los 18 años. Cantor de tres instrumentos. Dominaba el guitarrón, el acordeón y la guitarra.

En su juventud cantó mucho por la costa y se hizo famoso en Pichilemu.

Cornejo desprecia el *canto a lo humano* y también el *canto autorizado.*

"He conocido cantores que apenas sabían cinco o seis *versos* y se *autorizaban* desafiando a todo el mundo...".

De sus recuerdos, un tanto alterados por la edad, surge la imagen de *Floro Charagua,* un cantor de muy mal genio, que siempre se enojaba en los velorios.

"*Charagua,* abandonaba la *rueda* diciendo que no iba a cantar más en su vida. Al lado afuera del rancho tiraba una *ojota* al aire y *pa'* donde marcaba la punta se iba. Volvía a la semana, todo embarrado y medio muerto de sueño . . .".

A pesar de sus años y achaques, Manuel Cornejo sigue componiendo *versos.* En la mañana que lo visitamos acababa de terminar dos décimas por *Las siete plagas de Egipto* que le habían encargado.

Cornejo vive como allegado en la casa de Nicolás Rojas *(Don Ñico),* en el puente *La Aquilina* del fundo *Santa Marta.*

Carlos Gallardo Méndez, nació en Rangue, el 4 de enero de 1890. Su familia es la más vinculada a la historia de la Cruz. Como ya dijimos, doña Carmen Vega, abuela de don Carlos, fue quien trajo la Cruz de Aculeo, al pueblo de *Los Hornos.* Esto ocurrió en 1858. Desde 1863 hasta 1913, la Cruz fue celebrada en casa de los Gallardo, que se encuentra cerca de la bella y graciosa iglesia de Rangue.

Don Carlos aprendió a cantar con sus tíos Nicanor Gallardo, Eulogio y Cayetano Pávez. En su casa se lucieron los mejores cantores y poetas de Aculeo y puntos vecinos. No toca la guitarra.

Alfredo Gárate Vega, de que ya hemos dado algunas noticias, nació en el *Cajón de Aculeo,* el 20 de julio de 1892. Su padre, don Felipe Gárate era de las *Hijuelas de Polulo* (Alhué).

El actual dueño de la Cruz de Aculeo empezó a cantar en velorios desde 1918. Los primeros *versos* los aprendió con Juan José Mendoza, de *Culiprán.* Completó su repertorio con Juan Morales, de *Pintué;* Tomás Olguín de *La Isla de Maipo,* y Mauricio Acevedo, de *Rangue.*

Dejó de *salir al canto,* en 1930, después de casado. Ahora sólo actúa en la Cruz que se celebra en su casa. Canta de *apunte.* Mauricio Acevedo le enseñó algunas posturas de la guitarra, pero no logró dominarla.

Don Alfredo Gárate es, sin duda, el mejor cronista de los cantores y poetas de Aculeo. Sus noticias son siempre seguras y su amor por el verso antiguo es extraordinario y contagioso.

Don Alfredo recuerda las tropillas de mulas *conventanas* que llevaban sal a Melipilla, desde el fundo *El Convento,* cerca de Loyca.

"Los arrieros y sus ayudantes, *los maruchos,* traían la guitarra amarrada al cogote de la mula madrina. De las casas de los fundos salían a encontrarlos al camino. Les ofrecían agua y licor a cambio de canto. . .".

De los antiguos, don Alfredo Gárate es el más preocupado con la actual decadencia del *verso* popular. Siempre está alentando a los jóvenes para que aprendan el *canto a lo divino.*

"Antes había tiempo y gusto para todo. La gente vivía más cerca de la tierra y los patrones viejos protegían a los pobres... Cuando yo era muchacho iba a la hacienda *Lo Aguila* de Hospital, a la fiesta de *misiá* Emilia Toro, que celebraba su día, el 10 de abril, con fondas y ramadas que duraban ocho días.

"¿Vamos al 10 de abril, niños? Todos los huasos de los fundos vecinos se

hacían presentes. Doña Emilia era una viejita muy simpática y muy mandona. Había sacado tren para las casas de su fundo y también construyó una laguna artificial con cisnes. Hacía parar su coche frente a cada ramada y en todas tenían que bailar una cueca en su honor. El coche de doña Emilia tenía un *rayo* de oro y otro de plata... En la capital no se lo admitieron porque ni el Presidente de la República tenía uno igual... Ahora *Lo Aguila* está dividido en varios fundos: *Aguila Norte, Aguila Sur, Aguila Oriente...*".

Manuel Antonio Espinoza Hernández (La Toña), nació en Pintué en 1896. Se inició en el canto a los dieciocho años. Primero fue *pasionista,* o sea, que cantaba exclusivamente por *punto* de *La Pasión del Señor;* después fue abarcando otros temas y comenzó a componer *versos.* Nacido en una familia de cantores, tuvo como maestros a su padre, Emilio Espinoza, y a su tío, Custodio Hernández. De niño su voz era muy aguda y por eso le decían *La Toña.*

En plena juventud quedó cojo por un accidente que él atribuye a *mal volante,* porque se vio pasar un *chonchón* (ave nocturna de mal agüero). Alguien le hizo una brujería.

En sus tiempos fue cantor muy cotizado no sólo en Aculeo, sino también en Villa Alegre y Villa Alhué.

Dejó de cantar en 1954, por prescripción médica. Los *angelitos* comenzaron a emocionarlo en demasía y le afectaban el corazón. Espinoza tiene un carácter abierto, agradable y risueño.

"En mi *lechugá* (juventud), me venían a buscar en carretela para llevarme a cantar a puntos distantes. Mis *versos* son *livianitos de sangre,* sin palabras despegadas... Una vez me hicieron ir engañado a una casa de Pintué... Se trataba de cantarle a un minero de la costa que había derrotado a varios cantores, entre ellos, a mi hermano José. Cuando llegué a la casa, el minero me quiso mirar en menos, al verme chico y cojo. El era muy grande y barbón. Yo le acepté el desafío pero puse reglamento. Que partiera él con cualquier *verso* que no fuera por *La Pasión* o *Nacimiento,* por muy socorridos. Por el mismo fundamento que él eligiera, le iba a contestar yo. Cantó el minero tres *versos* por *Hijo Pródigo,* y yo canté cinco. Me tocó a mí y canté seis *versos* por *Apocalipsis.* El minero sólo pudo acompañarme en tres. Puso él *Noé* y cantó cuatro *versos,* yo le canté cinco. Y así nos fuimos. Nos *autorizamos* y también le gané. Cantamos toda la noche y no me pudo alcanzar... Al fin, reconoció su derrota. El minero era *voltario* (generoso). Mandó buscar comida y vino para dos días y no me dejaba salir de la casa. Le tuve que regalar como diez *versos* nuevos, algunos originales, para que se luciera en su tierra...".

De los cantores antiguos, Espinoza es quien conserva mejor la memoria. Recita sus *versos* con muy pocas vacilaciones y exige que uno lea lo copiado para rectificar tal o cual *palabra.* De su repertorio de *versos hechos* y *versos* originales se han surtido los cantores jóvenes, y en especial Ricardo Gárate, quien lo visita con frecuencia.

Don Juan de la Cruz Bello, nació en *Rangue* hace sesenta y dos años. Según propia expresión, no le gusta dictar *versos* ni decir la edad. Le enseñó a cantar y a tocar la guitarra, Mauricio Acevedo, cantor retirado.



Asistentes a la fiesta
de la Cruz de Mayo,
de Aculeo,
en 1960

Ricardo Gárate
(Los Hornos)



Augusto Cornejo
(Los Hornos) .





Detalle de la
Cruz de Mayo, de Aculeo,
en su hornacina.
A los pies se encuentra
la Virgen del Carmen,
que se adora en el
mismo lugar.



Gustavo Pavez Pavez
(Los Hornos)

Natalio Quiroz
(Rangue).



También recibió lecciones del poeta Tomás Olguín. Actualmente *Ño* Juan Cruz vive en *El Limonar* de *Rangue.*

José Navarro Pérez, decano de los cantores *horninos,* nació el 8 de agosto de 1908, en Pintué.

Se inició en el canto y en el *verso* a los 20 años, después de cumplir su servicio militar en el Regimiento Tacna, de artillería montada. Hace treinta y cuatro años que le canta a la Cruz.

Navarro recuerda con admiración a Manuel Cornejo, Emilio Navarro; a los hermanos Antonio y José Espinoza y, sobre todo, a Miguel Pitigroy, quien le enseñó a cantar y componer *versos.*

"En la guitarra nadie le ganaba a Pitigroy. El me enseñó a hacer *versos con dos cuartetas* y a cantar con refranes como *Cirilo canta, Cirilo llora; me entendiste sí o no me entedís*".

Navarro cantó, durante años, en la novena del Carmen del fundo *Santa Marta,* en la casa de Roberto Vásquez. También asiste a la novena del Niño, en la casa de Exequiel Quiroz, en *Los Hornos.*

En 1945 llegó Navarro al pueblecito de *Los Hornos* y abrió cátedra de canto para una serie de interesados.

Entre sus discípulos más fieles se cuentan Manuel Rodríguez, Exequiel y Román Quiroz, Ramiro Toro, *El Zorro Seco,* etc.

—Ramiro Toro no dio fuego.

Desde 1959 Navarro trabaja en el fundo *Los Cerrillos,* de Lampa, adonde se vino, en compañía de su amigo Manuel Gallardo, para trabajar como *sandialero y hornero* de carbón de espino.

Recuerda el primer *verso* que cantó, por el *punto* del *Juicio Final:*

A fuego mandan tocar
las campanas del olvido,
un fuego ardiente, encendido,
es difícil de apagar.

Hizo su primera composición a *lo humano* por una *mala cosecha de sandías*[54].

Navarro ha compuesto *versos* por los *puntos* más diversos, glosando viejas cuartetas tradicionales. Es generoso y desmemoriado.

"Cuando regalo un *verso* ya no lo canto más; lo dejo *olvidarse.* Ahora me pesa, porque hay cantores que se van de Aculeo o se mueren, y me llevan de a cinco y seis *versos* compuestos por mí. Ya no los puedo recuperar".

En sus desafíos defiende a los cantores *horninos*:

En la ciudad de Los Hornos
están los buenos cantores,
escogidos de los mejores
lo mismo que el pan del horno...

Arriba, cantor hornino,
prepara tu buen talento,
afirma bien tu instrumento
pa' cantar a lo divino.

Cuidado con los horninos,
que son rey entre los reyes,
y con ellos no hay quien pegue
pa' cantar a lo divino.

[54]Cancionero de Aculeo, págs. 164-165.

Su traslado a Lampa, donde vive con su sobrino Misael, ha traído algunas molestias al poeta Navarro. En la región escasean los cantores y el juglar *hornino* tiene que atender innumerables pedidos para cantar en los velorios de *angelitos.*

Manuel Segundo Núñez Jerez, nació el 6 de septiembre de 1909, en el fundo *San Vicente* (Alhué). Aprendió a cantar en dicho fundo con Emilio Núñez y *Chedo* Leytón y sus hermanos Desiderio, Herminio, René y Manuel Jesús Núñez. Su maestro de guitarra fue Bernabé Martínez, que no cantaba, pero era un excelente guitarrista.

Segundo Núñez cantó por primera vez, en *Carmen Alto* (Melipilla), a los 18 años. Llegó a Aculeo en 1936 y desde entonces canta en la Cruz y en las *Cármenes* de *Peralillo.* Compone *versos proféticos.*

En su repertorio hay *versos* de Manuel Cornejo, Pedro Santibáñez y Miguelito Contreras. Este último es cantor de *Valdivia de Paine.*

Núñez es muy apreciado en novenas y velorios por la gallardía de su voz y el dominio que luce en la guitarra. Vive actualmente en *La Cantera* del fundo *La Huachera.*

Exequiel Quiroz Díaz, nació en *Alhué,* el 12 de septiembre de 1917. El y su hermano Román son discípulos del poeta y cantor *hornino* José Navarro.

A los 15 años cantó por primera vez en un velorio por una cuarteta del *Padecimiento del Señor,* que todavía recuerda:

Lo llevaron prisionero
por la Calle de la Amargura,
por hablar la verdad pura
al Hijo del carpintero...

Considera que la mejor voz que se ha oído en Aculeo fue la de Valeriano Silva, cantor de *Rangue.* Quiroz toca la guitarra y compone introducciones y despedidas, pero no *versos* completos.

Vive en el pueblecito de *Los Hornos,* y en su casa se celebra la novena del Niño Dios a la que acuden Augusto Cornejo, Segundo Núñez y José Navarro.

Manuel Rodríguez Catalán, nació en 1919 en el pueblecito de Los Hornos. José Navarro lo inició en el canto cuando Rodríguez cumplía los 20 años. Recuerda haber cantado, por primera vez, en un velorio en la casa de su amigo Lucho Peña. En dicha ocasión cantó siete *versos* y fue muy celebrado.

Rodríguez heredó las codiciadas libretas del famoso cantor y poeta Pedro Santibáñez, pero reconoce que las ha estudiado muy poco.

Augusto Cornejo Saravia, nació en *Champa* cerca de Aculeo, en 1920. Después de casado, a los 23 años, empezó a cantar y a tocar la guitarra. El padre de su primera señora, Solano Martínez, era poeta, y un tío de ella, Celerino Sotelo, maestro guitarrero, hacía buenas vihuelas en Pintué.

En los cuadernos y libretas de sus suegros memorizó los primeros *versos.* Se perfeccionó en la guitarra con su medio hermano Samuel Mena.

Cornejo es un excelente guitarrista y su voz clara y sentimental es muy apreciada por los entendidos. No es poeta de *versos* completos, pero además de com-

poner introducciones y despedidas, de vez en cuando —según propia confesión—, modifica alguna décima de un *verso* aprendido.

José Tomás Quiroz (Natalio Quiroz), nació el 10 de agosto de 1928 en *Las Palmas* de *Cocalán,* ramal de Las Cabras.

Se inició con cantores de su tierra, como Abelardo Armijo, Venero Armijo y Marcos González. Aprendió la guitarra con su hermano Juan Quiroz, quien no cantaba, por mala voz, pero acompañaba muy bien.

En 1955 llegó a *Rangue,* y como había muerto hacía poco un tal Natalio Quiroz, que también era cantor, y se le parecía un poco en el físico, lo bautizaron con el mismo nombre. Su repertorio debe *versos* a Abelardo Armijo y a Efraín Villaseca Errázuriz, cantor de *Rangue.*

Ricardo Gárate Pavez, hijo de Don Alfredo Gárate y doña Teresa Pavez, nació en *Pintué* el 26 de noviembre de 1926. De muy niño asistió a las novenas de la Cruz.

Empezó a cantar a los dieciocho años. Sus preferencias, en lo que se refiere a los cantores antiguos, están por Antonio Espinoza de quien es muy amigo, el finado Manuel Pitigroy, Floro Cerda y Pedro Santibáñez.

Su repertorio debe muchos *versos* a Antonio Espinoza. Ricardo Gárate es el mejor archivero de los versos de Aculeo. Dispone de un buen surtido de ordenadas libretas, que está siempre sacando en limpio.

José Manuel Gallardo Reyes, nació en *Rangue,* el 7 de abril de 1931. Lucas Gallardo, su abuelo, era de Illapel y llegó de Aculeo hace más de 80 años. Su padre, Carlos Gallardo Méndez, que hoy día tiene 72 años, fue en sus tiempos un notable cantor y todavía interviene en algunos velorios y novenas. Es sobrino de doña Teresa Pavez Gallardo, esposa de don Alfredo Gárate.

De niño, Manuel Gallardo asistía a los velorios de angelitos y a las novenas de la Cruz de Mayo y de la Virgen del Carmen de *Peralillo.*

Oyó cantar a Manuel Cornejo, Pedro Atenas, Pedro Santibáñez y Antonio Espinoza *(La Toña),* de Pintué; a Miguel Carbajal del *Cajón de Aculeo* y a Luis Martínez Caro que era *rodante* y andaba por todas partes. Este último le enseñó a cantar, a los 14 años. Se perfeccionó con su padre, Carlos Gallardo, y sus tíos Manuel, Roberto y Juan Reyes Quiroz; todos cantores.

El primer *verso* que aprendió Gallardo fue por el *punto* de confesión: *Aguila que vas volando.* A los 16 años cantó por primera vez en un velorio. Luis Martínez Caro, por quien tiene gran veneración, le cedió su repertorio, antes de retirarse a *La Vacada de Huelquén,* cerca de Paine, donde todavía vive el viejo poeta.

Su maestro de guitarra fue don Juan de la Cruz Bello, de Rangue.

Gallardo ha comenzado a componer *versos* hace un par de años. Se inició con un saludo a la Cruz y un *verso* por el Terremoto del Sur. Canta en la Cruz de los Gárate desde los 18 años. Buen guitarrista.

Gustavo Pavez Pavez, el Benjamín de los cantores de Aculeo, nació el 13 de enero de 1943, en *Los Hornos.* Es hijo de don Vicente Pavez, hermano de doña Teresa. Aprendió a tocar la guitarra con Manuel Gallardo. En su repertorio hay muchos *versos* de su tío, el famoso cantor Remigio Vera *(Don Remita),* recientetemente fallecido.

Gustavo Pavez es muy solicitado para cantar y tocar cuecas y tonadas en las fiestas de los fundos de Aculeo.

VERSOS

A LO DIVINO

VERSOS DE SALUDOS A LA CRUZ Y POR PADECIMIENTO DEL SEÑOR

1*

Manuel Gallardo.

Bello madero bendito,
por darte celebración,
voy a dar la introducción
para cantarte un versito,
con todos los compañeritos,
según lo refiero aquí:
yo fui a mi viaje y volví,
aquí me tienes presente,
el tiempo que estuve ausente
si te acordabas de mí.

2

Gustavo Pavez.

Bello madero sangriento,
introducción yo daré,
a tus pies yo cantaré
al compás del instrumento;
aunque me falta talento
y la pena me domina,
a setenta y dos espinas
les hago salutación;
saludo las cinco llagas,
cuanto encierra la Pasión.

3

Juan de la Cruz Bello.

Bello tálamo sangriento,
yo te vengo a saludar,
y te quiero celebrar
cantando con sentimiento;
llegaron en un momento,
los judíos traicioneros,
para enclavarlo, primero,
desnudo y en puras carnes,
de alto a abajo pa' *pegarle*
tres golpes en el madero.

4

Augusto Cornejo.

Bello madero bendito,
la introducción voy a dar,
un verso voy a cantar
aunque sé muy *repoquito;*
estai tan adornadito
y a Dios viste agonizando;
cuando tengo pena, canto,
cuando tengo gusto, lloro,
yo soy lo mismo que el loro
porque callado no aguanto.

5

José Navarro.

Yo he venido de repente,
y de repente he venido,
estoy mal de los sentidos
les confieso a los presentes;
el tiempo que anduve ausente
no vi a ningún conocido[55];
no hay corazón como el mío
que sufre y calla las penas;
corazón que sufre y calla
no acarrea cosa buena.

6

Exequiel Quiroz.

Bello madero bendito,
otra vez, de nuevamente,
pongo mis labios corrientes
pa' cantar este versito;
porque *estai* tan bien bonito,
te digo esta sinrazón:
no aguanten con polisón,
dijo una mujer casá,
la soltera aguantará
para pasar el calor.

*El número 1 corresponde siempre al guitarrista, que es quien inicia el canto.

[55]El poeta José Navarro había estado enfermo en el Hospital José Joaquín Aguirre y ningún cantor lo fue a visitar.

1

Manuel Gallardo.

Saludemos a la Cruz
con alegría y contento,
saludemos enseguida
a aquel divino Jesús;
saludo con prontitud
a este lugar de aquí;
saludemos bien feliz
a la santa Cruz de Mayo;
a celebrarte este nuevo año
yo fui a mi viaje y volví.

2

Gustavo Pavez.

Saludo a la hermosa casa
de Jesús, resplandeciente,
escupido por la gente
¡cuánto pecador ampara!;
siete palabras declara
con angustia y voz tan fina;
saludo tus sienes divinas
que la corona admitieron,
y humildemente sufrieron
a setenta y dos espinas.

3

Juan de la Cruz Bello.

Pilato dio la sentencia,
se lo entregó a los malvados,
que muera crucificado
Jesucristo en su inocencia;
a él *pa'* mayor dolencia
hiel y vinagre le dieron;
y en voz alta le dijeron
los judíos a Jesús:
recuéstate en esta cruz
para enclavarlo, primero.

4

Augusto Cornejo.

La Virgen se desmayó
de ver que a su hijo querido,
sin tener ningún motivo,
Pilato lo sentenció;
golpes y azotes le dio
con el mayor ataranto;
el día de Viernes Santo
se sabe que Dios ha muerto;
suspiró y dijo en el huerto:
cuando tengo pena, canto.

5

José Navarro.

En el huerto agonizando
estaba mi Redentor,
mira, mira, pecador,
la sangre que está manando;
y lo siguen maltratando
los criminales judíos;
Jesús el agua ha pedido
en esta triste tormenta;
para sufrir con paciencia
no hay corazón como el mío.

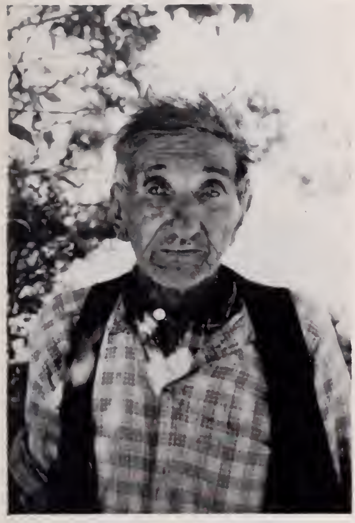
6

Exequiel Quiroz.

Al Señor ya lo tomaban
los judíos, prisionero,
le dicen que es hechicero
y en una cruz lo enclavaban;
la sangre que derramaba
el divino Redentor,
les pedía, por favor,
que lo largaran, decía;
y uno de ellos repetía:
no aguanten con polisón.

Alfredo Gárate Vega
(Los Hornos)





Manuel Cornejo



Augusto Cornejo





EL ULTIMO guitarrón de Aculeo.





Descripción. Altura de la caja: 17 cm. Mástil: 40 cm. Clavijero: 22 cm. Ancho de la caja: Parte superior 25 cm.; parte media: 20 cm.; parte inferior: 37 cm. El mástil y el clavijero están decorados con concheperla de dos colores: blanco y negro.

En el mástil figuran corazones, palomas, cruces y las tres naves de una iglesia.

El clavijero puede llevar 21 cuerdas más los 4 *diablitos* sobre la caja.

Los hermanos Zoilo y Amanda Valenzuela, de *Pintué*, son los actuales poseedores del guitarrón. Lo heredaron de su padre, el cantor Samuel Valenzuela, quien murió en 1955, a los 86 años de edad.

El guitarrón fue hecho por un maestro desconocido que cumplía condena en la cárcel de Buin.

1

Manuel Gallardo.

Saludemos al altar,
saludemos al calvario,
saludemos al santuario,
saludemos al celestial;
también quiero saludar
al divino omnipotente,
saludemos a la gente
de esta santa reunión;
y a darte salutación
aquí me tienes presente.

2

Gustavo Pavez.

Salúdote, Cruz bendita,
al llevarte el Redentor,
por ti obtiene el pecador
el alma pura y santita;
saludo el agua bendita
que nos da la redención,
haciendo la aprobación
saludo boca y garganta;
a la Virgen sacrosanta
le hago esta salutación.

3

Juan de la Cruz Bello.

Cuando empezó a padecer
el divino Salvador
dejó su santa Pasión,
escrita en Jerusalén;
pa' darnos a conocer
lo mandó el eterno Padre;
ya derramó ya su sangre
decían los sacerdotes,
y en el madero lo azotan
desnudo y en puras carnes.

4

Augusto Cornejo.

En la *crucificación*
los clavos le remacharon,
su cuerpo le atormentaron
en la divina Pasión;
el Cireneo Simón
le dijo: cuanto deploro,
eres Rey de los tesoros,
soy tu servidor atento;
y en estos duros tormentos
cuando tengo gusto, lloro.

5

José Navarro.

Fue llevado el pecador,
con espina coronado,
y en una cruz enclavado
como si fuera un malhechor;
la Virgen, con gran dolor,
lloraba con Magdalena,
y a la hora de la cena
lloraban los angelitos;
entonces dijo Jesucristo
que sufre y calla las penas.

6

Exequiel Quiroz.

Está enclavado en la cruz
y coronado de espinas;
dijo la Virgen divina
voy a libertar a Jesús;
y le *asombraron* la luz
para darle una mirada;
ya, les dijo, ya no hay más
dolor para el Nazareno;
delen adiós verdadero,
dijo una mujer casada.

1

Manuel Gallardo.

Saludo al Eterno Padre
con prodigio y mucho agrado,
y también *hey* saludado
aquella divina Madre;
con aquel gusto tan grande
hey venido de repente;
esa sangre floreciente
que de su cuerpo salía;
lloró por su hijo, María,
el tiempo que estuvo ausente.

2

Gustavo Pavez.

Salúdote, bello madero,
con duras sogas ceñido,
porque de Dios *habís* sido
grande, en el mundo y su seno;
eres de todos un destello,
sobre tu pecho las dagas;
saludo las duras plagas,
saludo espaldas sangrientas;
con dolor que me atormenta
saludo las cinco llagas.

3

Juan de la Cruz Bello.

Cuando al Calvario llegaron
con aquel divino Rey,
para burlarse de él
su cuerpo lo desnudaron;
así fue que lo castigaron
y Dios no les puso atajo;
pasó dolor y trabajo
aquel divino Señor;
recuéstate, por favor,
pa' pegarte de alto abajo.

4

Augusto Cornejo.

Lo suben al monte Sión
para llevarlo al Calvario,
tapado con el sudario
que daba gran compasión;
el Cireneo Simón
le dijo al Rey de los *moros*:
dame el permiso que imploro
para llevarlo al Calvario,
si es para hablar por Jesús
yo soy lo mismo que el loro.

5

José Navarro.

Por la Calle de la Amargura
iba Judas Iscariote,
con un inmenso chicote,
todo el mundo lo asegura;
siendo de conciencia pura
Jesús en su madero se halla,
y la Virgen se desmaya
sin tener consolación;
por la sagrada Pasión
corazón que sufre y calla.

6

Excquiel Quiroz.

Lo llevan por el camino
para el monte del Calvario,
con el madero sagrado
a aquel Cordero divino;
les dijo el Hijo, tan fino,
miren que no puedo más,
con esta Cruz tan *pesá*
dijo el divino Señor;
y a darle la bendición
la soltera aguantará.

1

Manuel Gallardo.

Saludo esa sangre preciosa
que cubre su cuerpo entero,
saludo al noble madero
en esta noche gloriosa;
saludo, con voz cariñosa,
el momento en que te vi;
todos celebramos aquí
lo que el Señor declaraba;
a San Pedro preguntaba
si te acordabas de mí.

2

Gustavo Pavez.

Saludo el pecho amoroso
todo bañado de sangre,
saludo a mi tierna Madre
saludo al Dios poderoso;
también saludo los gozos
de la Cruz y del perdón,
saludo a aquel buen Simón
y a la Trinidad altísima;
saludo el alma santísima,
cuanto encierra la Pasión.

3

Juan de la Cruz Bello.

María con San José
al ver a su hijo moribundo,
con un dolor tan profundo
decían: aguantar quiere;
Madre, yo he de *soportare,*
le decía el Verdadero;
me verán hoy en los cielos
todo cubierto de sangre,
todavía tienen que darme
tres golpes en el madero.

4

Augusto Cornejo.

Ya lo llevan los infieles
al Salvador sin segundo,
y con furor iracundo
lo atan con gruesos cordeles,
dándole tormentos crueles
a su cuerpo sacrosanto;
dijo el Señor, con espanto,
me van a quitar la *vía,*
yo alego en mi agonía
porque callado no aguanto.

5

José Navarro.

De su costado derecho
brota la sangre sin calma,
¡ay!, que Pasión tan amarga
malos judíos le han hecho;
tiene su cuerpo derecho
ante grillos y cadenas,
y va pasando sus penas
sin quejas y sin dolencias;
amor sin correspondencia
no acarrea cosa buena.

6

Exequiel Quiroz.

Después que resucitó
el divino Redentor,
se hincan a pedir perdón
y a todos los perdonó;
el cielo les prometió
y la Gloria con honor;
vieron subir al Señor,
pisando en altas alfombras;
se allegaron a la sombra
para que pase el calor.

1

Manuel Gallardo.

Por fin, santísima Cruz,
me despido con anhelo,
con todos mis compañeros
que nos des buena salud;
como el divino Jesús
así cumplió su destino;
aquí está el poeta *lampino*[56]
ha venido para acá
sin *dilatarse* una *ná*
a cantar a lo divino.

2

Gustavo Pavez.

Cruz bendita, en prontitud,
me despido muy contento,
canté por padecimiento
que le dieron a Jesús;
saludo al árbol de la cruz
donde sufrió tantos males;
saludo herida mortales,
que en un costado le dieron;
y antes de entrar a los cielos
saludo a la Virgen Madre.

3

Juan de la Cruz Bello.

Bello madero que adoro,
ordeno el *despedimento,*
estoy alegre y contento,
de cantar frente a su trono;
brillante como un tesoro
no hay pecado que soporte;
judíos de Sur a Norte
se dan la guerra aquel día,
para enclavar al Mesías
todos pegaron un golpe.

4

Augusto Cornejo.

Al fin, él fue azotado
con cinco mil latigazos,
y después que dio aquel paso
murió en la cruz enclavado;
muere como hombre postrado
cubierto de tantas heridas,
su cuerpo y alma *partías*
y la soga a la garganta;
por qué lo atormentan tanto,
dijo la Virgen María.

5

José Navarro.

Cruz, te canté por Pasión,
el verso que he referido,
en el huerto de los Olivos
donde padeció el Señor;
pa' salvar al pecador
padeció entre los judíos;
espero y no desconfío
sin brillar y sin ser oro,
aunque viva entre los moros
no dejo de ser el que he sido.

6

Exequiel Quiroz.

Santísima Cruz bendita,
de flores una maceta,
el Señor va caminando
con la santa cruz a cuestas;
sufriendo tantas molestias
con su cuerpo adolorido;
de ver lo que ha sufrido
su Madre se desespera;
le ponen para que muera
un cordón de oro torcido.

[56]Lampino. De Lampa, Villa situada en la provincia de Santiago, a unos 30 kilómetros al Norponiente de la capital.

VERSOS POR PADECIMIENTO DEL SEÑOR

1

Ricardo Gárate.

Bello madero sangriento,
la introducción voy a dar,
y un verso vuelvo a cantar
por un alto fundamento;
te canto con sentimiento
y pido al Angel de la Guarda;
pone tu cuerpo de espalda
para clavarte mejor,
aprenderás a sufrir
y saber lo que es amor.

2

Manuel Rodríguez.

Bello madero sangriento
la introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
con el mayor sentimiento;
fueron grandes los tormentos
que nuestro Señor pasó;
una mujer se enojó
porque yo se lo pedí,
si me lo pide ella a mí
a ver si me enojo yo.

3

Luis Azúa.

Santísima cruz bendita,
iluminada en tu altar,
al compás de la guitarra
un verso voy a cantar;
bien me pueden perdonar
si mi canto no les basta;
el buey trabaja con l'asta
la burra con la costilla,
la mujer con la cadera,
y el hombre con la rodilla.

4

Alfredo Gárate.

Cruz, por amor a Dios,
yo también voy a cantar,
pa' poderte celebrar
la introducción se ordenó;
fue tanto lo que sufrió
y su sangre derramaba;
en una redoma de agua
cuatro choritos cantaban,
cuando unos cantaban gloria
los otros tristes lloraban[57].

5

Augusto Cornejo.

Bello madero sangriento
introducción voy a dar,
y te voy a celebrar
al compás del instrumento;
alegre y muy contento,
te canto con alegría;
la rosa de Alejandría
se la robó Salomón,
y se la presentó al Señor
al amanecer el día.

6

Gustavo Pavez.

Cruz Santa de salvación,
yo te rindo el homenaje,
te canto la introducción
de un versito que me traje;
reluciendo entre celajes
tú eres la más hermosa;
tan bonita y tan preciosa
es la flor de la pasión,
con la corona espinosa
representa al Redentor.

[57] Este verso lo aprendió don Alfredo Gárate hace más de 50 años, del cantor Juan José Mendoza, de *Culiprán*.

1

Ricardo Gárate.

Dio Pilato la sentencia
de muerte contra Jesús,
de que muriese en la cruz
ordenó en su real sentencia;
castigaron con frecuencia
a tan preciosa esmeralda;
Cristo sus ojos levanta,
la sagrada cruz bendijo,
cuando el centurión le dijo:
pone tu cuerpo de espaldas.

2

Manuel Rodríguez.

Yo me subí a un alto pino
por divisar a Jesús,
en el árbol de la cruz
siendo un prodigio divino;
perdimos guía y camino
cuando el Señor nos dejó;
la Virgen se desmayó
de verlo en tantos tormentos;
en medio de los sacramentos
una mujer se enojó.

3

Luis Azúa.

Convirtió la *cristiandá*
el Mesías verdadero,
y estas palabras *sagrás*
las dejó en el Evangelio;
antes de subir al cielo
plantó en el mundo una planta;
lo dice la iglesia santa:
de harina es el pan divino;
para sembrar lindos trigos
el buey trabaja con l'asta.

4

Alfredo Gárate.

Fue con la señal de un beso
cuando Judas lo vendió,
y San Pedro lo negó
más cuando lo *vido* preso;
el gallo cantó por eso
a la una de la mañana;
atormentaban las llagas
al mismo Dios soberano,
y el juez se lavó las manos
en una redoma de agua.

5

Augusto Cornejo.

Cuando murió el Creador
los sepulcros se abrieron,
las luces se oscurecieron
y tomó círculo el sol;
pa' darle la bendición
le trajeron a María,
en los brazos lo tenía,
pedía *pa'l* Señor nuestro,
que le llevaran del huerto
la rosa de Alejandría.

6

Gustavo Pavez.

En el jardín de Belén
la Virgen plantó una flor,
con su gracia le dio el riego
y le refinó el color;
se la presentó al Señor
esta flor tan dolorosa,
y era tan *fragantosa*
que a los cielos trascendía;
nuestra Madre le decía:
tan bonita y tan preciosa.

1

Ricardo Gárate.

Abrió sus divinos brazos
y al madero lo estrecha,
sobre la mano derecha
sufrió el primer martillazo;
la tierra, en tan triste caso,
se estremeció de dolor;
los judíos, con furor,
decían con altivez:
abre esas manos y pies
para clavarte mejor.

2

Manuel Rodríguez.

Por ver si te divisaba
me asomé con gran poder,
viendo a Jesús padecer
y la sangre que derramaba;
la Madre mucho lloraba
junto a aquel pueblo infeliz;
el pesar será *pa'* mí
si no me puedo salvar;
la Virgen me ha de ayudar
porque yo se lo pedí.

3

Luis Azúa.

En el monte del Calvario,
padeció nuestro Jesús,
allí lo crucificaron
muy enclavado en la cruz;
Anás con su ingratitud
a Dios coronó de espinas;
por verlo anduvieron millas,
San Juan y la Virgen santísima;
cargó la joya lindísima
la burra con la costilla.

4

Alfredo Gárate.

Al ver esto me arrepiento,
el Buen Ladrón dijo así,
tal vez te acuerdes de mí
cuando entres a tu reino;
te lo prometo y sostengo
el Señor le declaraba;
humildemente miraba
presenciando aquella ruina;
por la salvación de Dimas
cuatro choritos cantaban.

5

Augusto Cornejo.

La Virgen entristecida
cuando Jesús expiró,
por los Judíos *atroz*
que le quitaron la vida;
con gusto y gran alegría
cometieron el error;
siendo tan linda esa flor
vestida de azul y blanco;
estaba la cruz en lo alto,
se la robó Salomón.

6

Gustavo Pavez.

Cuando esta cruz floreció
Cristo se puso a mirar,
nuestra Madre la agarró
y la puso en el altar;
le preguntaba a San Juan
con mucha veneración,
y le decía al Señor
qué es este olor tan bonito;
le responde Jesucristo:
es la flor de la pasión.

1

Ricardo Gárate.

Después de crucificado
fue puesto entre dos ladrones,
de guardias y de sayones
quedó el calvario rodeado;
esto está profetizado
dijeron en el Sanedrín;
María puesta a gemir
recoge el último aliento;
y al ver tan cruel sufrimiento
aprenderás a sufrir.

2

Manuel Rodríguez.

El pino como era verde
la savia ahí le brotaba;
los judíos declaraban:
esta Pasión no se pierde;
abandonó un día Viernes
a este mundo infeliz;
después de tanto sufrir
su sangre dejó en memoria;
y en los reinos de la Gloria
si me lo pide ella a mí.

3

Luis Azúa.

En el portal de Belén
el Niño de Dios nació,
tanta admiración causó
los reyes fueron a ver;
lo quisieron conocer
al Señor de cielo y tierra;
la Virgen cayó enferma
del divino nacimiento,
sufriendo tres mil tormentos
la mujer con la cadera.

4

Alfredo Gárate.

No tiene reino ni *pa'* él,
dijo cuando desconfió,
siendo un verdadero Dios
porque no se sale de *hey;*
Herodes que era un gran rey
estaba que no *veida l'hora,*
que le pongan la corona
al verdadero Mesías;
al ver lo que sucedía
cuando unos cantaban gloria.

5

Augusto Cornejo.

Llora Santa Magdalena,
clama al ver a su Maestro,
viéndolo que estaba muerto
entre grillos y cadenas;
de rodillas, por la tierra,
fue y le dijo a San Simón,
que ya murió el Creador
y le avisó a San Ventura;
le prohibió la escritura
y se la presentó al Señor.

6

Gustavo Pavez.

También María Santísima,
plantó en su casa un jardín,
allí empezó a producir
las flores más fragantísimas;
a una que era *perfeutísima*
la trata con gran cuidado,
era la flor de su agrado,
por la rara y misteriosa;
a Cristo lo representa
con la corona espinosa.

1

Ricardo Gárate.

Los benditos labios abre
y dice que tiene sed,
mandan de que se le dé
hiel mezclada con vinagre;
su benditísima Madre
oía de su hijo el clamor,
y soportando el terror
a su espíritu se encomienda;
rinde el alma, entre afrentas,
y sabrás lo que es amor.

2

Manuel Rodríguez.

Al verme llorar, lloraba
la Madre del Salvador,
cuando al divino Señor
en una cruz lo arbolaban;
la sangre que le manaba
daba un lindo resplandor;
un judío, con rencor,
dijo: no temo venganza,
clávenme con una lanza
a ver si me enojo yo.

3

Luis Azúa.

Quien no han visto en las iglesias
al Señor crucificado,
y de espinas coronado
en la eucarística mesa;
haciendo *sagrá* clemencia
para enseñar la doctrina;
sea oratorio o capilla,
lo dijo Nuestro Señor,
se hinca para hacer oración
el hombre con la rodilla.

4

Alfredo Gárate.

Gestas, como mal ladrón,
volvió la cara *pa'* un lado,
hasta que fue condenado
de Dios no tuvo el perdón;
detestó la religión,
porque soberbio se hallaba
a ningún santo clamaba,
durante toda su vida;
del ver un alma perdida
los otros tristes lloraban.

5

Augusto Cornejo.

Cuando la Resurrección
le prendieron tantas luces,
muy adornado de cruces
le hicieron la procesión;
todo el mundo se admiró
al verlo el tercero día;
las almas arrepentidas
infinitas gracias daban,
alabanzas le cantaban
al amanecer el día.

6

Gustavo Pavez.

De ahí se descoloriza
esa flor tan elegante,
que brilla más que un diamante,
y en la Gloria se divisa;
nuestro Señor *tenebriza,*
la mira con mucho horror;
cómo es de linda esta flor
que en los centros se coloca,
ella es como la hostia,
representa al Redentor.

1

Ricardo Gárate.

Al fin, lo que cometieron
en contra del Salvador,
los perdonó el gran Señor
a los que se arrepintieron;
y los que rebeldes fueron
no obtuvieron la libranza,
perdieron toda esperanza
con el corazón contrito;
del gran poder infinito
habrían tenido alianza.

2

Manuel Rodríguez.

Santísima Cruz bendita,
florcita de la Pasión,
no hubo lástima más grande
que cuando murió el Señor;
allí se escuchó el clamor
de aquellos hombres pegando,
la Virgen estaba llorando
y agonizando lo ve;
se allegaron los judíos,
le dan con la punta del pie.

3

Luis Azúa.

Santísima cruz bendita,
florcita de resedá
para morir se preparó,
la divina *majestá;*
salió de aquella *ciudá*
sumiso, triste y con pena,
al ver que la hora llega
y el plazo se iba a cumplir;
dijo al tiempo de morir:
esta noche es noche buena.

4

Alfredo Gárate.

Bello madero bendito,
macetita flor de Diana,
yo vi azotar a Cristo
un jueves por la mañana;
el Señor de buenas ganas,
las tormentas soportó;
cierto fue que padeció
el divino Redentor,
por darnos la salvación
hasta que en la cruz murió.

5

Augusto Cornejo.

Bello madero sangriento
albaquita *florecía,*
por fin doy la *despedía*
del santo padecimiento;
con terrible sufrimiento
agonizó el Jesús mío,
con su cuerpo tan *herío,*
el Señor quiso arrancar;
Pilato lo hizo matar
en el Monte de los Olivos.

6

Gustavo Pavez.

Cruz santa, Cruz milagrosa,
ordeno la *despedía,*
en los jardines del cielo
está la Virgen María,
en la grata compañía
de su Hijo Bienamado;
toda la noche he cantado
con alegría y anhelo,
será hasta la vuelta de año
si así lo dispone el cielo.

1

Augusto Cornejo.

Bello madero sangriento,
la introducción yo daré,
y un verso te cantaré
por gran acontecimiento;
de un momento a otro momento,
con la' mayor alegría,
cantaba la tenca *un día*
en una mata de quillay,
y el tenquito *le decía:*
¡Avemaría, liray![58].

2

Luis Azúa.

Virgencita milagrosa
la introducción yo daré,
y un verso te cantaré
por lo bonita y preciosa;
entre claveles y rosas
a los pies de la cruz santa;
el buey trabaja con l'asta
la mula con la costilla,
la mujer con la cadera
y el hombre con la rodilla.

3

Ricardo Gárate.

Virgen santa, Carmelita,
yo te canto en el momento,
por punto de Nacimiento
porque *estai* tan bien bonita;
estai tan adornadita
contemplando el mundo entero;
el gallo en su gallinero
abre las alas y canta,
el que duerme en cama ajena
a las cuatro se levanta.

4

Manuel Gallardo.

Virgen del Carmen bendita,
otra vez de nuevamente,
pongo mis labios corrientes
al compás de la guitarrita;
te miro y te hallo bonita
y te estamos celebrando;
el tenco *estaba cantando*
en una mata de hualtata,
la tenquita *le decía*
sombréame esta otra mata.

5

Alfredo Gárate.

Santo madero bendito
la introducción voy a dar,
yo te vengo a celebrar
porque *estai* tan bien bonito;
estai tan adornadito
con flores de terciopelo;
el gallo, en su gallinero,
abre sus alas y canta
el que duerme en casa ajena
a las cuatro se levanta.

6

José Navarro.

Madre de Jesús, bendita,
yo he venido a este lugar,
y te voy a celebrar
porque *estai* tan bien bonita;
bella, blanca palomita,
en tu presencia me hallo;
en el cielo canta un gallo
en Belén, un pajarillo,
a la oración canta un grillo
y en el Portal, un canario.

[58] *¡Avemaría, liray!* "Exclamación vulgar que ya poco se oye y que dice por burla o desprecio el que recibe una amenaza, como indicando que ésta no le importa nada o que no la cree" (ROMÁN. Opus. cit., tomo III, Imprenta San José, Santiago, 1913, pág. 317).

1

Augusto Cornejo.

Cuando a la Virgen bendita
le convino el padecer,
en el Portal de Belén
el parto le precipita;
llora del verse solita
en esa hora cumplida,
clamando de noche y día
con gran anhelo y cariño;
del ver nacer aquel niño
cantaba la tenca *un día.*

2

Luis Azúa.

San José fue justo padre
del digno Rey de la Gloria,
la Virgen, Nuestra Señora,
fue su purísima madre;
derramó gotas de sangre
cayó a la sábana santa,
dejó en el mundo esta planta
pa' salvarnos del infierno;
en el santo nacimiento
el buey trabaja con l'asta.

3

Ricardo Gárate.

La noche del Nacimiento
del Mesías prometido,
el buey, al recién nacido,
se atracó y le echó el aliento;
la tierra y el firmamento
adoran al Verdadero;
un ángel dijo primero
y en alta voz lo anunció;
y dijo: Cristo nació
el gallo, en su gallinero.

4

Manuel Gallardo.

Nació Cristo en un Portal
de Belén, aquel pesebre,
y tres reyes muy alegres
lo fueron a visitar;
venían de lo oriental
paso a paso, caminando,
el niño estaba porfiando
en los brazos de María;
de placer que no cabía
el tenco *estaba cantando.*

5

Alfredo Gárate.

En Belén nació el Mesías
en unos *puros* galpones[59]
le servían de colchones
unas pajitas que había;
donde la Virgen María
con San José estuvieron,
adorando al Verdadero,
dándole gracias a Dios;
y dijo: Cristo nació,
el gallo en su gallinero.

6

José Navarro.

Los tres reyes del Oriente
fueron a Jerusalén,
el Niño de Dios a ver
con honras omnipotentes;
las estrellas relucientes
en el Monte del Calvario;
San Pedro leyendo el diario
de la culpa original,
entonces dijo a San Juan:
en el cielo canta un gallo.

[59]*Puros* galpones. En este caso significa: galpones desnudos.

1

Augusto Cornejo.

En unos tristes *pajales*
el Niño de Dios nació,
y la Virgen lo envolvió
en unos lindos pañales;
luego que del Portal sale
a su camino a avanzar,
y se puso a descansar
donde había una redoma;
y una bellísima sombra
en una mata de quillay.

2

Luis Azúa.

Luego que Jesús nació
a los pies de Nuestra Madre,
con sus benditos pañales
y la Virgen lo mudó;
con su manto lo tapó
y la corona que brilla;
lo hizo cristiano en la pila,
con tres goteras de sangre;
ayudó a salvar la madre,
la mula, con la costilla.

3

Ricardo Gárate.

Nació igual que los pastores,
trinan las aves parleras,
por los campos y praderas
se alegran los corazones;
el Niño, con mil amores,
sonríe a la Virgen Santa,
su complacencia era tanta
al ver su precioso Hijo;
y el gallo, con regocijo,
abre las alas y canta.

4

Manuel Gallardo.

En unas pajas *sagrás*
estaba el niño contento,
con todos los elementos
dando linda *claridá;*
el Señor sufría ya,
porque su pena era tanta,
siendo un Dios que por plata
de Judas ha de ser vendido,
y se encuentra entristecido
en una mata de hualtata.

5

Alfredo Gárate.

Ya nació aquel infante
en aquel santò lugar,
allí empezó a brillar
aquel sol tan alumbrante;
con su virtud tan constante
hijo de la Virgen Santa;
el gallo con su voz alta
lo nombra con tanto gozo,
adorando al Poderoso
abre las alas y canta.

6

José Navarro.

Cantó el gallo en Galilea
en sus limitadas horas,
y al amanecer la aurora
la Virgen ya se pasea;
con el Hijo se recrea,
era Dios el tierno niño;
le llevaron tres anillos
pa' aumentar su placer;
y canta, al amanecer,
en Belén, un pajarillo.

1

Augusto Cornejo.

El día que nació el Niño,
en el Portal de Belén,
tres reyes lo fueron a ver
cada uno con su *cariño*[60];
tanto merece mi Niño
dijo la Virgen María;
una pastora corría,
¿dónde estará para ir a ver?,
en el portal de Belén,
el tenquito *le decía.*

2

Luis Azúa.

Después que Jesús nació,
la Virgen muy oportuna,
lo puso en humilde cuna
donde el Señor le sonrió;
luego ahí se durmió
alumbrando como estrella;
nació en la paz de la tierra
por enseñarnos la luz;
cargaba al Niño Jesús,
la mujer, con la cadera.

3

Ricardo Gárate.

Vino la estrella de oriente
adorándolo en su viaje,
Herodes le rindió homenaje
porque la vio permanente;
alumbraba al ser naciente
con su luz clara y serena;
Dios nos guarde aquella escena,
que al más cruel dicha le impone;
a todo lo que se expone
el que duerme en casa ajena.

4

Manuel Gallardo.

El Niño andaba perdido
y la Virgen lo buscaba,
con triste voz lo llamaba:
¡dónde está mi Hijo querido!;
San José, entristecido,
se fue *pa'* la serranía,
la huella se le perdía,
¡dónde está el Niño que adoro!;
está convirtiendo moros,
la tenquita *le decía.*

5

Alfredo Gárate.

En Belén le habían dado
una pieza muy aseada,
pero no quiso por nada
María haberla ocupado;
y San José recelado
les daba las gracias plenas;
dijo: esta choza está buena
para este pobre alojado;
estando crucificado
el que duerme en casa ajena.

6

José Navarro.

Alumbra el sol, la pradera,
dando luces a Belén;
dijo el profeta Daniel:
yo pasé por la Judea;
el astro que más se eleva
derramó luces y brillos;
y cantaba un jilguerillo
en los centros de la Historia,
porque dentrando a la Gloria
a la oración canta un grillo.

[60]*Cariño.* Presente, regalo, atención.

1

Augusto Cornejo.

Con los fríos y tormentos
gusto no puede tener,
entonces se allegó el buey
y al niño le echó el aliento;
grandes agradecimientos
la Virgen le supo dar;
Herodes se puso a rabiar
porque el Niño había nacido,
y respondió, enfurecido,
Avemaría liray.

2

Luis Azúa.

Después que el Niño durmió,
la Virgen llena de gracia,
puso al Salvador del mundo
en unas dichosas pajas;
celebrando la esperanza
le regalan tres anillos,
pecador que no se humilla
en seguir la religión,
a los pies del confesor
el hombre con la rodilla.

3

Ricardo Gárate.

Luego Herodes pretendía
degollar al Niño de Dios,
hizo aquel hereje atroz
la más cruel carnicería;
San José, en el mismo día,
se marchaba en un instante,
en un asno, *pa'* adelante,
dirigiéndose al Egipto;
con un corazón contrito
a las cuatro se levanta.

4

Manuel Gallardo.

Algunos años después
apareció mi buen Jesús,
muy enclavado en la cruz
de las manos y los pies;
la Virgen cuando lo ve
se le arrojó a sus plantas,
como su pena era tanta
la consolaba el Mesías;
ven acá, Madre querida,
sombréame esta otra mata.

5

Alfredo Gárate.

Herodes se noticiaba
dónde era este nacimiento,
pa' darle muerte al momento,
era lo que él intentaba;
naiden noticias le daba
porque su injuria era tanta;
San José se puso en planta
su hijo y esposa querida,
por defender al Mesías
a las cuatro se levanta.

6

José Navarro.

La noche del Nacimiento
la luna se eclipsó;
con un santo sacramento
el Señor nos perdonó;
cuando el verbo lo encarnó,
salvó al género humano;
dijo un patriarca anciano
que adoraran al Mesías;
y cantó, al venir el día,
en el portal, un canario.

1

Augusto Cornejo.

Santa madero bendito,
florcita de la Pasión,
con la honorable María
Madre del divino amor;
las músicas del Señor
las toca Santo Tomás,
muy triste las tocará
al amanecer el día,
y fue porque vio pasar
su alma pura y *florecía.*

2

Luis Azúa.

Virgen santa, milagrosa,
varillita de sarmiento,
el gallo quedó cantando
la noche del Nacimiento;
los ángeles muy contentos,
de ver esa hermosa luz;
María miró a Jesús
y Jesús miró a María,
en la última agonía
lo clavaron en la cruz.

3

Ricardo Gárate.

Virgen santa, milagrosa,
varillita de romaza,
¿qué estará tan malo el fuego
que no luce ni la brasa?;
hablen con la dueña de casa
que nos traiga un rescoldito;
cuidado con el hoyito,
no te *vai* a *quer*[61] en él,
miren que yo estuve al *quer,*
anduve por los *borditos.*

4

Manuel Gallardo.

Madre de los desgraciados
hermosísimo tridente,
sol, claro y resplandeciente
arco del cielo estrellado;
la luna te ha perfumado
en aquel palacio real;
de la mansión celestial
parece que me *estai* viendo,
y me despido diciendo:
adiós Virgen del lugar.

5

Alfredo Gárate.

Al fin, la fausta noticia
muy pronto fue conocida,
llegó gente convertida
del Egipto y la Fenecia;
de la lejana Galicia
creyentes iban llegando;
a Dios fueron adorando,
a su Hijo muy amado,
que nació en aquel estado,
de modestia, ejemplo dando.

6

José Navarro.

Virgen pura y sacrosanta,
soñé que te estaba haciendo
una corona de perlas,
y te la estaba poniendo;
debajo estaba extendiendo
una alfombra de Turquía;
tu voluntad con la mía
muy bien se contrapunteaban,
en una balanza estaban
que se iban y se venían.

[61] *Quer,* por caer.

1

Manuel Gallardo.

Cruz santa, con atención
la introducción yo daré,
el Redentor es que fue
quien formó la creación;
trabajaba con ardor,
según dice el Testamento;
hizo Dios el firmamento
con sus manos poderosas,
con orden todas las cosas
los astros y sus elementos.

2

Gustavo Pavez.

Hermoso y sagrado leño,
la introducción yo voy dando,
a tu presencia cantando
con entusiasmo y empeño;
trabajando con misterio,
en un glorioso portento,
hizo Dios el firmamento
con sus manos poderosas,
con orden todas las cosas
hizo fuego, mar y viento.

3

Augusto Cornejo.

Bello madero sangriento
la introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
por Antiguo Testamento;
de un momento a otro momento,
con un día de reposo;
en un jardín delicioso
hay una princesa bella,
cuatro galanes hermosos
viven y corren por ella.

4

Natalio Quiroz.

Cruz santa, Cruz misteriosa,
del pecador el consuelo,
que encierras el gran misterio
de salvación milagrosa;
el alma a tus pies reposa
con humildad y sentimiento;
cimiento sobre cimiento,
sobre el cimiento, un poste,
sobre aquel poste, un molino,
y sobre el molino un monte.

5

Ricardo Gárate.

Madero de Dios bendito,
la introducción se va a dar,
y un verso voy a cantar
como en la Historia está escrito;
todo formó el Infinito
y lo tuvo a su gobierno;
un Dios poderoso, eterno,
aves y animales creó,
y gracia a la punta del cuerno
al unicornio le dio.

6

Alfredo Gárate.

Santísima Cruz bendita,
bello leño milagroso,
respaldo del Poderoso
rodeado de estrellitas;
hoy amor te solicitan
cantando la noche entera;
antes de que nada hubiera
todo a nivel arreglado,
infinidades de plantas,
señores, se han observado.

1

Manuel Gallardo.

Antes de que nada hubiera
sobre el cabo del abismo,
Dios existía en sí mismo
y todo tinieblas era;
a la verdad quién creyera,
de un momento a otro momento,
que tan grandiosos portentos
fueran hechos de virtud,
y después que hizo la luz
hizo Dios el firmamento.

2

Gustavo Pavez.

El creó también el cielo,
hizo la luz y la tierra,
hizo agua y tinieblas
las estrellas y el lucero;
formó Dios, el Verdadero,
trabajando muy contento,
los mares en su aposento,
hizo el calor, hizo el frío;
después que formó los ríos
hizo Dios el firmamento.

3

Augusto Cornejo.

Cuando el Supremo Hacedor
descendió a formar el Mundo,
aquel autor sin segundo
todo lo hizo con primor;
le dio a los campos verdor
porque él es poderoso,
para su paz y reposo
sin que se viera confuso;
al hombre formó y lo puso
en un jardín delicioso.

4

Natalio Quiroz.

Sabia, celestial partida,
hizo el Autor sin segundo,
después de haber hecho el mundo
hizo a Adán y le dio vida,
criatura preferida
dándole un alma al momento;
al suelo sin movimiento
el Creador lo bendijo;
habiendo hecho al hombre, dijo:
cimiento sobre cimiento.

5

Ricardo Gárate.

Diferentes animales
repartió por todo el mundo,
en aquel mar tan profundo
y en los duros pedernales;
montes, ríos, soledades
dejó para su gobierno,
pa' pasarse divirtiendo
todo lo dejó en el mundo;
dando vida a cada uno
un Dios poderoso, eterno.

6

Alfredo Gárate[62].

Hizo Dios el firmamento
con su sabia maestría,
ángeles y jerarquías
y los demás elementos;
para servir de ornamento
hizo también las estrellas,
hizo las grandes lumbreras
y todas las *superficias,*
para aumentar las delicias
antes de que nada hubiera.

[62]Alfredo Gárate cantó el *contrarresto* del verso de Manuel Gallardo.

1

Manuel Gallardo.

Todo a nivel arreglado
lo hizo aquel Arquitecto,
tan lindo bello y perfecto
quedó este globo arreglado;
dondequiera iluminado
con antorchas muy hermosas;
a una faja tenebrosa
noche por nombre le dio,
del día la separó
con sus manos poderosas.

2

Gustavo Pavez.

Creó la luna y el *sole*
y formó la luz más clara,
formó las aves con alas
también los astros mayores;
hizo los grandes autores,
hizo noche tenebrosa;
formó las piedras preciosas
todo cuanto ya se ve,
y formó la santa fe
con sus manos poderosas.

3

Augusto Cornejo.

Aves hizo y animales
de la tierra, el Unitrino,
el arroyo cristalino,
los lagos y manantiales;
formó ríos principales
marchando en segura huella;
sin dar la menor querella
en el terreno macizo;
y en medio del Paraíso
hay una princesa bella.

4

Natalio Quiroz.

Compañera le pidió
para vivir en el mundo,
le mandó un sueño profundo
nuestro Señor le cumplió;
despertó al pronto y la vio
a Eva, propia consorte,
linda cara y de buen porte
su más divina esperanza;
invitó a su semejanza,
sobre el cimiento un poste.

5

Ricardo Gárate.

Hizo con el pensamiento
la gran leona de Caldea,
y para pelear con ella
un lobo y tigre violento;
hizo al oso con su aliento
y a los cielos penetró,
al mismo tiempo salió
sol y luna a recorrer;
y Dios, con su gran poder,
aves y animales creó.

6

Alfredo Gárate.

Con su mano poderosa
grandes globos cristalinos,
hizo el sol diamantino
y la esfera despaciosa;
hizo la estación graciosa
y los hermosos collados;
cordillera, sierra y prado
formó dentro de su fuente,
y los hermosos torrentes,
todo a nivel arreglado.

1

Manuel Gallardo.

Infinidades de plantas
hizo de diversos frutos,
hizo aves, peces, brutos
y diversidades tantas;
hizo al hombre, obra que encanta,
tan sublime y misteriosa,
con un alma generosa
a imagen de su Creador;
hizo Dios, nuestro Señor,
con orden todas las cosas.

2

Gustavo Pavez.

Creó los años y meses,
horas, semanas y días,
formó el Autor de la vida
el fruto que se comiese;
y los árboles que crecen,
las maravillas y rosas,
y también la luz brillosa
cuando hizo la Creación;
hizo nuestro gran Señor
con orden todas las cosas.

3

Augusto Cornejo.

Formó los cuatro elementos
el gran autor soberano,
todo con sus propias manos
que nos sirven de sustento;
y puso como ornamento
a los astros muy brillosos;
en un prado delicioso
las más vaporosas fuentes,
salen hacer sus corrientes
cuatro galanes hermosos.

4

Natalio Quiroz.

Redondo globo también,
hizo todo el continente,
para los seres vivientes
hizo a Roma y a Belén;
más allá a Jerusalén
y el Paraíso divino;
que siguieran buen camino
les ordenó el Soberano;
hizo, con sus propias manos,
sobre aquel poste, un molino.

5

Ricardo Gárate.

Se juntan por la mañana
aves y animales todos,
en´busca del unicornio,
que entierra su cuerno en *l'agua;*
de la noche a la mañana
lo persiguen sin consuelo;
y esto es lo que yo espero
pa' alcanzar la salvación;
y *pa'* conseguir el perdón,
gracia a la punta del cuerno.

6

Alfredo Gárate.

Con orden todas las cosas,
pero al hombre separó,
en un Paraíso que formó
de plantas muy deliciosas;
ahí conoció a su esposa
Adán, bajo la ley santa,
pero el precepto quebranta
aunque lloró su pecado;
después que hubo creado
infinidades de plantas.

1

Manuel Gallardo.

Señores, me observarán
que hablé del gran Universo,
sin hacer mayor esfuerzo,
y de nuestro Padre Adán;
por aquel ferviente plan
que encierra gran fundamento,
con todito el ornamento
que se exige en la Escritura;
y brillando en las alturas,
los astros y sus elementos.

2

Gustavo Pavez.

Creó el árbol frutal
y la yerba de los campos,
hizo al hombre, y entretanto,
hizo el bien, también el mal;
formó la mujer en su hogar
hizo el animal con su aliento;
hizo los grandes portentos
y formó el mar tan profundo;
después que formó el mundo
hizo fuego, mar y viento.

3

Augusto Cornejo.

Arboles hizo frutales
y árboles que no dan fruto,
con un poder absoluto
según dicen los Anales;
con poderes esenciales
hizo brillantes estrellas,
con su mano firme y bella
la gran obra de Jehová,
sin que se acaben jamás
viven y corren por ellas.

4

Natalio Quiroz.

Hizo cielo y firmamento
y una multitud de estrellas,
por unas diferentes huellas
viaja el mayor aumento;
con extraño movimiento
corre el furioso bisonte,
por los prados y los bosques
mandaba el divino Dios;
hizo solo, con su voz,
sobre aquel molino, un monte.

5

Ricardo Gárate.

El lobo con su gran maña
corta las aguas del mar,
y a donde se va a parar
a descansar en la playa;
y la Virgen se desmaya
cuando al Señor concibió,
a las aves las dejó
que fuesen reinas del mundo;
lo que no le dio a ninguno
al unicornio le dio.

6

Alfredo Gárate.

Los astros y los elementos,
los animales y plantas,
y lo que la vista encanta,
todo con divino acento;
si no tengo entendimiento
pronto me disculparán;
cuántos en el mundo están
partiendo la diferencia;
si no domino la ciencia,
señores, me observarán.

1

Manuel Gallardo.

Por fin, la obra concluída
fue por orden del Eterno,
la gloria hecha y el infierno
en términos de seis días;
los astros de jerarquía,
los formidables cimientos,
la muerte, el juicio y su acento
y todo lo que se ve;
hecho por el Autor fue
tierra, fuego, mar y viento.

2

Gustavo Pavez.

Santísima Cruz bendita,
azul de cielo estrellado,
por manos del Dios verdadero,
también formó lo creado;
todo eso quedó formado
en medio del firmamento,
también formó el Sacramento
y las aguas cristalinas;
y al hombre que camina
lo formó en aquel momento.

3

Augusto Cornejo.

Santísima Cruz bendita
macetita de retamo,
Dios hizo al mundo en seis días
con su poder sobrehumano;
hizo al hombre con el barro
a imagen y semejanza;
séptimo día descansa
satisfecho de su obra;
mal y bien hizo de sobra
puestos en una balanza.

4

Natalio Quiroz.

Santísima Cruz bendita
fuente de dicha y fortuna,
hizo el lucero y los astros
hizo tierra, sol y luna;
sin diferencia ninguna
los hizo con gran contento,
formó los cuatro elementos,
creó al poderoso Rey;
hizo Dios, con su poder,
cimiento sobre cimiento.

5

Ricardo Gárate.

Santa Cruz, formó la estrella,
luna, lucero y la guía,
que alumbra después del día
con luz clara, linda y bella;
y la más linda doncella
la dejó de tal manera;
hizo otoño y primavera
mi Dios, en aquel momento;
nos inventó el firmamento
antes de que nada hubiera.

6

Alfredo Gárate.

Tierra, fuego, mar y viento,
lumbres, refugios, volcanes,
fenómenos, huracanes,
tralcas[63], rayos, lucimientos;
cada cual en su aposento,
fueron hechos enseguida;
cantarán las melodías
los ángeles, al Increado,
cuando todo fue acabado,
por fin, la obra concluída.

[63] *Tralca.* Trueno.

1

Segundo Núñez.

Santísima Cruz bendita,
de mayo lindo primor,
y perdón del pecador
los cantores te visitan;
tu venia la solicitan
pa' cantar autorizado;
aquí está el toro enjaulado
en una jaulita de oro,
el que se tenga por bueno
venga a torear este toro.

2

Manuel Gallardo.

Santa Cruz, bella y hermosa,
voy a dar la introducción,
pa' darte celebración
en esta noche gloriosa;
te canto por milagrosa
por punto más elevado;
aquí está el toro enjaulado
en una jaula de amor,
a sacarme el lance a mí
preséntese el más autor.

3

Augusto Cornejo.

Cruz bendita, en la ocasión,
yo también te cantaré,
alegre y de buena fe
por la misma entonación;
yo no soy *compositor*[64]
pero conozco el fundado;
aquí está el toro enjaulado
en una jaulita de oro,
el que se tenga por hombre
venga a torear a este toro.

1

Segundo Núñez.

En la Sagrada Escritura
donde *estudean* los poetas,
hablan palabras compuestas
porque son cosas seguras;
linda y bella es la hermosura
en el altar adornado;
Salomón fue un desgraciado
aunque tuvo mil doncellas;
dijo Santa Magdalena:
aquí está el toro enjaulado.

2

Manuel Gallardo.

El que opina en el cantar
de la página brillante,
busca la huella triunfante
de nuestro ángel Sebastián;
profanaba por llegar
al tema más levantado;
yo sin haberme encumbrado
a los puntos planetarios,
salga al frente el más plumario,
aquí está el toro enjaulado.

3

Augusto Cornejo.

Cuando en el cielo nació
yo vi la estrella de *Veno*[65],
yo vi la Virgen María
en el estero amaceno;
yo vi lo malo y lo bueno
lo que el Señor ha formado;
vi renegar a un condenado
en contra de San Miguel;
dijo el profeta Daniel:
aquí está el toro enjaulado.

[64]*Compositor.* El que compone versos. Poeta.
[65]*Veno,* por Venus.

1

Segundo Núñez.

Pa' cantar punto de Gloria
es preciso iluminarse,
misericordia, hincarse
y rezar la Sagrada Historia;
pedirle a Dios la memoria,
dijo el rey de los moros;
lindo y bellos los tesoros
que tiene el rey Faraón;
se perdió el gran Salomón
en una jaulita de oro.

2

Manuel Gallardo.

Llegara un autorizado
de la santidad de Roma,
yo le pongo punto y coma
aunque fuese el más letrado;
pa' cantar contrarrestado
a nadie tengo temor,
de este mundo alrededor
desafío en mis cantares;
tengo poetas regulares
en una jaula de amor.

3

Augusto Cornejo.

Vi la paloma ligera
que llegó al río Jordán,
allí vi a mi padre Adán
que estaba con Eva primera;
vi una preciosa calera
de los más lindos tesoros;
dijo un sabio: yo no ignoro
aquel santo libro escrito,
admirando a Jesucristo
en una jaulita de oro.

1

Segundo Núñez.

Fue lo mismo que Daniel
cuando se vio encerrado,
de leones rodeado
y le dijo a San Gabriel;
respondió Santa Isabel
de lo más alto del cielo;
siendo Jacobo el primero
que hizo la Sagrada Historia,
vaya a la puerta de la Gloria
el que se tenga por bueno.

2

Manuel Gallardo.

Si a algún gramático agudo
le gustase mi potencia,
que se eleve a la eminencia
siendo de talento rudo;
de la humanidad yo dudo
porque en la Historia leí,
sus pecados conocí,
para que el mundo se asombre;
salga al frente el de más nombre
a sacarme el lance a mí.

3

Augusto Cornejo.

Yo vi el invierno verano,
siete años de *oscuridá,*
la tierra que fue *formá*
en un cimiento romano;
yo vi que todo cristiano,
de sus leyes él responde;
no sé qué día ni adónde
sale el saber por talento;
cánteme este fundamento
el que se tenga por hombre.

1

Segundo Núñez.

Están adorando al Señor,
huerto de *Getsemanía,*
lloraba la Virgen María
lágrimas de su corazón;
triste estaba Salomón
en los celestiales coros;
en el cielo hay tres palomos,
son por la Historia *Sagrá;*
y dijo Santo Tomás:
vengan a torear este toro.

2

Manuel Gallardo.

Es cantor de más distancia
quien canta gran poesía,
porque la sabiduría
a muchas partes alcanza;
si quieres tener prestancia
que seas corregidor;
yo, sin ser compositor,
me afirmo en lo que digo;
y a medir ciencia conmigo
preséntese el más autor.

3

Augusto Cornejo.

Yo vi llegar *coroná*
a la Virgen y a San Juan,
y del cielo bajarán,
San Emilio y San Tomás;
yo *vide* la *oscuridá*
donde reniegan los moros,
y vi que formaba un coro
el arcángel San Miguel;
dijo, en el fuego, Luzbel:
vengan a torear este toro.

1

Segundo Núñez.

Bello madero que adoro,
voy a dar la despedida,
estaba la Virgen María
pisando en plata y en oro;
eran ricos los tesoros
que le dejó su Hijo amado;
pa' cantar autorizado
yo no soy de los peores;
vengan los sabios y autores,
aquí está el toro enjaulado.

2

Manuel Gallardo.

Al fin, llegó un serafín
y el esforzado Sansón,
de ciencia fue Salomón
y plumario San Agustín;
pero me queda un sentir
de no haber sido letrado;
yo jamás nunca he pisado
las puertas de algún colegio;
vengan poetas *de arriejo*[66],
aquí está el toro enjaulado.

3

Augusto Cornejo.

Al fin, hermoso tesoro,
maderito de virtud,
el Hijo murió en la cruz
pá' salvarnos de ser moros;
de rodillas yo te adoro
y te canto improvisado;
en este mayo sagrado
te rezamos noche y día;
dijo el profeta Isaías:
aquí está el toro enjaulado.

[66]*De arriejo,* por arriesgado.

1

Manuel Gallardo.

Bello madero bendito,
bendito bello madero,
con todos mis compañeros
voy a cantar un versito;
estai precioso y bonito,
lo digo con alegría;
voy hacer una bebía
a ver si acaso me aliento,
de los cogollos de viento,
ganchos de agua floría.

2

José Navarro.

Santísima Cruz de Mayo,
voy a dar la introducción,
por darte celebración
en este lugar que me hallo;
con la guitarra en las manos
cantando lo digo yo:
Dios a Noé le ordenó
que una barca fabricara,
pa' *que en ella se salvara*
en el Ararat paró.

3

Gustavo Pavez.

Bello madero, te digo
al compás de la guitarra,
Noé inventó la parra
y se libró de un castigo;
por orden del alto empíreo
el cielo se arrebató;
Noé fue el que trabajó,
perla fina del Oriente,
se libro él y su gente
porque Dios lo permitió.

4

Ricardo Gárate.

Santo madero sangriento,
la introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
al compás del instrumento;
suena el trueno, gime el viento
y la lluvia cae ya,
una torre fabricá
en un pequeño cimiento,
de un momento a otro momento
se destruyó, quedó en ná.

* * *

1

Manuel Gallardo.

En las alturas de Armenia
donde la barca ha formado,
solo, ahí mismo ha quedado,
en esa elevada sierra;
arrogantes de la tierra
no quedó nadie con vida,
el mismo Dios lo decía
que dejasen el pecado;
del árbol más codiciado
voy a hacer una bebía.

2

José Navarro.

Bello ángel victimario
al patriarca mandó Dios,
la gente al oír su voz
lo tratan de sanguinario;
era un ángel necesario;
Noé semanas tardó,
de toda especie encerró
y de un par él se asegura;
esto reza la Escritura:
Dios a Noé le ordenó.

3

Gustavo Pavez.

Un ángel embajador
le anunció al gran patriarca,
que construyese una arca
por mandato del Señor;
le concedió este favor
porque justo lo encontró;
sólo a él se dirigió
por la humildad y el talento;
y en ese mismo momento
Noé fue el que trabajó.

4

Ricardo Gárate.

Los varones de Noé
fueron los que profesaron,
y la tierra levantaron
según se sabe y se ve;
se encomendaron con fe
profesando la *maldá;*
en la Escritura *Sagrá*
castigo sufre el infiel;
se ven tierras de Belén
y una torre fabricá.

* * *

1

Manuel Gallardo.

Cuarenta días llovió,
las aguas mucho crecieron,
el castigo recibieron
como el Señor ordenó;
Noé mucho predicó
y visitó los conventos;
decían: esto no es cierto,
de dónde salió este farsante;
tomé la flor más fragante
a ver si acaso me aliento.

2

José Navarro.

Se encerraron con anhelo
ocho personas que él dijo,
se abrieron en cruel prodigio
las cataratas del cielo;
los ríos, mares y esteros,
mucha destrucción causaban,
la lluvia todo inundaba
y cuarenta codos subió;
el ángel fue el que anunció:
que una barca fabricara.

3

Gustavo Pavez.

Cien días se demoró
para construir la obra,
su intento el santo logra
después que la terminó;
dentro de ella encerró
un par de cada viviente,
Dios bendijo al inocente;
para nuestra salvación,
trabajó aquel varón,
perla fina del Oriente.

4

Ricardo Gárate.

Con el mayor artificio
el trabajo principiaron,
sin duda la trabajaron
pa' librarse de otro Juicio;
no hay que dejar edificio,
o decía un sabio *eminento,*
este grandioso portento
es el que el cristiano logra;
dieron principio a la obra
en un pequeño cimiento.

1

Manuel Gallardo.

De cien hachazos formó
Noé, la barca misteriosa,
fragante como una rosa
con Rosa la administró;
las puertas bien las cerró
con rápido movimiento;
muy triste en el firmamento,
se dispuso a navegar,
para poder alcanzar
de los cogollos de viento.

2

José Navarro.

Los tres hijos de Noé
con la mujer y la madre,
con los nombres de sus padres
fueron Sem, Cam y Jafet;
a los siete meses es que
largó el cuervo que volara,
en vista que no llegaba
dijo el piloto en razón:
yo le di la embarcación
pa' que en ella se salvara.

3

Gustavo Pavez.

Después que la terminó
salió aquel mar del abismo,
castigando al gentilismo
y a la tierra inundó;
sobre los montes se vio
una eternidad corriente,
se abrió el pozo y la vertiente
y el arroyo cristalino;
por un milagro divino
se libró él y su gente.

4

Ricardo Gárate.

Estos grandes inventores,
como el bello cristal rubio,
después que pasó el diluvio
quisieron ser los mejores;
fueron los corregidores
porque tenían talento,
pero mi Dios, con su intento,
eso no les permitió;
la obra les destruyó,
de un momento a otro momento.

* * *

1

Manuel Gallardo.

En cien días construyó
la barca en que trabajaba,
porque un diluvio de agua
sobre la tierra cayó;
al pueblo lo atormentó
con mucha sabiduría,
la gente tan corrompida
se quería libertar;
tomé en el río del Jordán
ganchos de agua floría.

2

José Navarro.

A los siete días clama
y larga la paloma mansa,
llega al alivio y descansa
llevando una verde rama;
desde Armenia, muy lejana,
la humilde ave regresó,
abre la puerta y dentró
a la nave con eficacia;
mirando montes de Asia
en el Ararat paró.

3

Gustavo Pavez.

Grande fue la confusión
cuando principió a tronar,
cuando Dios quiso acabar
toda la generación;
la historia le da razón
del lado que principió,
no hubo consuelo ni amor
los que en aquel día se hallaron;
unos pocos se libraron
porque Dios lo permitió.

4

Ricardo Gárate.

El trabajo fue prolijo
tal como aquí lo diré,
en Babilonia es que fue
eso se sabe de fijo;
y yo a contar me dirijo
de la obra mencionada;
en la Escritura Sagrada
lo iba diciendo un moderno,
que por un castigo eterno
se destruyó y quedó en nada.

* * *

1

Manuel Gallardo.

Bello madero bendito,
este diluvio pasó,
aves, fieras y animales,
de todo esto encerró;
el Señor los colocó
cada uno en su lugar,
la vida pudo librar
a Noé y su compañía;
para libertar la *vía*
dentre el que quiera *dentrar.*

2

José Navarro.

Cruz bendita, con anhelo,
un varón entre las hierbas,
construyó un altar de piedras,
Dios llevó la barca al cielo;
con sacrificio en el suelo
como en la primera alianza;
el sol, para más probanza,
le prometió que saldría;
por el aire mandaría
arco iris de bonanza.

3

Gustavo Pavez.

Santísima Cruz bendita,
varillita de manzano,
bajó el Señor de los cielos
con su poder soberano;
castigando a los humanos
tal como los castigó,
diré que cuando se vio
se cantaron alabanzas;
con Noé hizo una alianza,
y una arca levantó.

4

Ricardo Gárate.

Cruz bendita, doy probanza,
lo dice el Texto Sagrado,
así lo afirmó un letrado
el poder de Dios alcanza;
lo firmaron en la alianza
y ocuparon el papel,
con la pluma a su nivel
advirtió a todo curioso,
que el que se encuentre dudoso,
pase la vista por él.

1

Manuel Gallardo.

Bello madero sangriento
voy a dar la introducción
al compás del guitarrón
con mucha fe y sentimiento;
pa' seguir el fundamento
yo no soy de los peores;
hoy en día no hay cantores,
todos quieren ser poetas,
hasta los niños de teta
quieren ser compositores.

2

Exequiel Quiroz.

Cruz santa, Cruz milagrosa,
yo no me siento apurado,
pa' cantar la introducción
por punto desafiado;
te canto alegre y confiado
y a la cuarteta llegando;
cuando un cantor está cantando
están diciendo los de afuera,
quien con un hacha te viera
en un grueso monte hachando.

3

Segundo Núñez.

Bello madero sangriento
la introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
por el mismo fundamento;
estoy alegre y contento
celebrando tus primores;
hoy en día no hay cantores,
todos quieren ser poetas,
hasta los niños de teta
quieren ser compositores.

4

Ricardo Gárate.

Bello madero sangriento
la introducción yo daré,
un verso te cantaré
al compás del instrumento;
pa' cantar tengo talento
dijo un poeta *hornino;*
por el poeta Bernardino[67]
hay cantores afamados,
allá con cinco centavos
se levantan a latinos[68].

5

José Navarro.

Santo madero bendito
la introducción voy a dar,
pa' improvisar y cantar
no soy de los más malitos;
también hago mis versitos
y ya que vamos a empezar,
dentre *el que quiera* dentrar
salga el que quiera salir,
suba el que quiera subir
baje el que quiera bajar.

6

Román Quiroz.

Bello madero bendito
la introducción voy a dar,
te he venido a saludar
porque *estai* tan bien bonito;
con luces y adornadito
desde el principio hasta el fin;
voy a comprar un violín
de encordadura romana,
pa' cantar esta semana
y la otra que va a venir.

[67]Alusión a las *hojas de versos* que vendía Bernardino Guajardo.
[68]Verso del repertorio de José Manuel Martínez, antiguo cantor de Pintué, hoy fallecido.

1

Manuel Gallardo.

No hay cantores estudiados
en la redondez del mundo,
tengo un talento profundo
que nuestro Señor me ha dado;
yo no soy muy preparado
ni soy de los inferiores,
estuve con los autores
en el portal de Belén;
dijo el profeta Daniel:
hoy en día no hay cantores.

2

Exequiel Quiroz.

Los grandes autores sin fe
se hicieron de Dios enemigos,
recibieron el castigo
y no supieron por qué;
San Pascual y San Andrés
ellos fueron *profanando*[69],
y Elías quedó observando;
dijo el profeta Abraham:
no vengan a murmurar
cuando un cantor está cantando.

3

Segundo Núñez.

Por sagrada profecía
donde *estudean* los poetas,
hablan palabras compuestas
de mucha sabiduría;
es tan linda la alegría,
cantan los grandes cantores;
perdonen los profesores
porque es cosa muy segura,
antes era una hermosura,
hoy en día no hay cantores.

4

Ricardo Gárate.

Yo he visto muchos plumarios
que se ponen a cantar
y tratan de atropellar
a otros más ordinarios;
hablando del planetario
dicen que cantan muy fino,
hacen grandes desatinos
e insultan al superior;
hablan después del Creador
por el poeta Bernardino.

5

José Navarro.

Yo a ningún cantor le temo
y a nadie le temería,
aunque venga de *l'otra* vida
para que juntos cantemos;
me enterraría en el suelo
si alguno me la ha de ganar,
porque he venido a cantar
puntos de Historia *Sagrá;*
de la gente que hay detrás
dentre *el que quiera* dentrar.

6

Román Quiroz.

Algunos para cantar
estudean muchos días,
se encomiendan a María
y a Dios, en el memorial;
el primer hombre fue Adán
que cantó con *Querubín,* .
no le pudo dar el fin
porque era de naturaleza,
y de clavijas inglesas
voy a comprar un violín.

[69]*Profanar.* Desafiar.

1

Manuel Gallardo.

No hay cantores de gran ciencia,
yo le digo la *verdá,*
muchos que no saben *ná*
se los digo en su presencia;
no tienen inteligencia
para dar una respuesta;
no preguntan ni contestan,
dijo el ángel San Gregorio;
en novenas y en velorios
todos quieren ser poetas.

2

Exequiel Quiroz.

El cantor que canta mal
y no echa la introducción,
lo dijo bien San Ramón
mejor se echara a *volar*[70];
también dijo San Pascual,
en profecía certera,
que si algún cantor dijera
yo soy el mejor autor,
nunca ha cantado peor
están diciendo los de afuera.

3

Segundo Núñez.

San Alejo y San Arturo
estudiaban de memoria,
también estuve en la Gloria
yo lo digo y lo aseguro;
y por salir de un apuro,
por si alguno me contesta,
será la continuación ésta,
la que cantó el Rey David;
y los cantores de aquí
todos quieren ser poetas.

4

Ricardo Gárate.

Póngase alguno en *versá*
de los fallos del sentido,
los tengo bien conocidos
en toda su *facultá;*
la imprenta no vale *ná*
es un bando publicado,
tan infeliz desdichado
será el que tome esa guía;
por Guajardo y por García*
hay cantores afamados.

5

José Navarro.

No le temo a Salomón,
yo les digo la verdad,
no le temo a Satanás
aunque se enoje el Señor;
yo no le temo al mejor,
lo digo y vuelvo a decir;
yo los hago sucumbir,
ahora que estamos juntos;
a cantar por este punto
salga el que quiera salir.

6

Román Quiroz.

Bajó un ángel del cielo
adonde estaban cantando,
San Pedro estaba tocando
un instrumento muy bueno;
bajó un santo Nicodemo,
con repiques de campana,
le pidió a su prima hermana
una vihuela divina,
con espejos en las esquinas,
de encordadura romana.

[70] Echarse a volar. Dedicarse a brujo. Muchos poetas tienen fama de brujos y santiguadores. No les gusta que les recuerden esos dones.

*Alusión a Nicasio García, famoso poeta popular de fines del siglo pasado.

1

Manuel Gallardo.

Muchos no tienen memoria
ni tienen entendimiento,
ignoran los fundamentos
y cuentan muchas victorias;
no conocen ni la Historia
y hablan de los profetas,
no conocen los planetas
ni se acercan al altar;
hoy día salen a cantar
hasta los niños de teta.

2

Exequiel Quiroz.

Canto porque sé cantar
y porque sé cantar yo canto,
cantaré hasta con los santos
sabiéndome *desplicar;*
cuando oigo *profanar*
cantando me amaneciera,
aunque Satanás viniera
canto con mucha memoria;
y en los tronos de la Gloria
quien con un hacha te viera.

3

Segundo Núñez.

Lo que le pasó a San Juan,
hombre de tanta experiencia,
por la misma inteligencia
se puso a poetizar;
él jamás pudo cantar
una entonación traspuesta;
y si un sabio protesta
yo lo hago perder el tino;
hoy cantan *a lo divino*
hasta los niños de teta.

4

Ricardo Gárate.

Por si me falta talento
acomoden los renglones,
prevengan bien sus canciones
de su propio entendimiento;
agarren el fundamento
no sean del seso aguado;
yo he visto que han insultado
a un hombre de gran moral,
comprándole a un colegial,
allá, por cinco centavos.

5

José Navarro.

No le temo a los sabidos
aunque tengan gran memoria,
se lucen con vanagloria
y pierden hasta el sentido;
hombre sabio y comprendido
yo te lo voy a advertir,
para verte bien el fin
si te *tenís* por letrado,
por punto tan elevado
suba el que quiera subir.

6

Román Quiroz.

Debajo del trono divino
estaba el sabio Salomón,
dando una explicación
para cumplir su destino;
bajó un triste peregrino
de la noche a la mañana;
la gran doctrina cristiana
está en el tiempo del olvido;
a Dios le pido sentido
pa' *cantar esta semana.*

1

Manuel Gallardo.

No hay cantores comprendidos
en la redondez de aquí,
unos que yo conocí
no tienen talento y sentido;
yo a varios he conocido
que insultan a los superiores;
estuve con los autores
que estaban toditos juntos,
no conocen ni los *puntos*
y quieren ser compositores.

2

Exequiel Quiroz.

El grande profeta Elías
profetizó por cantor,
Daniel fue el gran profesor
por antiguas profecías;
en su saber lo decía
el instrumento está sonando;
por ahí se fueron guiando
dijo el sabio Salomón;
vide al divino Señor
en un grueso monte hachando.

3

Segundo Núñez.

Le canto por profecía
al que aquí tenga talento,
soy hombre de conocimiento
y harta sabiduría;
yo vi a la Virgen María
perdonar a los cantores;
entre sabios y escritores,
que no se enojen conmigo;
en el canto yo les digo:
quieren ser compositores.

4

Ricardo Gárate.

Quieren ser como Platón,
la gracia no les alcanza,
y el poco saber no avanza
hablando de un Salomón;
rómpanse el corazón
como lo hizo el Dios divino;
y así cumplen su destino
desmiéntanme si no es cierto;
porque saben cuatro versos
se levantan a latinos.

5

José Navarro.

No le temo al más plumario
aunque tenga gran talento,
y por este fundamento
bajo al más extraordinario;
por el *punto* planetario
yo les voy a preguntar,
y respuesta me han de dar
como cantores modernos;
de la Gloria hasta el Infierno
baje el que quiera bajar.

6

Román Quiroz.

Bajarán los estudiados
cantando literatura,
por la Sagrada Escritura
dicen que se han elevado;
lo pasaron por callado
cuando lo vieron partir,
en las flores de un jardín
salió aquella hermosura;
pasaré esta noche oscura
y la otra que va a venir.

1

Manuel Gallardo.

Santísima Cruz bendita
ordeno la despedida,
aquí voy a terminar
el verso por profecía;
yo venzo en sabiduría,
dijo el monarca David;
retírese el infeliz
dijo el profeta Isaac;
si no *habís* de ser capaz
mejor que te *retirís.*

2

Exequiel Quiroz.

Bello madero sagrado
te ordeno la despedida,
dijo el profeta Isaías
dónde salió este *estudiado;*
en cantar es rebajado,
aquí lo voy a referir;
tengo pluma *pa'* escribir,
y a nadie tengo recelo;
si quieren subir al cielo
suba el que quiera subir.

3

Segundo Núñez.

Santísima Cruz bendita,
cuál fue el árbol superior,
aquel que plantó el Señor
se llamó árbol de la vida;
le preguntó a Zacarías
cuál fue el más sabio autor;
cuál fue el primer escritor,
qué fruta se dio primero;
cuál fue el primer consejero,
pregunto al más sabio autor.

4

Ricardo Gárate.

Cruz bendita, en la ocasión,
cuál es el más eminente,
que se rompa, exactamente,
las sienes con un punzón;
para que tome atención
y dé sangre de sus venas;
no parece cosa buena
que se pòngan a cantar,
y vengan a fantasear
con sabiduría ajena.

5

José Navarro.

Cruz bendita, en la ocasión,
por fin doy la despedida,
por punto de profecía
rebajo al más superior;
no le temo al más mejor,
según mi lengua declara,
y si algunos me repara
dejaría de ser hombre;
me borraría hasta el nombre
si alguno me la ganara.

6

Román Quiroz

Por fin doy la despedida,
la despedida daré,
por el punto que canté
yo canto todito el día;
llora la Virgen María
cuando un cantor se pierde;
para que de mi se acuerden
decía el Rey Faraón;
yo canté con un cantor
a la *réiz* de un limón verde.

VERSOS DE PONDERACION A LO DIVINO POR EL FERROCARRIL Y LA TRILLA DEL CIELO

1

Augusto Cornejo.

Bello madero sangriento,
la introducción voy a dar,
para poder yo cantar
al compás del instrumento;
en el alto firmamento
todo puede suceder;
han visto correr el tren
con tanta velocidá,
con banderas colorás
que llega a resplandecer.

2

Segundo Núñez.

Bello madero sagrado,
la introducción voy a dar,
yo también voy a cantar
un versito ponderado;
en el cielo han ordenado
una construcción ligera:
un carril para la tierra
con rimples[71] *de cal y canto,*
van a trabajar los santos
entre rieles y vidrieras.

3

Manuel Barrera.

Bello madero bendito,
iluminado entre flores,
en la rueda de cantores
te cantaré otro versito;
yo también tengo trencito
dijo el poeta Manuel;
han visto correr el tren
con tanta velocidá,
con banderas colorás
que llega resplandecer.

4

Manuel Gallardo.

Bello madero bendito,
la introducción voy a dar,
otro verso voy a cantar
porque *estai* tan bien bonito;
florido y adornadito,
celebrando tu poder;
han visto correr el tren
con tanta velocidá,
con banderas colorás
que llega a resplandecer.

5

Natalio Quiroz.

Santísima Cruz bendita
la introducción yo daré,
y un verso te cantaré
aunque mi voz es poquita;
desde el tren de mejor vista
se oían risas y cantos;
en el cielo están trillando
el trigo que es un tesoro,
las espigas de diamante
y los granitos de oro[72].

[71] *Rimples,* por rampas.
[72] Verso anotado con anterioridad a los cantores Luis Campos Campos, de *Pachacamita* (La Calera); y a Donosor Trigo, de *Huentelauquén.*

1

Augusto Cornejo.

El Padre Eterno mandó
a mi padre San Crispín
que le formara un carril
en los jardines de Dios;
a San Juan lo eligió
con el santo San Manuel,
maquinista, San Miguel,
conductor, mi padre Eugenio;
y en las alturas del cielo
han visto correr el tren.

2

Segundo Núñez.

La máquina ha de pasar
ligera como paloma,
una estación tiene en Roma,
otra en la ciudad de Abraham;
los cambios para engarfiar
han de ser de cortadera;
qué máquina tan ligera
sube los puentes más altos;
quieren bajar, mientras tanto,
un carril para la tierra.

3

Manuel Barrera.

Un ferrocarril formado
en el cielo se ha de ver,
dicen que ha de ser
por Jesucristo ingeniado;
los santos son empleados,
San Joaquín y San Gabriel,
San Marcos y San Ismael,
mueven el bello tesoro;
por una línea de oro
han visto correr el tren.

4

Manuel Gallardo.

Mandó mi Dios fabricar
y formar la dirección,
que el profeta San Simón
se pusiera a trabajar;
que les viniera a *linear*
el ingeniero Daniel;
el procurador Samuel,
conversó con San *Austín,*
y le preguntó a David
si han visto correr el tren.

5

Natalio Quiroz.

Hizo el sembrado el Autor,
San Lucas y Santo Tomás,
y el contrario Satanás
quiso ser competidor;
no le permitió el Señor
cuando lo vio avanzando;
San Pedro siguió cuidando
esa siembra sin segundo;
con un silencio profundo
en el cielo están trillando.

1

Augusto Cornejo.

Al punto de la una y media
partió el tren de la estación,
a presencia del Señor
junto con Santa Griselda;
un San Antonio gobierna
con el santo Nicolás;
palanquero, San Tomás,
junto con San Juan Bautista;
se llega a perder de vista
con tanta velocidá.

2

Segundo Núñez.

El poderoso San Pedro,
con el ángel San Gabriel,
hicieron correr el tren
por el Paraíso entero;
¡ah!, ¡qué maestros más buenos,
están trabajando tan alto!;
es ingenio de los santos,
dijo la Virgen María;
así como lo pedían,
con rimples *de cal y canto.*

3

Manuel Barrera.

Y fue formada la línea
toda de mucha riqueza,
las claves son de pureza
durmientes de *calatina;*
con el agua cristalina
la línea fue *bautizá,*
y la Virgen *inmaculá*
se lo anunció a su Hijo Amado,
que han visto el tren adornado
con tanta velocidá.

4

Manuel Gallardo.

A inmediato de tierra y cielo
formarán las estaciones,
y ahí vendrán los mejores
aprobados ingenieros;
cardenales y gobierno
que habían muerto *cuantu'á*
las almas *purificás*
han de venir a la tierra;
los veremos, entre nieblas,
con banderas colorás.

5

Natalio Quiroz.

San Pascual, día por día,
preparó su linda era,
de aquella gran sementera
trajo la nueva Isaías;
también dijo que veía
doce luces en un coro;
lo interpreto, no lo ignoro,
como así se interpretó,
y San Pedro cosechó
el trigo que es un tesoro.

1

Augusto Cornejo.

Pusieron de cambiador
a San Pedro y San Mateo,
y pusieron de correo
a mi padre San Simón;
donde existe el Señor,
en el valle de Josafat,
estaba la santidad,
pasaba Santa María,
San Juan y su jerarquía
con banderas colorás.

2

Segundo Núñez.

Qué máquina tan veloz
que atraviesa por el cielo,
que no ha tenido recelo
d'ir a visitar a Dios;
el Señor les dijo: no
vayan a trabajar tanto;
y la Virgen, con su llanto,
les pedía *precautoria;*
en los tronos de la Gloria
van a trabajar los santos.

3

Manuel Barrera.

A la una de la mañana
salió el tren de la estación,
donde se embarcó el Señor
con la Virgen Soberana;
también iba Santa Ana
con Jesús en *majestá;*
y allí se encontraron ya
con los santos más amados,
yo ví el tren adornado
con banderas colorás.

4

Manuel Gallardo.

La línea baja a la tierra
y la trabajan los santos,
con *ramplas* de cal y canto
y durmientes de vidriera;
con terraplenes de piedra
para que tengan bajada;
váyanse en esa jornada
que tienen que atravesar,
no vayan a descarrilar
con tanta velocidá.

5

Natalio Quiroz.

San Mateo y San Laureano
segaron la maravilla,
y corrieron con la trilla
San Lucas y San Cayetano;
también dijo San Juriano
el trabajar es constante;,
un San *Austino,* estudiante,
se concertó de horquetero;
se dieron, en el sendero,
las espigas de diamante.

1

Augusto Cornejo.

Bajaron los contratistas
de las alturas del cielo,
bajaron los ingenieros
y los cuatro evangelistas;
y San Juan les solicita
agua, para más correr;
Santo Domingo también,
trabaja fuerte y ligero;
San Pedro luce el llavero
que llega a resplandecer.

2

Segundo Núñez.

El Señor va en un carrito,
en la puerta tiene un loro,
en la ventana un palomo
dorado y amarillito;
era tan lindo y bonito
y corría en la *altifera;*
quieren bajar *pa'* la tierra
porque se encuentran mejor;
vieron bajar al Señor
entre rieles y vidrieras.

3

Manuel Barrera.

Están fabricando un puente
del Purgatorio a la Gloria
le pusieron tres custodias
pa' que bajen los inocentes;
todos muy resplandecientes
que van a Jerusalén;
la Virgen iba también
con su coro celestial;
con una corona real,
que llega a resplandecer.

4

Manuel Gallardo.

Bajó la Virgen María
y su hijo, Nuestro Señor,
el profeta San Simón
y el humilde Jeremías;
también la gran Jerarquía
y mi padre San José;
por el aire se han de ver
llegar estas hermosuras,
brillan el sol y la luna
que llega a resplandecer.

5

Natalio Quiroz.

También San Judas Tadeo
hizo la parva solito;
San *Grabriel* con San Benito
barrían con Eliseo;
esta parva es un recreo
sin tener ningún *devoro*[73]
San Juan dijo: es un tesoro
con vida, yo lo aseguro;
las pajas, brillante puro,
y los granitos de oro.

[73]*Devoro.* Destrozo. En nuestros campos, hacer un *devoro,* significa hacer un mal. Por ejemplo: quebrar un animal, correr un deslinde, robar el agua de riego, etc.

1

Augusto Cornejo.

Por fin, Cruz, yo me despido
cogollito de dos matas,
¡ah!, ¡qué lindo que va el tren
con las vidrieras de lata!;
cañones de pura plata
con terminaciones de oro,
la máquina, con adorno,
y luces de gran poder;
no dejaba de correr
por el cielo y los contornos.

2

Segundo Núñez.

Santo carril de los cielos
donde anda nuestro Señor,
San Pedro es el boletero
y San Pablo, el conductor;
San *Grabriel,* el cambiador,
San Matías, maquinista;
la Virgen lleva la lista
de todas las estaciones;
de todo esto se compone
el tren de la mejor vista.

3

Manuel Barrera.

Bello madero sangriento,
varillita de cedrón,
el tren viene llegando
a la última estación;
allí el Supremo Hacedor
con el Espíritu Santo,
felicitan a los santos
conductores y maquinistas;
el tren de la mejor vista
a la Gloria está dentrando.

4

Manuel Gallardo.

Al fin, de lo alto venía
una máquina *formá,*
con tanta *velocidá*
que por el aire corría;
luego, la Virgen decía:
yo me devuelvo *pa'l* cielo;
avisaron a San Pedro
pa' que le abriera la puerta,
la alumbraron los planetas
por todito el mundo entero.

5

Natalio Quiroz.

Al fin, fue Santa Narcisa,
de cocinera, a la casa,
y San Andrés corrió a la *estaca*[74]
en una yegua maciza;
San Lorenzo les avisa
de tres santos que llegaron,
los cuatro se consultaron
que el trabajo era pesado;
estando el trigo aventado,
los ángeles *traspalaron*[75]

[74]*Correr a la estaca.* En la trilla a yegua, en la era, corre a la estaca el que corre por fuera.
[75]*Traspalar.* Efectuada la trilla, primero hay que aventar el trigo con una horqueta. A continuación se *traspala,* o sea, se levanta el trigo con una pala, para eliminar el polvillo.

1

Ricardo Gárate.

Santísima Cruz de Mayo
la introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
pa' celebrarte este año;
entre amigos y extraños
querimos hacerte dichosa;
lámpara maravillosa
en un palacio encantado,
está bien iluminado
de riquezas poderosas.

2

Manuel Gallardo.

Cruz bendita, con anhelo,
la introducción voy a dar,
un verso voy a cantar
de las grandezas del cielo;
porque celebrarte quiero
a ti y toda tu *deidá;*
la Gloria es una ciudá
gloriosísima y hermosa,
de jaspe y perlas preciosas
que da linda claridá.

3

José Navarro.

Virgen Sagrada María
la introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
pa' celebrarte este día;
con varias luces prendidas
y flores tan *brillantinas;*
cuáles son las quince esquinas
que gobiernan quince puertas,
a toda hora están abiertas
por donde el hombre camina.

4

Gustavo Pavez.

Cruz bendita, sin demora,
introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
si me alcanza la memoria;
en los tronos de la Gloria
se ven cosas muy preciosas;
María es la más hermosa
que el oro y las perlas finas,
como el agua cristalina
que corre de losa en losa.

5

Exequiel Quiroz.

Bello madero sangriento,
la introducción voy a dar,
a ver si puedo cantar
por el mismo fundamento;
y al compás del instrumento
este verso canto yo:
sólo el cordero lo abrió
aquel libro misterioso,
resplandeciente y glorioso
el misterio comprendió.

6

Alfredo Gárate.

Cruz bendita y adorada,
yo daré la introducción,
y un verso te cantaré
con la mayor devoción;
tú eres la salvación
para el mundo que yo anhelo;
el Libro de Siete Sellos
San Juan en el cielo vio,
nadie se animaba a abrirlo,
sólo el cordero lo abrió.

1

Ricardo Gárate.

La Gloria es una *ciudá*
que figura doce puertas,
para los justos abierta,
para los malos *cerrá;*
creciendo la *claridá*
relucen piedras preciosas;
la situación es lujosa
figuran los Siete Cielos,
con alegría y anhelo,
lámpara maravillosa.

2

Manuel Gallardo.

En el gran reino eternal
está mi Dios infinito,
con un grande libro escrito
en su trono celestial;
con linda corona real
escribió la *majestá;*
en el medio también está
el árbol de doce frutos;
donde se encuentran los justos
la Gloria es una ciudá.

3

José Navarro[76].

La Gloria es una *ciudá*
la más preciosa y más bella,
es más linda que una estrella
Virgen Santa *inmaculá;*
de ángeles *coroná*
es tan bella y *brillantina,*
te saludo Virgen divina,
madre de los pecadores;
yo le digo a los cantores:
cuáles son las quince esquinas.

4

Gustavo Pavez.

Una luz que alumbra tanto
que en el mundo no se ha visto,
dónde estará Jesucristo
¡cómo será aquel encanto!;
dónde están todos los santos,
dónde estará Santa Rosa,
hay una perla preciosa
adornada en terciopelo;
en los reinos de los cielos
María es la más hermosa.

5

Exequiel Quiroz.

Predicó un ángel bello
y no pudo resistir,
dijo no poder abrir
el Libro de Siete Sellos;
el Señor se fue con ellos
y San Juan se arrodilló;
cuando el Santísimo vio
pa' poderse prevenir,
ninguno lo pudo abrir
sólo el cordero lo abrió.

6

Alfredo Gárate.

San Mateo fundador
de los cuatro evangelistas,
dejó una leyenda escrita
por orden del gran Señor;
San Pablo, el predicador,
decía: al cristiano enseño
lo más excelente y bello;
dice la Sagrada Historia,
que sólo se encuentra en la Gloria
el Libro de Siete Sellos.

[76]José Navarro cantó el *contraverso* de la composición anterior, de Manuel Gallardo.

1

Ricardo Gárate.

El fuerte cimiento es de oro,
las murallas de cristal,
todo es de fino metal,
tiene igual, lindo tesoro;
de mármol todos los coros
y de jaspe matizado;
hay un espacio sagrado
en la celestial mansión,
donde subsiste el Señor
en un palacio encantado.

2

Manuel Gallardo.

En el Cielo hay doce puertas,
lo dijo San Sebastián,
también decía que están
para los justos abiertas;
de perlas toda cubierta
luce la mansión lujosa,
tan perfecta y luminosa
reza la Sagrada Historia;
así se dentra en la Gloria,
gloriosísima y hermosa.

3

José Navarro.

Gloriosísima y hermosa
sois en la tierra y el cielo,
Virgen Santa del Carmelo
tan linda y tan milagrosa;
sois la madre poderosa
que en todas partes se encuentra,
en el cielo se presenta
en el trono celestial;
tiene una llave San Juan
que gobierna quince puertas.

4

Gustavo Pavez.

Hay un muro tan precioso
en la Gloria colocado,
de ángeles está rodeado
la mansión del poderoso;
resplandeciente y glorioso,
dijo la Virgen divina,
adornado con cortinas
hay un trono semejante;
brilla más que un diamante,
que el oro y las perlas finas.

5

Exequiel Quiroz.

Sobre el trono se encumbraba
un ángel que iba predicando,
San Juan se quedó observando
lo que el ángel predicaba;
del cielo alguien llamaba,
era voz del Poderoso,
resplandeciente y glorioso
se encontraba en el instante,
presentado al más triunfante
aquel libro misterioso.

6

Alfredo Gárate.

Del Evangelio cristiano
San Marcos el segundo fue,
fuerte campeón de la fe
en el breviario romano;
firmó con sus propias manos
lo que mi Dios le mandó,
la puerta santa se abrió
de aquella hermosa ciudad;
el Libro de la Verdad
San Juan en el cielo vio.

1

Ricardo Gárate.

La Iglesia es un dibujo
que Dios formó *pa'* su trono,
de diferentes adornos
trabajo de puro lujo;
donde a la Gloria condujo
a los bienaventurados,
hay un precioso alfombrado
y un jardín que es preciosísimo,
con el poder del Altísimo
está bien iluminado.

2

Manuel Gallardo.

Allí está el Supremo Ser
la Gloria y los santos hombres,
y escrita por doce nombres
la hermosura y el poder;
también les dio a conocer
aquella ciudad grandiosa;
la midió, por portentosa,
con una caña de oro,
y adornada con decoro
de jaspe y perlas preciosas.

3

José Navarro.

De jaspe y perlas preciosas
tienes hermosa corona,
blanca como una paloma
tan bella y tan candorosa;
te saludo, mística rosa,
que en este altar te presentas;
las presillas son cincuenta
y las gobierna el Señor;
las puertas de salvación
a toda hora están abiertas.

4

Gustavo Pavez.

Es tanta la *felicidá*
que es por dentro y por fuera,
con espejos y vidrieras
que dan linda *claridá;*
dicen que por más allá
hay una puerta *brillantina,*
y una luz que camina
y da lindo resplandor;
corre la sangre del Señor
como el agua cristalina.

5

Exequiel Quiroz.

Pa' comprender la victoria
de San Juan, en aquel lugar,
fue el cordero a presenciar
los misterios de la Gloria;
recitaba de memoria
aquel ángel prodigioso,
y San Juan, lleno de gozo,
alegre, consuelo dio,
cuando el santo libro abrió
resplandeciente y glorioso.

6

Alfredo Gárate.

Fue San Lucas el tercero,
del Evangelio, escritor,
apuntó, aquel gran autor,
de mi Dios, lo verdadero;
como escribano primero,
se fundó en tan buen estilo,
lo declara San Camilo
hablando de lo eternal;
dice que el libro misal
nadie se animaba a abrirlo.

1

Ricardo Gárate.

Los muros son evidentes,
las calles son *empiedrás*
y está bien *iluminá*
de un céfiro reluciente;
hay un río permanente
que corre de losa en losa;
y de las almas dichosas,
que son de la *eternidá,*
de aquella mansión *sagrá,*
de riquezas poderosas.

2

Manuel Gallardo.

En tan amable pintura,
en la plaza de oro fino,
sale un río cristalino
de agua saludable y pura;
tiene cien codos de anchura
el río en *formalidá*;
los arcos son de *deidá*
y de perlas relucientes;
un céfiro trasparente
que da linda claridá.

3

José Navarro.

Que da linda *claridá*
eres dulce luz del día,
te saludo, Virgen María,
por tu divina *bondá;*
en el cielo *colocá*
es tan bella y diamantina,
como el agua cristalina,
dice la Sagrada Historia;
hay un palacio en la Gloria
por donde el hombre camina.

4

Gustavo Pavez.

Las bancas son de cristal,
cuáles de todas más bellas,
un sinnúmero de estrellas
que alumbran el tribunal;
en *la* Apocalipsis de San Juan
hay riquezas poderosas,
y son tan lindas y hermosas
que a la cielos trascendía;
como una antorcha *encendía*
que corre de losa en losa.

5

Exequiel Quiroz.

San Juan lloró por saber
lo que el Libro contenía,
un anciano le decía
pronto *irís* a comprender;
el Cordero le dio a saber
y el santo Libro tomó;
a San Juan lo contempló
y aquel santo Libro bendijo;
viendo lo que había escrito
el misterio comprendió.

6

Alfredo Gárate.

También el joven San Juan
fue cuarto en su escribanía,
recorrió como a porfía
la latitud del Jordán;
los mortales hallarán
lo que en su vida dejó,
pues con su pluma firmó
aquella santa doctrina;
para ver la ley divina
sólo el cordero lo abrió.

1

Ricardo Gárate.

Cruz bendita, en la verdad,
voy a dar la *despedía,*
por el trono de María
que es de oro y piedras *jaspeás;*
con su infinita *bondá*
perdonó culpa y pecado;
hay un espacio sagrado
en la celestial mansión,
donde subsiste el Señor
en un palacio encantado.

2

Manuel Gallardo.

Al fin, la Gloria es grandeza,
como ella no hay otra igual,
y en el gran reino eternal
no se conoce pobreza;
es inmensa la riqueza
todo de puro brillante;
en palacio deslumbrante,
lleno de plata y de oro,
está el Señor en el trono,
sentado sobre diamantes.

3

José Navarro.

Por fin, sagrada María,
la despedida yo *hay* dado,
precioso trono sagrado
con varias luces *prendías;*
saludo a la jerarquía
y a aquellas grandes riquezas,
como es tanta su belleza
que presentó en el altar,
y después de saludar
saludo la hermosa mesa.

4

Gustavo Pavez.

Santísima Cruz bendita,
varillita de cedrón,
la tinta será la sangre
y el tintero, el corazón;
y las venas de mi amor
se reúnen en una mata,
suavemente se desatan
como el agua cristalina,
derramando perlas finas
con numeración de plata.

5

Exequiel Quiroz.

Bello madero, inmaculado,
obra del Eterno Padre,
no lo pudo abrir nadie
sólo su Hijo bienamado;
el cordero inmolado
fue digno de desatar,
abrió el Libro celestial
para que nadie creyese,
y mandó que se escribiese
con la pluma angelical.

6

Alfredo Gárate.

Al fin, San Juan, les diré,
alcanzó aquella gran suerte,
que Jesucristo en su muerte
le otorgase su merced;
oró a Dios con tanta fe
pidiéndole su perdón,
en su ardiente corazón
lloró con cariño tierno;
y por eso el Padre Eterno
da al hombre salvación.

1

Manuel Gallardo.

Bello madero sangriento,
la introducción voy a dar,
y ahora te voy a cantar
cambiando de fundamento;
en el santo Testamento
dijo el profeta Jonás:
conmigo no hay papa asá
porque me curan con pelo[77],
en echándolas al fuego
las raspo si están quemás.

2

José Navarro.

Santo madero adornado,
yo también quiero cantar,
y voy a poetizar
por un punto autorizado;
entre los más historiados
yo soy cantor que me *arriejo;*
guapos y cantores viejos
cuál es el que fama tiene,
la moderna es la que viene
arrastrando por parejo.

3

Manuel Rodríguez.

Bello madero adornado,
introducción yo daré,
y un verso te cantaré
entre cantores nombrados;
todos muy autorizados,
desafiando a cualquiera;
búscale el cuezco a la breva
y el corazón a la caña,
fíjate muy bien, cantor,
que también la vista engaña[78].

4

Ricardo Gárate.

Santo madero entre flores,
yo te rindo el homenaje,
con un versito que traje
pa' lucirlo entre cantores;
les pregunto a los autores
con la mayor atención:
cuántos rayos tiene el sol,
cuántas estrellas habrán,
qué tiempo que murió Adán
demen *la contestación.*

5

Juan de la Cruz Bello.

Bello madero sagrado,
al son de buena guitarra,
un versito te cantara
por punto profetizado,
pero no soy historiado
y estoy viejo *pa'* aprender;
te vide *pasar ayer*
qué dolor para un amante,
me quedé con el deseo
de haberte visto y no hablarte[79].

6

Gustavo Pavez.

Santo madero bendito,
yo voy a *introduccionar,*
y un verso voy a cantar
porque *estai* tan bien bonito;
ya lo dijo San Benito:
a mi nadie me acompaña;
las alturas donde vivo
en las lóbregas montañas,
las aves son mis compañas,
gimen y lloran conmigo.

[77]Verso del repertorio de José Navarro.

[78]*Curar con pelo.* La cáscara y los *pelos* de la papa asada, tienen poder alcohólico y emborrachan *(curan).*

[79]Verso escuchado, con anterioridad, a Miguel Angel Galleguillos, poeta y cantor de *Loyca.*

1

Manuel Gallardo.

Profeta fue San Simón
San Lorenzo y San *Austín,*
plumario fue San Crispín,
de ciencia fue Salomón;
lo mismo que San Ramón
San Francisco en la *humildá;*
lo dijo Santo Tomás,
por conocer la paciencia;.
dijo Sansón, en su fuerza,
conmigo no hay papa asá.

2

José Navarro.

Profetizó el Soberano
su santa sabiduría,
profetizó Isaías
por todo el género humano;
la ciencia de San Canciano
San Arturo y San Alejo;
dijo San Pedro: yo dejo
la ciencia del Padre Eterno;
se valen de los modernos
guapos y cantores viejos.

3

Manuel Rodríguez.

Yo anduve en la otra vida
antes que nadie hubiera,
atravesé cordilleras
más alto que las tres Marías;
yo vi también que salía
humo de una chimenea;
voy hacer aquí una prueba
a los más capacitados:
si te *tenís* por letrado
búscale el cuesco a la breva.

4

Ricardo Gárate.

Cuántos son los escritores
de los Hijos de Israel,
me han de dar a saber,
en sus más grandes lecciones;
aquellos grandes autores
de este mundo cuáles son;
y el templo de Salomón
desplíquenme cómo fue,
entonces yo les diré
cuántos rayos tiene el sol.

5

Juan de la Cruz Bello.

San Alejo se casó
y después fue *pelegrino,*
no conoció su destino
hasta después que murió;
toda su vida escribió
pa' que se acordaran de él,
solamente a la mujer
dejó una carta en persona;
como una triste paloma
te vide *pasar ayer.*

6

Gustavo Pavez.

Del principio de Filón
quisiera tener historia,
y comprender de memoria
la vida de Salomón;
sobre esta misma razón
es de quedar pensativo,
yo pensando en lo que escribo,
digo: mi dicha perdí;
madre, se duelen de mí
las alturas donde vivo.

1

Manuel Gallardo.

Quién como Enoch con Elías
que buen provecho tomaron,
hasta la fecha dejaron
el Paraíso con vida;
San José también quería
reunir sus compañeros;
se los dijo el Verdadero:
no aflijan a los judíos;
tengo el corazón *herío*
porque me curan con pelo.

2

José Navarro.

El gran profeta Elías
preguntaba en su memoria,
cual sería la historia
que estudiaba Jeremías;
un ángel también venía
y en el aire se detiene,
sin saber si le conviene
cuando a la Gloria dentró,
y pregunta en alta voz
cuál es el que fama tiene.

3

Manuel Rodríguez.

Yo pregunto en alta voz
por el Libro de Sabiduría,
al gran profeta Isaías
que a los cielos penetró;
cuál anciano profesó
en una humilde cabaña;
el demonio con sus mañas
dicen que está condenado,
y nadie le ha encontrado
el corazón a la caña.

4

Ricardo Gárate.

Dónde está el Libro Sagrado
que escribieron los Ancianos,
lo firmaron por sus manos
dejándolo escriturado;
qué tiempo se han demorado,
me lo tendrán que explicar,
cuántos son los Libros que hay
del Sagrado Testamento,
y en el alto firmamento
cuántas estrellas habrán.

5

Juan de la Cruz Bello.

Sansón fue de mucha fuerza
pero se burlaron de él,
lo traicionó una mujer
siendo de tanta agudeza;
quiso morir en la Iglesia
con todos sus filisteos,
después que se *vido* ciego
dijo: para qué quiero vida;
de tener vista aquel día
me quedé con el deseo.

6

Gustavo Pavez.

También quiero de Jacob
tener toda la potencia,
y deseo la paciencia
del paciente santo Job,
que con fuerza resistió
al demonio con sus mañas;
en una humilde cabaña
hizo él su domicilio,
para ganar un subsidio
en las lóbregas montañas.

1

Manuel Gallardo.

Adán del fruto tomó
Noé trabajó en el Arca,
la felicidad fue tanta
que el Buen Ladrón se salvó;
de ahí mucho se alegró
un San Juan Nepomuceno;
dijo: hay para los buenos
un asiento preparado,
para purgar los pecados,
en echándolos al fuego.

2

José Navarro.

Tres reyes van muy ligeros
destinados a Belén,
porque quieren ir a ver
al mismo Dios Verdadero;
un nublado pasajero
del más alto cielo viene;
al sabio se le previene
y por la Escritura se sabe,
enseñando al que no sabe
la moderna es la que viene.

3

Manuel Rodríguez.

Por qué líneas corre el aire
un gran sabio preguntaba,
nadie noticias le daba
porque no lo sabe nadie;
se enojó el Eterno Padre
con el sabio Salomón;
dame tu contestación
dijo el Dios Verdadero,
y de ser *atropellero*
fíjate muy bien cantor.

4

Ricardo Gárate.

Dónde estaba el Padre Eterno
antes que el mundo fuera creado,
dónde iban los condenados
antes de que hubiera infierno;
quién existía en aquel reino
antes del Dios celestial;
pronto me lo han *d'esplicar*
qué cantidad son los santos;
supuesto que saben tanto
qué tiempo que murió Adán.

5

Juan de la Cruz Bello.

San Cipriano fue hechicero
y después él profesó,
y hasta la Gloria ganó
por mano del Padre Eterno;
tenía un devoto bueno
que lo libraba del *arte;*
Lucifer quiso quejarse
por el alma que perdió,
y después se arrepintió
de haberte visto y no hablarte.

6

Gustavo Pavez.

También quiero de Isaías
tener todas las grandezas,
pa' desechar las tristezas
y aumentar las alegrías;
la luz de todos los días
que alumbra y nunca se empaña;
a toda la tierra baña
el brillante sol dorado;
sobre lo más elevado
las aves son mis compañas.

1

Manuel Gallardo.

Taxco después que hizo daño
se arrepintió y se fue al cielo,
y el hermano *pa'l* infierno
después de ser hermitaño;
de nada sirven los años
al que ocultó la *verdá;*
Dios es la suma *bondá,*
sus obras tan virtuosas;
dice a las almas dichosas:
las raspo si están quemás.

2

José Navarro.

San Antonio milagroso,
le decía al Salvador,
que perdone al pecador
en este mundo engañoso;
lo decía San Ambrosio
a los cielos yo me quejo,
y les pedía un consejo
con un dolor tan profundo;
viene un fuego por el mundo,
arrastrando por parejo.

3

Manuel Rodríguez.

Cuáles son los fundamentos
que el catálogo decreta,
cuántos serán los planetas
que hay en el firmamento;
nace el sol en su aposento
alumbra en tierras extrañas,
y en agua la tierra se baña
dicen los que son autores;
yo le digo a los cantores
que también la vista engaña.

4

Ricardo Gárate.

Dónde están las siete iglesias
que existen en el Oriente,
donde iba a misa la gente
todos los días de fiesta;
dónde hallaban la firmeza
que ahora da la comunión;
cuándo será mi perdón
si yo rindiera la vida,
cuando se llegue ese día
demen *la contestación.*

5

Juan de la Cruz Bello.

San Pedro lloró cien años
por las laderas de un cerro,
clamándole al Padre Eterno
hasta que se *vido* salvo;
y de allí siguió ayunando
con penitencia bastante;
decía que en adelante
no cometería yerro,
y estuvo al perder el cielo,
qué dolor para un amante.

6

Gustavo Pavez.

También quisiera de Aarón
lo que en el arco reposa,
vara santa, milagrosa,
que castigó a Faraón;
defendió la religión
de aquel tirano enemigo,
a decir verdad me obligo,
discutiendo por saber,
que de verme padecer
gimen y lloran conmigo.

1

Manuel Gallardo.

Cruz, yo doy la *despedía,*
la *despedía* daré,
por el punto que canté
yo canto todito el día;
llora la Virgen María
cuando un alma se pierde;
para que de mí se acuerden,
dijo el Rey Faraón,
yo canté con un cantor
debajo de un limón verde.

2

José Navarro.

Cruz, yo doy la *despedía*
porque me encuentro contento,
varios *pa'* dar *despedimento*
estudean varios días;
un cantor le escribía
una carta al Padre Eterno,
como era cantor moderno
desafiaba al rey David;
y yo no me voy de aquí
hasta que pase el invierno.

3

Manuel Rodríguez.

Cruz doy la *despedía*
despedía voy a dar,
aquí voy a terminar
el verso por profecía;
yo venzo en sabiduría,
dijo el monarca David;
retírese el infeliz,
dijo el profeta Isaías;
si no *hay* de ser capaz
mejor que te *retirís.*

4

Ricardo Gárate.

Al fin, voy a preguntar
dónde se halla el paraíso;
y el gran pueblo *israeliso,*
cuando llegó a Canaán;
cuál fue el Libro principal
donde estudió Salomón,
y las fuerzas de Sansón
las quisiera comprender;
demen, pues, bien a saber
cuántos rayos tiene el sol.

5

Juan de la Cruz Bello.

Cruz, doy la *despedía,*
despedía voy a dar,
aquí me han de perdonar
todas las torpezas mías;
yo venzo en sabiduría
porque me sobra talento,
soy sabio de conocimiento,
rebajaré al más profano;
y le dejo, a un escribano,
tinta, papel, instrumento.

6

Gustavo Pavez.

Al fin, quiero de Jeremías
tener todas las grandezas,
y deseo la nobleza
del profeta Zacarías;
también quiero de Tobías
para explicar las razones;
todos los *incredulones*
lo que más lo atormentaba,
ver que Daniel se paseaba
en el pozo de los leones.

1

Ricardo Gárate.

Bello madero sangriento
la introducción yo daré,
y un verso te cantaré
por un nuevo fundamento;
de un momento a otro momento
yo perdí la Gloria entera;
en un tiempo fui cumbrera
en las alturas de un rancho,
después de verme tan alto
no alcanzo a ser ni solera.

2

Augusto Cornejo.

Bello madero bendito,
al compás del instrumento,
yo te doy la introducción
por el mismo fundamento;
Lucifer fue desatento
perdió la Gloria y se fue;
tengo un dolor en un pie
que me corresponde a un brazo
una fatiga en las piernas
y un asco en el espinazo.

3

Manuel Gallardo.

Bello madero sagrado
la introducción voy'a dar,
y un verso voy a cantar
por punto contrarrestado;
la cuarteta que me han dado
se trata de Lucifer:
tengo un dolor en un pie
que me corresponde a un brazo,
una fatiga en las piernas
y un asco en el espinazo.

4

Exequiel Quiroz.

Maderito de virtud,
yo te voy a celebrar,
y un verso voy a cantar
por condena de Belcebú;
él nos priva de la luz
en el mundo del pecado;
aquí está el toro enjaulado
dentro de una jaula de oro,
el que se tenga por bueno
venga a torear este toro.

* * *

1

Ricardo Gárate.

Lucifer fue muy querido
en los tronos de la Gloria,
y en los Infiernos está ahora
después de ángel haber sido;
está penoso, afligido,
por no *seguir su bandera**
y en las ardientes fronteras
se halla triste, sin consuelo;
en las alturas del cielo
en un tiempo fui cumbrera.

2

Augusto Cornejo.

El mismo Dios verdadero
mandó llamar a Luzbel,
para hacerlo padecer
por falso y testimoniero;
y de ahí salió San Pedro
adonde *El Malo* se fue,
le dijo: *preparaté*
que ahora *vai* a morir;
le dijo: no puedo ir,
tengo un dolor en un pie.

**Seguir su bandera.* Seguir su doctrina; seguir su opinión.

3

Manuel Gallardo.

Tengo un dolor en un pie[80],
le dijo *El Malo* a San Pedro,
voy a buscarte un convenio
que no me *hagai* padecer;
sois soberbio, Lucifer,
decía Pedro, enojado,
de mi Dios sois castigado,
por eso te lo prevengo,
porque *tanteado*[81] te tengo
que sois el más desgraciado.

4

Exequiel Quiroz.

Luzbel fue un ángel querido;
primer apóstol del cielo,
ahora está sin consuelo
por no haberse arrepentido;
de fuego todo *cubrido*
está el infeliz desgraciado,
a veces desesperado
confuso y con sentimiento;
y en una hoguera de tormento
aquí está el toro enjaulado.

* * *

1

Ricardo Gárate.

Cuando el ángel a Luzbel
del cielo lo desterró,
mientras tanto sea Dios
jamás te volveré a ver;
de allí salió Lucifer
con los infieles ingratos,
hablaba en su triste llanto
lloraba y se lamentaba:
cuándo alcanzaré donde estaba,
en las alturas de un rancho.

2

Augusto Cornejo.

También le dice San Pedro:
hombre, vos los *habís de ver,*
si no quieres ir por bien
yo siempre por mal te llevo;
vamos caminando, luego,
y le dijo aquel malazo:
estoy pasando trabajos,
anda a decirle al Señor,
que me ha bajado un dolor
que me corresponde a un brazo.

3

Manuel Gallardo.

Que corresponde a un brazo
dijo *El Malo,* con temor,
San Pedro sacó el cordón
y le pegó *cordeonazos;*
dijo Lucifer: me arranco
porque Pedro se enojó,
el sombrero me quitó
y me lo hizo pedazos,
y me agarró de los brazos
y al infierno me tiró.

4

Exequiel Quiroz.

Por ser tan desobediente
el Señor lo desterró,
al infierno lo arrojó
a majar hierros calientes;
ahí para, finalmente,
con riqueza y tesoros;
al cielo no *dentran* moros
mandados por el Eterno;
está Satanás en el infierno
dentro de una jaula de oro.

[80] *Contraverso* del verso anterior, cantado por Augusto Cornejo.
[81] *Tanteado.* Conocido, calculado, revisado.

1

Ricardo Gárate.

En los braseros de Averno
donde se halla Lucifer,
sufriendo un tormento cruel
en los profundos infiernos;
le clamaba al Padre Eterno
sin tener ningún descanso;
por no agarrar camino ancho
dijo Lucifer allí:
yo a los infiernos caí
después de verme tan alto.

2

Augusto Cornejo.

San Pedro sacó el cordón
y lo iba a llevar atado,
y Lucifer asustado
le dijo: Pedro, no voy;
que de lo enfermo que estoy
me le cortan las *tres venas,*
me le acrecientan las penas
cuando voy llegando allá,
porque a mi también me da
una fatiga en las piernas.

3

Manuel Gallardo.

Una fatiga en las piernas
y no me puedo mover;
ya es bastante; Lucifer,
le decía Magdalena;
yo que te digo de veras
mira que llamo a Pedro;
a ese hombre yo le temo
y mejor me voy al tiro;
de ahí siguió su camino
a los fuegos del Infierno.

4

Exequiel Quiroz.

Cuando el Señor lo dejó
en encargo de todo esto,
regocijado y contento
el asiento le tomó;
y dijo: quién como yo
en los reinos de los cielos;
de allí se fue sin consuelo
Luzbel, el peor enemigo;
atráquele aquí conmigo
el que se tenga por bueno

* * *

1

Ricardo Gárate.

Lucifer, por encumbrarse,
ahora se halla con pena,
preso con una cadena
ardiendo en aquella cárcel;
le ha pesado el acordarse
de su coro de *angelera;*
en la ciudad de la *altiféra*
fui de mucha estimación,
y ahora, en la ocasión,
no alcanzo a ser ni solera.

2

Augusto Cornejo.

San Pedro sacó el cordón
y le tiró un *cordeonazo,*
y Lucifer por un bajo
pegó un salto y le capeó;
de ahí se le disparó,
luego lo tomó de un brazo;
porque estoy muy enfermazo,
todo lleno de motivos,
y me tiene *arrestringido*
un asco en el espinazo.

3

Manuel Gallardo.

Un asco en el espinazo
dijo *El Malo* en los infiernos,
sólo de miedo de Pedro
yo no puedo *salir franco*[82];
me duelen los *cordeonazos*
los que me pegó el llavero;
dijo *El Malo:* yo no duermo
porque se enojó el Señor;
aquí estoy, en el calor,
castigado del Padre Eterno.

4

Exequiel Quiroz.

De allí salió el desgraciado
ardiendo en las puras llamas,
ahí llora y triste clama
por el Eterno mandado;
llegó al infierno amarrado
con gruesas cadenas de oro;
si yo subiera a mi coro
otra vez, de nuevamente;
y el que sea valiente
venga a torear este toro.

* * *

1

Ricardo Gárate.

Bello madero sagrado
ordeno la *despedía;*
en un tiempo la sabía
y ahora se me ha olvidado;
a los santos he clamado
para poderme acordar,
no me quieren ayudar,
maderito de virtud;
le pido a mi buen Jesús
memoria para cantar.

2

Augusto Cornejo.

Bello madero bendito
despedida no sé yo,
una *tréida* en mi memoria
por el camino se perdió;
decía San Juan de Dios
no la *perdai, pordiosito,*
porque es contra *p'al* maldito,
dice la Sagrada Historia;
resplandece en la Gloria,
bello y blanco palomito.

3

Manuel Gallardo.

Santísima Cruz bendita,
varillita de sarmiento,
mira un santo religioso
al capataz del infierno;
estaba en el fuego, ardiendo,
le clamaba al Verdadero;
le dijo: Dios de los cielos
suspéndeme este mal trato;
tiene cola como gato
y cachos como carnero.

4

Exequiel Quiroz.

Ordeno la despedida,
verde cogollo de olivo,
se condenó Lucifer
por no haberse arrepentido;
por soberbio y atrevido
el Señor lo castigó,
al Infierno lo arrojó
ardiendo en las puras llamas;
ahí llora triste y clama
de ser quien se condenó.

[82] *Salir franco.* Expresión militar y policial. Significa tener día libre, sin obligaciones.

1

Augusto Cornejo.

La introducción voy a dar,
Cruz de Mayo en la ocasión,
pediremos el perdón
el día del Juicio Final;
se verá arder el mar
y Dios nos llamará a lista;
son dos cosas a la vista,
no les cause admiración:
que el ratón no coma queso
ni el gato pille al ratón.

2

Manuel Gallardo.

Bello madero adorado,
la introducción voy a dar,
y un verso voy a cantar
por el fin de lo creado;
en la Biblia está anunciado
como el más grande dolor:
nieblas, nubes y arrebol,
refugio, fuego y volcán,
el norte con huracán,
tierra, viento, mar y sol.

3

Exequiel Quiroz.

Bello madero bendito
la introducción te daré,
un verso te cantaré
como en la Historia está escrito;
lo decía San Benito
que el día está por llegar;
a fuego mandan tocar
las campanas del olvido;
un fuego ardiente, encendido,
es difícil de apagar.

4

Ricardo Gárate.

Bello madero sangriento,
la introducción te daré,
y un verso yo cantaré
por el mismo fundamento;
se llegará ese momento
en que la vida nos quitan;
son dos cosas a la vista,
no les cause admiración:
que el ratón no coma queso
ni el gato cace al ratón.

5

Gustavo Pavez.

Bello madero bendito
la introducción yo daré,
y un verso te cantaré
aunque sé muy *repoquito;*
en la Historia se halla escrito
que el mundo se va a acabar;
a fuego mandan tocar
las campanas del olvido,
con fuego ardiente encendido
que es difícil de apagar.

6

Alfredo Gárate.

Cruz de Mayo, Cruz bendita,
un verso voy a cantar,
y te voy a celebrar
entre flores, adornadita;
los cantores te visitan
aunque llueva o haga frío;
un órgano distinguido
que tiene sesenta sones,
sesenta y cinco cañones
ciento sesenta sonidos[83].

[83]Del repertorio de Miguel Angel Galleguillos, poeta y cantor de *Loyca.*

1

Augusto Cornejo.

Lá tierra estará temblando
y los seres sin sosiego,
todos convertidos en fuego
y los mortales llorando;
la muerte vendrá buscando
la gente por una lista;
completará su conquista
y esta será para eterno;
la salvación o el Infierno,
son dos cosas a la vista.

2

Manuel Gallardo.

Siete años antes del Juicio
se anuncia de que vendrá
por toda la *cristiandá*
predicando el Anticristo;
ha de llover un granizo
con un ruido de temor;
del río más corredor
se pararán las corrientes,
y hemos de tener presentes
nube, niebla y arrebol.

3

Exequiel Quiroz.

El primer día, el Señor
bajará con un arcángel,
con ocho coros de ángeles
a juzgar al pecador;
qué triste será el dolor
que tendremos que pasar,
trompetas han de sonar
con un poder sin segundo;
por todas partes del mundo
a fuego mandan tocar.

4

Ricardo Gárate.

Cuando toquen la trompeta
por el lado del oriente,
la tocará San Vicente
que al mismo Dios representa;
tendremos que rendir cuentas
cuando presenten la lista;
saldrán las almas benditas
al cielo, resplandeciendo,
y los malos, al infierno,
son dos cosas a la vista.

5

Gustavo Pavez.

Cuando ya se llegue el fin
la hora se cumplirá,
de atrás vendrá Satanás,
lo dice San Agustín;
vendrá tocando un violín
pa'l día del Juicio Final;
la hora se ha de llegar,
esto lo dijo el Mesías;
cuando se llegue ese día
a fuego mandan tocar.

6

Alfredo Gárate.

Se nos dice que será
el mundo acabado a fuego,
y Satanás con su ruego
al cristiano engañará;
ahí un ángel bajará
a dejarnos divididos;
en un pueblo distinguido,
en el Valle del Consuelo,
se oirá tocar en el Cielo
un órgano distinguido.

1

Augusto Cornejo.

Un Anticristo vendrá
mandado por Lucifer,
y a darnos el parecer
que el mundo se acabará;
se hallará en la humanidad
quien nos dé la bendición;
y San Pablo, *pa'l* perdón,
dice que vendrán los ángeles,
con Dios todos los arcángeles,
no les cause admiración.

2

Manuel Gallardo.

Por cierto hemos de saber
que el Juicio ha de venir,
el plazo se ha de cumplir
y fuego hemos de ver caer;
todos han de fallecer
llegando el día fatal;
la luz se va a enlutar,
se han de eclipsar sol y luna;
bajando por la alturas
refugio, fuego y volcán.

3

Exequiel Quiroz.

El segundo día, en el cielo,
habrán truenos de infortunio,
se morirán uno en uno,
azotarán por el suelo;
dijo el Señor, sin recelo,
habrán grandes alaridos,
las piedras meterán ruido
y solas se moverán;
y muy triste tocarán;
las campanas del olvido.

4

Ricardo Gárate.

Don Anticristos vendrán
uno bueno y otro malo,
al mismo Dios soberano
ambos dos contestarán;
ahí se lamentarán
en aquel terrible ardor,
ha de bajar el Señor
a convertir pecadores;
y a apaciguar malhechores,
no les cause admiración.

5

Gustavo Pavez.

Todo el mundo ha de arder
y será el último aviso,
cuando llegue la hora del Juicio
ahí bajará Lucifer;
alivio no va a tener
aquel pueblo reunido;
con un tremendo estampido
toditos acabarán;
todo esto anunciarán
las campanas del olvido.

6

Alfredo Gárate.

Se oirá primeramente
un temblor tan *mortiféro,*
y en todo el mundo entero
tendrá que oirlo la gente;
también feroces serpientes
en los últimos rincones;
se oirán *desclamaciones*
desde el principio hasta el fin;
se oirá tocar un violín
que tiene sesenta sones.

1

Augusto Cornejo.

San Jerónimo decreta
que el mundo se va a acabar,
San Vicente, sin parar
ha de tocar la trompeta;
así predicó el profeta,
esta vida es un proceso;
el pecador, como preso,
deja la fosa sin guía,
cuando se llegue ese día
que el ratón no coma queso.

2

Manuel Gallardo.

Vendrá mi Dios verdadero
por las alturas, bajando,
a todos vendrá juzgando
por ser el día postrero;
hemos de clamar al cielo,
y amparo no hemos de hallar;
los astros se han de encontrar,
se han de bajar las estrellas;
se verán correr centellas
y norte con huracán.

3

Exequiel Quiroz.

El tercer día veremos
empañadas las estrellas
truenos, rayos y centellas
sobre nosotros tendremos;
al Redentor clamaremos
con espantosos gemidos,
el mundo estará entristecido
por prados y cordilleras,
y brotará de la tierra
un fuego ardiente encendido.

4

Ricardo Gárate.

Verán madres, de repente,
infelices criaturas,
sin su natural figura
con el cuerpo transparente;
enseguida, un fuego ardiente,
el día de este suceso;
dando el fallo del proceso
ya no tenga que alegar,
y el día se ha de llegar
que el ratón no coma queso.

5

Gustavo Pavez.

Serán grandes los tormentos
para todos los cristianos,
acabará el género humano
según dice el Testamento;
se ha de oír bramar el viento
las piedras meterán ruido;
los muertos se levantarán vivos,
será el anuncio primero;
se acabará el mundo entero,
con fuego ardiente, encendido.

6

Alfredo Gárate.

Todo el mundo arderá
hasta que quede en cenizas;
y el gran rey de la malicia
de su trono bajará;
a todos nos llamará,
entre llantos y oraciones;
qué terrible confusiones
no pasará el desgraciado,
de ver que se han preparado
sesenta y cinco cañones.

1

Augusto Cornejo.

Estará calmado el viento,
el mar sin ola ninguna,
un gran eclipse de luna
y sin luz al firmamento;
los ríos sin movimiento,
el tigre con emoción;
el hombre busca el perdón
y ya han sentenciado en Roma:
que no vuele la paloma
ni el gato pille al ratón.

2

Manuel Gallardo.

Ha de venir San Vicente
tocando una trompeta,
un distinguido cometa
hemos de tener presente;
vendrá, por sobresaliente,
un respetable temblor;
se ha de oír un gran clamor
entre cristianos y brutos;
se han de vestir de luto
tierra, viento, mar y sol.

3

Exequiel Quiroz.

El cuarto día siguiente
se oirán lamentaciones,
serpientes, tigres y leones
reunidos con la gente;
se oirá, primeramente,
la trompeta funeral,
se ha de ver arder el mar
cuando Dios nos quite la vida;
bajará la Virgen María,
es difícil de apagar.

4

Ricardo Gárate.

El más fuerte torbellino
se ha de ver en ese día,
la atmósfera oscurecida,
clamaremos al Dios divino;
cumple el mundo su destino,
dando su declaración,
se oirá lamentación
y un rugir desconocido;
entonces, de entristecido,
ni el gato cace al ratón.

5

Gustavo Pavez.

Una gran lluvia de fuego
que todo ha de concluir,
del cielo ha de venir
Satanás, con fuertes ruegos,
diciendo al cristiano: luego
el mundo se ha de acabar;
los justos se han de salvar
lo decía San Vicente;
ese fuego tan ardiente
es difícil de apagar.

6

Alfredo Gárate.

Cuando ya nos llame a lista
aquel soberano juez,
todos debemos estar a sus pies
con el alma pura y bendita;
la providencia infinita
oirán nuestro gemido,
angustiosos y afligidos,
según nos dice la Historia;
se oirá tocar en la Gloria
ciento sesenta sonidos.

1

Augusto Cornejo.

Al fin, en el Juicio Final,
la tierra se inundará,
y el espacio quedará
como seña celestial;
vendrán ruinas, en general,
se acabará el género humano;
la imagen del Soberano
muy grande cosa ha de ser;
y ese día se han de ver
juntos, el moro y el cristiano.

2

Manuel Gallardo.

Santísima Cruz bendita,
cascarita de nogal
cuando Dios nos llame a Juicio
qué cuenta iremos a dar;
allí no vamos a engañar
como engañamos al templo;
pa' presenciar aquel portento
hay que estar con humildad,
hay que decir la verdad
que Dios no se cree de cuentos.

3

Exequiel Quiroz.

Bello madero angelical
la muerte se nos presenta,
tenemos que dar las cuentas
para ese día final;
la trompeta angelical
se ha de oír en las alturas;
clamarán las criaturas,
San Lucas y San Desiderio;
se levantan del cementerio
los muertos de las sepulturas.

4

Ricardo Gárate.

Al fin, bajará María,
bajará y bendicirá,
a ella le rezará
el pecador aquel día;
todo cristiano con vida
probará el fuego ardedor;
ha de bajar el Señor
y Luzbel ha de tentar almas,
y primero que la palma
cuajó la higuera en la flor.

5

Gustavo Pavez.

Santísima Cruz bendita,
varillita de sarmiento,
cuando la hora se llegue
se oscurecerá el firmamento;
todo en aquel momento,
del mundo será transtornado;
en el valle perdonado,
reclaman las criaturas;
según dice la Escritura:
los cielos serán acabados.

6

Alfredo Gárate.

Santísima Cruz bendita,
clavelito colorado,
del cielo vendrá la Virgen
sobre su trono dorado;
a perdonar los pecados
de poetas y cantores,
novenantes rezadores
de todo el suelo chileno;
Virgen Santa del Carmelo,
protectora de los pobres.

1

Exequiel Quiroz.

Bello madero sangriento,
también voy a encuartetar,
y un verso voy a cantar
al compás del instrumento,
por el mismo fundamento
entre luces y fragancia;
una almohá *de puras* chauchas[84],
las sábanas de billetes,
un catre de condoritos[85],
un colchón de pesos fuertes.

2

Manuel Rodríguez.

Virgen santa, milagrosa,
varillita de sarmiento,
en el Portal de Belén
nació el Niño muy contento;
cantando los elementos
nació con gran resplandor:
felices noches les doy
como están, como les va,
me alegro de que estén buenos
con gusto y sin novedad[86].

3

Segundo Núñez.

Bello madero sangriento,
también doy la introducción,
y un verso voy a cantar
con la mayor emoción;
soportastes al Señor
treinta y tres años cumplía;
una mujer lo tenía
todo cubierto de pelos,
a la hora de mediodía
yo lo probé y era bueno.

1

Exequiel Quiroz.

Cuando nació el Verdadero
en un pesebre de paja,
los pastores, sus alhajas,
le presentaron, primero;
Herodes, el traicionero,
le salió a impedir la marcha,
de alcanzar, no los alcanza,
dijo la Virgen señora;
le presentan en la gloria
una almohá *de puras* chauchas.

2

Manuel Rodríguez.

En diciembre veinticinco
fue noche de gran virtud,
fue cuando nació Jesús
con su poder infinito;
el Redentor Jesucristo
nació con gran resplandor,
con su pureza y candor
en todo Jerusalén;
nació diciendo en Belén:
felices noches les doy.

3

Segundo Núñez.

Nació Cristo en un portal,
de la noche a la mañana,
de la Virgen Soberana
y de un vientre original;
un crecido temporal
que le atormenta la vida;
a San Juan llevan de guía,
y a él le obliga su fortuna;
al Niño Dios, en la cuna,
una mujer lo tenía.

[84]*Chaucha.* Moneda de veinte centavos.
[85]*Cóndor.* Moneda de oro.
[86]Verso del repertorio de Rodolfino Bustos, poeta y cantor de *Los Quillayes,* fundo vecino a *Loyca.*

1

Exequiel Quiroz.

A los seis años se fue
el Salvador de los cielos,
quedaron sin el consuelo
María con San José;
les dijo yo volveré
y aquí me tendrán présente;
aunque la vida me cueste,
los volveré a visitar,
y ahora voy a buscar
las sábanas de billetes.

2

Manuel Rodríguez.

El gallo a saber nos dio
el nacimiento del Mesías,
cantando con alegría
diciendo Cristo nació;
esta resonante voz
se oyó con mucha humildad;
en toda aquella ciudad
la gente a adorarlo vino;
y nació diciendo el Niño;
cómo están, cómo les va.

3

Segundo Núñez.

Ya supieron los pastores
que el niño había nacido,
y los campos florecidos
de lindas, fragantes flores;
los dos se tienen amores
de un crecido consuelo;
ya pasó el fragante hielo
que a Jesús lo ha atormentado,
y el buey aliento le ha echado
todo cubierto de pelos.

1

Exequiel Quiroz.

Los tres Reyes se marcharon
a ver al recién nacido,
habiendo anochecido
donde Herodes se alojaron;
después que lo visitaron,
entonces Herodes les dijo:
si ha nacido Jesucristo
me han de venir a avisar,
para yo también llevar
un catre de condoritos.

2

Manuel Rodríguez.

Anunció este nacimiento
con ligereza y recelo,
con alegría y consuelo
mirando hacia el firmamento;
el buey le echó el aliento
en Belén, en aquel reino;
el Redentor de los cielos,
aquel divino Mesías,
en el portal les decía:
me alegro de que estén buenos.

3

Segundo Núñez.

La Virgen iba arrancando
de los malditos judíos,
y había un pobre *aburrío*
que el trigo estaba sembrando;
que no se queden pensando
de hacer a mi hijo herejía,
dijo la Virgen María,
entre congojas me aflijo;
me quieren quitar a mi hijo
a la hora de mediodía.

1

Exequiel Quiroz.

Cuando a Jesús pequeñito
lo tomaban en los brazos,
cuando dio aquel primer paso
sufrió sin tener delito;
pidiéndole al Infinito
pretenden de darle muerte;
pero allí estando presente
lo llevan al tribunal;
le tienden *pa'* descansar
un colchón de pesos fuertes.

2

Manuel Rodríguez.

Bien pueden considerar
donde nació el increado,
del bruto fue amparado
en aquel pobre portal;
ahí lo fueron a adorar
a aquella inmensa *deidá,*
en toda aquella *ciudá*
la gente a adorarlo vino;
miro la Madre a su Niño
con gusto y sin novedad.

3

Segundo Núñez.

Vení mañana a segarlo
y si preguntan por mí,
díceles que estuve aquí
cuando lo *estabai* sembrando;
y de ahí se fue llorando
por el bello Nazareno;
nació la estrella de *Veno,*
decía la madre amorosa;
al tiempo de alzar la hostia
yo lo probé y era bueno.

1

Exequiel Quiroz.

Despido a la santa Cruz,
precioso jardín de flores,
murió por los pecadores
aquel divino Jesús;
lleno de ingratitud
le dieron vinagre y vino;
así será su destino
la divina *majestá,*
esta poesía fue *sacá*
por un buen poeta *hornino.*

2

Manuel Rodríguez.

Virgen Santa y milagrosa
florecido aromito,
en el huerto del Señor
habitan tres palomitos;
cantaban tres jilgueritos
revoleteaban tres loros;
bajaron tres reyes moros
al nacimiento del Mesías;
de cariño le traían:
incienso, mirra y el oro.

3

Segundo Núñez.

Cruz santa llegó la hora
pero no doy *despedía,*
en un tiempo la sabía
no puede acordarme ahora;
no critiquen mi demora
sin saber lo que contiene;
al más sabio se le previene
por un punto *a lo divino;*
cantaré con los *horninos*
hasta el otro año que viene.

1

Segundo Núñez.

Cruz bella, Cruz poderosa,
también yo voy a cantar,
y te voy a celebrar
por lo enflorada y hermosa;
entre claveles y rosas
pasas invierno y verano;
aguanta látigo malo,
aguanta buena tirá,
aguantaste la primera
tenís *que aguantar no más.*

1

Segundo Núñez.

Judas a Cristo vendió,
prenda que nadie rescata,
treinta monedas en plata
en sus manos recibió;
después tanto le pesó
de vender al Soberano;
se fue a un monte cercano
directamente a ahorcarse,
y dijo antes de colgarse:
aguanta látigo malo.

2

Natalio Quiroz.

Santísima Cruz de amor,
un versito cantaré,
antes que se acabe el mes
por punto de la Pasión;
mucho padeció el Señor
el día de Viernes Santo;
me le hace que estoy segando
con una echona malita,
con más de treinta tareas[87]
y me quedan las puntitas[88].

2

Natalio Quiroz.

Nuestro Señor Jesucristo
por nosotros padeció,
muchos tormentos pasó
sin tener ningún delito;
al Hijo, ser infinito,
la Virgen anda buscando,
el Señor anda arrancando
de los judíos furiosos;
con gran silencio y reposo
me le hace que estoy segando.

3

Manuel Gallardo.

Bello madero sangriento,
voy a dar la introducción,
y un verso por la Pasión
cantaré con sentimiento;
fueron muchos los tormentos
que padeció el Verdadero;
póngale el hombro, casero,
atráquele[89] *por docenas,*
a ver si temprano suena
el instrumento que es bueno.

3

Manuel Gallardo.

Lloró Santa Rosalía
lloraban los angelitos,
de ver padecer a Cristo
lloró la Virgen María;
¡ay!, qué dolor no sería
de aquel humano cordero;
lo llevaron prisionero
para enclavarlo en la cruz;
Herodes dijo a Jesús:
póngale el hombro, casero.

[87] *Tarea.* Medida de cincuenta varas cuadradas que se emplea en la siega del trigo.
[88] *Puntitas.* Terminación de cada *tarea.*
[89] *Atracar.* Arrimar, enamorar. En Chile se usa también con el significado de cobrar caro.

1

Segundo Núñez.

Estando el Señor arando
en el huerto, entristecido,
han llegado los judíos
por su nombre preguntando;
Judas se quedó observando
y se fue a una soledad,
y por una falsedad,
él solo se castigó;
el cordel con que se ahorcó
aguanta buena tirá.

2

Natalio Quiroz.

Siendo un Dios tan poderoso
y lo quieren maltratar,
lo quieren crucificar
en un madero *piedroso;*
lo llevan al calabozo,
sufrió penas infinitas,
dijo la Virgen bendita:
por qué sufres el mal trato;
quiero pasar el mal rato
con una echona malita.

3

Manuel Gallardo.

Herodes con otros varios
seguían al Redentor,
para darle muerte y pasión
en el Monte del Calvario;
hasta las piedras lloraron
de sentimiento y de pena,
y lloraba Magdalena
cuando aquéllos le decían:
azótenlo con porfía,
atráquenle por docenas.

1

Segundo Núñez.

Ya lo llevan prisionero
y se lo entregan a Anás,
lo atan con gran crueldad
diciendo que es hechicero;
y aquel pesado madero
siete veces cayó en tierra;
con una voz extranjera
le decían los judíos:
tenís que hacerte sufrido
si aguantaste la primera.

2

Natalio Quiroz.

El Señor iba arrancando
de los malditos judíos,
que lo tienen perseguido
y lo andaban *aguaitando*[90];
de día y noche marchando
por las ciudades y aldeas;
dijo el Señor en Judea:
si por mí van preguntando,
que aquí me vieron segando
con más de treinta tareas.

3

Manuel Gallardo.

Aquel divino Señor,
que sufrió castigo doble,
quiso morir por el hombre
y darnos la salvación;
con gran justicia y rigor
que ninguna alma se pierda;
dijo Santa Magdalena:
todos seremos *feliz,*
y el arpa del Rey David
a ver si temprano suena.

[90]*Aguaite,* m. "Acción o efecto de aguaitar. Úsase entre nosotros, pero solamente en las expresiones *al* o *de aguaite.* Dígase *aguaitamiento* o *acecho;* y si se trata de persona y para delatar espía. (Román, Opus. cit., tomo I, pág. 32).

1

Segundo Núñez.

Ya cuando el Señor marchó,
cargó a los hombros un madero,
y sufrió su cuerpo entero,
grandes fatigas pasó;
y después que se cansó
se quejaba en realidad;
los judíos, desde atrás,
le decían al contrario:
hasta el monte del Calvario
tenís *que aguantar no más.*

2

Natalio Quiroz.

El Señor va caminando
entre feroces judíos,
y encontró a un desvalido
que trigo estaba segando;
a Jesús quedó mirando
y éste dijo acongojado:
me has de ver pronto azotado
con agonía infinita,
para ser crucificado
y me quedan las puntitas.

3

Manuel Gallardo.

Luego que el Señor murió,
qué dolor pasó María,
el verdadero Mesías
su Santa Pasión cumplió;
el cuerpo y sangre dejó
el Mesías verdadero;
y para subir al Cielo,
dijo la Virgen María:
le tocan por jerarquía
el instrumento que es bueno.

1

Segundo Núñez.

Santísima Cruz bendita,
viene llegando la aurora,
mucho padeció el Señor
el día de las tres horas;
la Virgen mucho lo llora
y lo cubre con su manto;
te hemos estado cantando,
de la noche a la mañana,
y aunque nos sobran las ganas
mejor paramos el canto.

2

Natalio Quiroz.

Santísima Cruz de Mayo
ya asoma la luz temprana,
por celebrar al Señor
cantaría una semana;
de la noche a la mañana
en un guitarrón de fuego;
con un corazón sincero
con humildad y devoción,
por darte celebración
cantaría un mes entero.

3

Manuel Gallardo.

Santísima Cruz bendita,
florcita de la pasión,
el canto se está acabando
por la muerte del Señor;
la guitarra pierde el son
y el sol ya viene alumbrando,
un nuevo día anunciando
con dolores y alegrías;
por Jesús y por María
mi voz seguirá porfiando.

VERSOS
A LO HUMANO

1

Manuel Gallardo.

Qué pintor tan primoroso
que pintó el mundo al revés,
la niña enamora al mozo
y el ladrón detrás del juez;
para arriba van los pies
con la cabeza pisando,
el fuego al agua apagando,
un mudo enseñando letras;
los bueyes en la carreta
y el carretero tirando.

2

Carlos Gallardo.

A la raíz de una patagua
yo vi escarbar un zancudo,
lo vi hacer un engrudo
con dos mil arrobas de agua;
también yo *vide* una tagua
con mil huevos en su nidal;
vide un chiquito chercán
poner huevos de hermosura;
dos mil burros puso una burra
en los centros de la mar.

3

Luis Azúa.

A un canario vi, primero,
una carreta arrastrar,
y después yo vi que al mar
lo araban como potrero;
andaban de compañeros
un zorro y una perdiz;
y en vez de un dulce, un ají
una *guagüita* chupaba;
y un día, cuando aclaraba,
el mundo al revés lo vi.

1

Manuel Gallardo.

En el gran tiempo de invierno
la pared sobre la barda,
los hombres llevan la carga
y los machos van de arrieros;
de cuerdo, el muy majadero,
l'agua nadando en el pato,
el ratón siguiendo al gato,
la perdiz caza al halcón;
de día claro, el chonchón,
el más amante e ingrato.

2

Carlos Gallardo.

Yo vi una piedra con frío
que no la habrá visto nadie,
también yo *vide* un tullido
saltar por el río Maule;
saltó un cojo a Buenos Aires
y cayó a la Catedral;
todavía me entienden mal
lo que yo contarles quiero,
yo *vide voltear un cerro,*
a un piojo, de una *patá.*

3

Luis Azúa.

Vi a un verdugo que lloraba,
y a un chancho tocando el piano;
vi a un norteamericano
que en lenguaje chino hablaba;
vi a un pato que nadaba
por encima de un tejado;
a un buey yo lo vi enojado
porque no le sacaban leche,
y en un frasco de escabeche
yo vi el mundo transformado.

1

Manuel Gallardo.

Qué joven se ve el anciano,
qué viejo se ve el moderno,
con paraguas en el verano,
quitasol en el invierno;
cómo será ese portento,
el trigo moliendo piedras;
la nieve se puso negra,
y el pasto comiendo reses;
doce años traen los meses,
y sin tarros la conserva.

1

Manuel Gallardo.

Cómo será esa *jorná*
de lo que nunca se *vido,*
los animales tendidos
y las culebras *parás;*
con la lengua *desollá*
en un *cardón* de quesillos;
mamándole al corderillo,
siendo la oveja, la madre;
se ha de llegar que la carne
ha de cortar al cuchillo.

2

Carlos Gallardo.

Yo *vide* a un recién nacido
que a la madre la cargaba,
vide un pato que nadaba
sin gota de agua en el río;
también *vide* yo un tullido
gobernando dos naciones;
un sordo oyendo canciones,
un mudo que nunca reza;
también *vide* una princesa
desnuda y sin calzones.

2

Carlos Gallardo.

Vide un templo predicando,
un altar diciendo misa
vi una monja de *chusquiza*[91],
vide un sacerdote arando;
vide al diablo confesando
y de penitente a un cura;
también *vide* una pintura,
yo canto muy ponderado,
en las alturas del cielo,
el mundo al revés pintado.

3

Luis Azúa.

Vi la limosna pedir
a un rico muy millonario,
a un ciego leer el diario
y a un muerto lo vi reír;
vi a un protestante ir
con un cura, abrazado;
del cielo sentí un llamado
muy fuerte y muy patente;
el mundo vi diferente,
quiero decir, transformado.

3

Luis Azúa.

Por fin, queridos señores,
vi a un rico comprar la vida,
y harta plata ofrecía
para morir sin dolores;
también vi a unos pescadores
comprar la gloria con plata;
y también yo vi la lata
tener más valor que el oro;
diez gatos forman el coro
pa' cantarle a una beata.

[91] *Chusca,* chusquiza. Mujer de mal vivir.

1

Manuel Gallardo.

2

Carlos Gallardo.

(Sin despedida).

Señores y señoritas,
cogollitos de *zabala,*
los cristianos enyugados,
los bueyes con la picana;
las mujeres tienen lana,
las ovejas esquilando,
las ollas están hilando
y los husos en el fuego;
los perros poniendo huevos
y las gallinas ladrando.

Luis Azúa.

(Sin despedida).

1

Manuel Rodríguez.

En octubre es el rodeo
que se desechan las penas,
viendo correr bestias buenas
en el lugar de Aculeo;
acampados caballeros
vienen con dicha y placer,
porque les da gusto ver
los huasos de mejor rienda,
divirtiéndose en la Hacienda
de don Miguel Letelier.

2

Natalio Quiroz.

Me invitaron a un paseo
y yo como aficionado,
salí muy determinado
pa' la Hacienda de Aculeo;
en los días de rodeo
lo pasé muy divertido,
oyendo tanto bramido
y el ganado en su desquite;
y me hizo este convite
un vaquero amigo mío.

* * *

1

Manuel Rodríguez.

Dentran a la medialuna
cuatro, cinco o seis cuadrillas,
viudas, casadas y niñas
en casa no queda ni una;
sale la yegua *Fortuna*
y el caballito *Lucero,*
que van a ser los primeros
en la *correteadura*[92];
espuela, bota y montura,
buen chamanto y buen sombrero.

2

Natalio Quiroz.

Señores, les aseguro,
al alba subiendo el cerro,
y este hombre tenía un perro
que se llamaba *Cururo;*
el dice *pa'* qué me apuro
andando con la guitarra;
él desensilla y amarra
su buena cabalgadura,
y se tiende en la montura
a la sombra de una parra.

* * *

1

Manuel Gallardo.

Allá va, ya vá, ya vá.
va diciendo el compañero,
él va firme como acero,
a hacer su linda *atajá;*
de ahí lo vuelve *p'atrás*
y muy pronto se manea;
huacho fiera, *huacho* fiera,
va apurando *l'atajá;*
le dice: hasta aquí no más,
cuando llega a las banderas.

2

Natalio Quiroz.

Se puso a contar un cuento,
que había sido leonero,
me lo dijo este vaquero
que era un viejo ceniciento;
salió, con los pasos lentos,
para un bosque dividido;
entre los montes, escondido,
un toro matrero alzado,
y en un peumo, encaramado,
gritaba el perro afligido.

[92]*Correteadura.* Corrida.

1

Manuel Rodríguez.

Les da envidia a los patrones
de ver a sus empleados,
piden caballo ensillado
que también son algo peones;
ellos *corren a talones*[93]
pa' que vean que tienen bueno,
un gran toro y no ternero
les entrega el capataz;
usan lindas *cabezás*[94],
chicote, rienda y buen freno.

2

Natalio Quiroz.

El rodeo lo pararon
y ordenó que se corriese,
y antes que se anocheciese
en un corral apartaron;
y ahí al pronto, buscaron
una joven muy lozana,
que tocara la guitarra
y la traspusiese bien;
a la sombra de un maitén
agarra, *Cururo,* agarra.

* * *

1

Manuel Rodríguez.

De ahí se van a almorzar
que por fin llegó la hora,
se van donde las cantoras
muy felices a *cuequear;*
ahí se ponen a gustar
porque andan *triendo*[95] platita;
muy elegantes y bonitas
suelen abrazar a veces;
ellas dicen: no me bese,
porque me ve mi *mamita.*

2

Natalio Quiroz.

(Sin despedida).

[93] *Correr a talones.* Sin espuelas.
[94] *Cabezá,* por cabezada. Donde va el freno de boca.
[95] *Triendo,* por trayendo.

1

Manuel Gallardo.

En Concepción fue primero
donde tembló fuertemente,
arrancó toda la gente
sin zapatos y sin sombrero.

Temblores y maremotos
destruyen el sur de Chile,
también el lago Riñihue
que causa gran alboroto;
por orden del Poderoso
las casas se estremecieron;
chicos y grandes salieron
arrancando de sus camas;
a las seis de la mañana
en Concepción fue primero.

2

José Navarro.

Todo el mundo lo sabrá,
Dios con su gran potencia,
en mil novecientos sesenta,
nos arruina sin piedá.

Miles y miles fueron los muertos
fuera de los que se han perdido,
y otros tantos fallecidos
no se sabe de fijo y cierto;
se destruyen varios puertos
que se han quedado en la *ná,*
es tanta la *necesidá*
y no habrá cómo decirles;
lo que ha pasado en mi Chile
todo el mundo lo sabrá.

3

Ricardo Gárate.

Llegaron nuestros hermanos
como venidos del cielo,
como palomas en vuelo
de otros países lejanos.

Sábado fue en Concepción,
aquel el fuerte cataclismo,
y más grande fue el domingo
de muerte y desolación;
y así siguió el temblor
con gran remezón y espanto;
se clama a todos los santos
y también al Soberano;
primero fue por el aire,
llegaron nuestros hermanos.

1

Manuel Gallardo.

El día veintiuno de mayo
como a las tres de la tarde,
vino el temblor más grande
con remezón muy extraño;
en Chiloé y Talcahuano,
esto vino de repente,
creían los seres vivientes
que el mundo se acabaría;
muchos al suelo caían
donde tembló fuertemente.

2

José Navarro.

Viudas han quedado tantas,
nadie lo podrá creer,
muchos van a fallecer
si nuestro mar se levanta;
un dolor que no se aguanta
lo sufrimos con paciencia;
no *tenimos* resistencia
pa' todo lo que ha pasado;
todo el Sur lo ha terminado
Dios, con su gran potencia.

3

Ricardo Gárate.

En Toltén, Queule y Corral,
no se ha podido saber,
casas, hombres y mujer
todo se lo llevó el mar;
sólo es tristeza el andar
en tan horrenda tragedia;
nada ha quedado en Niebla
que pueda dar un consuelo;
sólo se espera una ayuda
como venida del cielo.

1

Manuel Gallardo.

La mar se puso como fiera
a causa de los remezones,
mandó unos tremendos *olones*
a llevarse lo que hubiera,
dejándonos en la miseria,
y muchos están inconscientes;
luego vieron, de repente,
que la tierra se les hundía;
para libertar la vida
arrancó toda la gente.

2

José Navarro.

Mandaron del extranjero
varias cosas en avión,
y al pueblo de Concepción
vino el castigo primero;
después llegó el aguacero
que la gente se lamenta,
tendremos que rendir cuentas
dicen los que quedan vivos;
este caso ha sucedido
en mil novecientos sesenta.

3

Ricardo Gárate.

También cayó Puerto Montt
con la violencia del sismo,
y sumergió en el abismo
la bahía de Angelmó;
la tierra se estremeció
con una fuerza que espanta,
la mar también se levanta
con esa furia de celos;
y llegan de otras naciones
como palomas en vuelo.

1

Manuel Gallardo.

El día veintiuno de mayo,
¡ah!, qué día más fatal,
la gente principió a pasar
hambre, miseria y daños;
gracias a los americanos,
nos ayudan con empeño;
argentinos, por primero,
a auxiliarnos llegaban,
y a sus hermanos encontraban
sin zapatos y sin sombrero.

2

José Navarro.

Vino una ola, de repente,
que se lleva todas las casas,
la tierra se despedaza
y el mar se traga a la gente;
es un golpe tan patente
que viene con *velocidá,*
matando a la *cristiandá,*
perdiendo el conocimiento;
de un momento a otro momento
nos arruina sin piedá.

3

Ricardo Gárate.

Valdivia también sufrió
el más fuerte remezón,
temporal e inundación
fueron los que la azotó;
pero el pueblo resistió
con un valor sobrehumano,
el mundo tendió su mano
pa' alegrar los corazones;
la ayuda llegó en aviones
de otros países lejanos.

1

Manuel Gallardo.

Por fin, nos tocó la mala
dice una pobre familia,
y en el pueblo de Valdivia
toda la gente reclama;
les piden ropas de cama
a los de la comisión,
en Chiloé y Puerto Montt;
según explican los diarios,
que en la ciudad de Santiago
se quedan con lo mejor.

2

José Navarro.

(Sin despedida).

3

Ricardo Gárate.

Señores, digo por cierto,
éste es un duelo profundo,
que lo siente todo el mundo
y ayuda en este momento;
sin ninguna pérdida *'e* tiempo
todos siguen el sendero,
para emprender ese vuelo
ya no hallo cómo decirle,
que para ayudar a Chile
formaron un puente aéreo.

VERSOS POR LA REMOLIENDA DE LOS PAJAROS[96]

1

Segundo Núñez.

El chincol *y la* chincola
pusieron una chingana[97],
un pequén *de cantinero*
y de cantora, una rana[98].

Un *diucón* salió a pasear
con una *diuquita* nueva,
y a la cantina la lleva
pa' su dinero gastar;
la perdiz salió a bailar
saltando, haciendo cabriolas;
loca, ¿qué hicistes la cola?
el *chuncho* le preguntó;
por esa cosa se rió
el chincol *y la* chincola.

2

Manuel Gallardo.

La diuca *con el* chincol
una chingana *pusieron,*
de cantoras a la fiesta
tres cuculises *salieron.*

Por primero, un aguilucho
llegó pidiendo bandeja,
con una lechuza vieja
que no valía ni un *pucho*[99];
enramado llegó el *chuncho*
á la salida del sol;
la *loica* como arrebol,
salió linda y buenamoza,
y estaban tirando prosa
la diuca *con el* chincol.

3

Manuel Rodríguez.

En casa de un pavo real
un santo se celebraba,
y la farra la animaba
la tórtola y el zorzal;
les cantaba un cardenal
un loro y un carpintero;
bailaban con un pandero
la *tenca* y el *cuculí,*
la *diuca* y la codorniz,
la canaria y el jilguero.

4

Natalio Quiroz.

En un verde pajonal,
la diuca *con la* chercana,
pusieron una chingana
en medias con el halcón.

Para mozos se buscaron
un *chuncho* con un gorrión,
y de *puertero,* un *diucón,*
las fonderas contrataron;
para empezar invitaron
a un *jote* y a un zorzal;
el canario columbal
para el canto se buscó,
y la fonda se instaló
en un verde pajonal.

[96]Los nombres populares de los pájaros chilenos aparecen destacados.
[97]*Chingana.* Taberna donde se bebe y canta.
[98]Verso anotado anteriormente a Miguel Angel Galleguillos, poeta y cantor de *Loyca.* Variante de un *verso* de José Hipólito Casas-Cordero, famoso poeta popular de fines del siglo pasado.
[99]*Pucho.* Colilla de cigarro.

1

Segundo Núñez.

Salieron, al otro día,
a *remoler*[100] tempranito,
y se curó el *chincolito,*
de bolsa, en su chichería;
el pavo real les decía:
tomen chicha en damajuana;
el lunes por la mañana,
van los *chincoles* a traerlo;
como el negocio era bueno
pusieron una chingana.

2

Manuel Gallardo.

También llegó la torcaza
del brazo con el *concón,*
y del primer tragullón
se tomó una calabaza;
una *tenca* muy diablaza
de bailarina trajeron;
siete *tiuques* sucumbieron
peleando con una *cuca,*
tres *chincoles* y una *diuca*
una chinaga *pusieron.*

3

Manuel Rodríguez.

El gallo, como hombre guapo,
por celos de sus gallinas,
metió tremenda bolina
y al pato le dio un sopapo;
el gavilán, por ser *sapo*[101]
casi sale descolado;
el ganso con el *guairao*
se dieron una paliza;
casi le sacan la frisa
a un *caturrito* curado.

4

Natalio Quiroz.

La *loica* y la golondrina
se buscaron para el baile,
y un *jote* semifraile
pusieron en la cantina;
y el *traro* y la becasina
bailaban tarde y mañana;
una águila castellana
con un *peuco* zapateaban,
y la cueca la tañaban
la diuca *con la* chercana.

* * *

1

Segundo Núñez.

Bajó un *chercán* calavera
a *remoler* al despacho,
y al pedir el primer *cacho*[102]
se fijó en la cantinera;
tiene cara de soltera,
le decía un carpintero;
ya se me acabó el dinero
dijo un *traro* tomador;
vendía, en el mostrador,
un pequén, *de cantinero.*

2

Manuel Gallardo.

También llegó el *perdigón*
el *traro* con el *pequén,*
la *tagua* con el *pidén*
y el zorzal con el halcón;
de loros, un batallón,
y una garza muy compuesta;
una *turca* deshonesta
tomaba chicha en la olla;
y han salido tres *pollollas*
de cantoras a la fiesta.

[100]*Remoler.* Jaranear.
[101]*Sapo.* Intruso, fisgoneador, soplón.
[102]*Cacho.* Cuerno de vacuno para beber chicha u otro licor.

3

Manuel Rodríguez.

Un papagayo, en la parra,
tocaba piano muy bien,
y un gallardo *pidén*
le seguía con guitarra;
cantaban con la chicharra
un *trile* y una gaviota;
con gusto bailaban jota
la golondrina y un *hurco;*
y de vino quebró un chuico
una perdiz con *ojotas.*

4

Natalio Quiroz.

El *chincol* y la *chincola*
servían el chacolí,
y el *peuco* con la perdiz
que zapateaba sin cola;
el *chercán* y la *tortóla*
pidieron su damajuana;
para seguir la jarana
compraron cincuenta vasos,
y con otro gallinazo
pusieron una chingana.

* * *

1

Segundo Núñez.

Bajaron cuatro zorzales
a tomar con el *pidén,*
y le piden al *pequén*
de vino, unos cuatro reales;
gastan todos por iguales,
decía una *loica* anciana;
de que canten tengo ganas,
decía una golondrina;
yo sigo de bailarina,
y de cantora, una rana.

2

Manuel Gallardo.

También un *jote* pelado
se arrimó a esa jarana,
pidiendo por damajuanas
con un *traro* desplumado;
el *peuco* estaba curado
y un cuadrillazo le dieron;
dos *tapaculos* cayeron
peleando con unos *pillos;*
contra un *chincol* amarillo
tres cuculises *salieron.*

3

Manuel Rodríguez.

Por la torcaza, un chincol
cayó a las manos de un *pillo,*
perdiendo los calzoncillos
que les hurtó un picaflor;
el boche fue sin control
que corrieron a una *tagua,*
perdiendo hasta las enaguas
con junto con los calzones;
murieron veinte gorriones
y un pájaro-niño *de agua.*

4

Natalio Quiroz.

El canario y el jilguero
les cantaban *Flor de amor,*
en unión con el picaflor
el *trile* y el carpintero;
la *chirigüa* y el *gamero*
bailaban el charlestón,
y bajo un sauce llorón
bailaban tango fatal;
les cantó el *chuncho* infernal
en medias con el halcón.

1

Segundo Núñez.

Por fin, tres cuervos llegaron
a remoler con el *jote,*
y al fijarse en el cogote
los tres la risa soltaron;
mira cómo te dejaron
jote, viejo, desplumado;
dime cómo te han *pelao*
la cabeza, le decían;
y del *jote* se reían
cuando lo vieron *curao*[103].

2

Manuel Gallardo.

Botados duermen la *mona*[104]
el *traro* con el *guairao,*
el *yeco* estaba templado
lacho de la *coscoroba;*
la perdiz llegó de moda
junto con el *avecasina*
luego el *queltehue* se empina
un cacho de lo mejor;
un *chercán* y un picaflor
bailan con la golondrina.

3

Manuel Rodríguez.

Un tordo *metido a cuesco*[105]
de la *rara* se templó,
casi lo descogotó
un guapo soberbio *peuco;*
en ese llegó de *prefeuto*
un gigantesco avestruz;
no se veía ni la luz
peleando el *chercán* bravazo,
con un *tiuque* o gallinazo,
con un *chuncho* y un *cuz-cuz.*

4

Natalio Quiroz.

(Sin despedida).

[103]*Curao,* por curado. Borracho.
[104]*Dormir la mona.* Dormir la borrachera.
[105]*Meterse a cuesco.* Ponerse duro, agresivo.

1

Segundo Núñez.

Verso de ponderación a lo divino[106]

Vide pelear una rana
con un bagre cardenillo,
un pejerrey amarillo
y una trucha castellana.

Yo *vide* los elementos
un año antes del diluvio,
subí al cielo de Mercurio
elevado por los vientos;
subí a un establecimiento,
entre meses y semanas,
y *vide* correr las aguas
que salían del Jordán;
en las honduras del mar
vide *pelear una rana.*

2

Augusto Cornejo.

Planté una mata de maitén[107]
con ella estoy muy a gusto,
me dicen que no da frutos
cosecho cebada y *mei*[108];
los cosecheros por *hey*
me dicen que se *envanece*[109];
les digo qué les parece,
verde como un zapallar;
y cuando deja de dar,
cosecho cocos y nueces.

3

Román Quiroz[110]

Se dio una papa en mi tierra
que la *tréidan* entre algunos,
con una yunta de torunos
y no podían con ella;
también aquella papa *tréida*
un gancho casi al igual,
a donde le echaban bozal
de las siete parte, una;
y no podía una mula
tenerse con un costal.

4

Alfredo Gárate.
Redondilla[111].

Tengo una fiesta muy buena
que parece dos funciones;
tengo seiscientos capones,
de pavos, treinta docenas;
de pan, una casa llena
para dar el alimento;
está el cuarto de más adentro
lleno de roscas y bollos;
por eso convido a todos:
vengan a mi casamiento.

5

José Navarro.

Redondilla[112].

Ayer conseguí permiso
con mi madre y con mi padre,
porque ya pienso en casarme
y dejar todos mis vicios;
yo tengo en mis beneficios
cuatro músicas de viento,
fuera de otros instrumentos
que forman el aparato;
y si quieren gustar harto:
vengan a mi casamiento.

[106]*Verso* escuchado con anterioridad a Luis Armando Echavarría, poeta y cantor de *Culiprán.* (Melipilla).

[107]*Verso* del repertorio de Remigio Vera *(Don Remita),* cantor y poeta popular de *Pintúe,* fallecido en 1960, a la edad de 68 años.

[108]*Mei,* por maíz.

[109]*Envanecer.* "Ponerse enano el fruto de una planta por secado o podrido el meollo" (Román. Opus cit., tomo II, pág. 268).

[110]*Verso* recogido, con anterioridad a Rosalindo Allende, cantor y poeta de *Villa Alhué,* en febrero de 1945.

[111]*Verso* del repertorio de Remigio Vera.

[112]*Verso* del repertorio de Alberto Cerda, cantor de *Peralillo* (Aculeo).

1

Segundo Núñez.

Yo me elevé a las tinieblas,
me remonté a mucha altura,
vide la fina Escritura
en las alturas de Armenia;
vide en el globo de la tierra
a un habitante sencillo,
estaba cuidando un castillo
del reino de su patrón;
y estaban en gran función
con un bagre cardenillo.

2

Augusto Cornejo.

Planté un mata de manzano
en tiempos de primavera,
produce más que la higuera
que da tres frutas al año;
da lúcumas y duraznos,
almendras y peras chinas,
y en la tarde daba guindas
y también una *graná;*
cuando este árbol no da
da melones y sandías.

3

Román Quiroz.

También se dio una *sandiya,*
que sería la discreta,
se llenaron cien carretas
con sus cáscaras y semillas;
hubo para la familia
y los demás que vinieron;
también una prueba hicieron
con mucha *formalidá,*
que con una *rebaná*
cien hombres se abastecieron.

4

Alfredo Gárate.

De papas sus cien fanegas
y cuatrocientos repollos,
fuera de seiscientos pollos,
todos para la cazuela;
también una casa llena
para guardar el sustento;
seiscientos los instrumentos
pa' los que quieran cantar,
y acaso quieren tomar
vengan a mi casamiento.

5

José Navarro.

Una vaca asada al horno
tengo para el desayuno,
cien carneros y diez torunos
para formar el adorno;
de lo demás no propongo
porque es muy rico alimento,
cajones habrá por cientos,
no habrá *ná* que desear;
si se quieren alimentar
vengan a mi casamiento.

1

Segundo Nuñez.

Yo vine del alto cielo
a este mundo a pasear,
y en la playa de la mar
estaba mi padre San Pedro;
allí andaba recorriendo
con unos pequeños niños;
en el séptimo divino
sus alabanzas cantaba,
y sobre el agua saltaba
un pejerrey amarillo.

2

Augusto Cornejo.

Tengo una mata de granada
que planté en lugar frondoso,
cuando está recién regada
da las flores más hermosas;
da margaritas y rosas,
y a mediodía, avellanas,
y en la tarde da manzanas
muy ricas para las niñas;
en la noche da frutillas
y guindas por la mañana.

3

Román Quiroz.

También se me dio un zapallo
que es de contar y no creer,
yo cabía dentro de él,
y ensillado, mi caballo;
con las semillas a un lado
y no me hacían estorbo;
yo con esto me conformo,
y es corta ponderación,
tan sólo con el pezón
ni uno se lo echaba al hombro.

4

Alfredo Gárate.

También les voy a advertir
que el bizcochuelo no falta;
de mistelas, dos mil *cuartas*[113],
y de aguardiente, tres mil;
vasos para recibir
hay más de dos mil quinientos;
donde sentarse hay asientos,
seiscientos noventa y cinco;
convido a pobres y ricos:
vengan a mi casamiento.

5

José Navarro.

Papas nuevas, dos carretas,
con cuatrocientos repollos,
cuatro mil quinientos pollos
para formar la cazuela;
a una casa bien *rebuena*
yo los invito al momento;
todos estarán contentos
no habrá *ná'* que desear,
el que quiera farrear
que venga a mi casamiento.

[113]*Cuartas,* por cuarterolas.

1

Segundo Núñez.

Anduve en el mar sagrado
que es lo mismo que una iglesia,
vide todas las grandezas
y *vide* a mi Dios formado;
con un velo colorado
yo *vide* a una hermosa dama;
en la frente le brillaban
el lucero y las estrellas;
se colocaba, de diadema,
una trucha castellana.

2

Augusto Cornejo.

Tengo una mata de *cirgüelos*
planté en el triste arroyuelo,
y en lugar de dar *cirgüelas*
da *porotos caballeros*[114];
viene otro fruto postrero
de estos valles *aculeínos,*
lo que da de más *contino*
son rábanos y repollos,
limas y zapallos soyos,
da *limensos* y pepinos.

3

Román Quiroz.

También se dio un calabazo
en lo mejor del terreno,
hacía, en agua, por lo menos,
cien arrobas al destajo;
no me subo ni me bajo,
la mata cómo sería,
que ella tres cuadras cubría
en *destenderse* tan sólo,
cerré un potrero en contorno
solamente con la guía.

4

Alfredo Gárate.

Tengo doscientos estrados
donde las guitarras suenan;
vienen cincuenta poetas,
cantores, treinta docenas;
tengo una bodega llena
para dar rico alimento;
también hay muchos instrumentos
pá' los que quieren cantar,
y los que quieran *tomar*[115]
vengan a mi casamiento.

5

José Navarro.

Hay diez barriles de vino,
de aguardiente, cuatro arrobas,
chicha nueva de Malloa
pá' servile a los padrinos;
a los parientes y amigos
yo los invito un momento,
cada cual, trayendo asiento,
chiquillas y comestibles,
trayendo harto *pa'* servirles
vengan a mi casamiento.

[114] *Poroto caballero.* Cierto tipo de fréjol blanco.
[115] *Tomar.* Beber.

1

Segundo Núñez.

(Sin despedida).

2

Augusto Cornejo.

Oigan, nobles señoritas,
lo he pasado muy contento,
con estas cuatro plantitas
tengo para mi alimento;
da limones en este tiempo,
y los da de enero a enero;
al maitén mucho lo quiero,
al manzano y la *graná,*
y en el fondo de la *quebrá*
tengo una mata de *cirgüelos.*

3

Román Quiroz.

También se me dio un melón,
no me achico ni me humillo,
y a más que estaba verdón
no le entraba ni el cuchillo;
tenía un cierto portillo
que los ratones le hicieron,
más de un millón se metieron,
en mi cantar soy sencillo;
se *dentraron* cien carneros,
siete yeguas y un potrillo.

4

Alfredo Gárate.

Oigan, nobles caballeros,
yo no he convidado a nadie,
no vengan, pues, a mi casa,
porque no tengo qué darles;
todas son necesidades
que allá en mi casa yo encuentro,
por eso se los advierto
que no vengan a quejarse;
si quieren morirse de hambre
vengan a mi casamiento.

3

José Navarro.

(Sin despedida).

1

Natalio Quiroz.

Hubo un bochinche[116] *en el cielo*
a la hora del medio día
quebraron toda la loza
San Ciriaco y San Matías.

Un día que Jehová
durmiendo la siesta estaba,
toda la corte almorzaba
porque era la hora ya;
Lucifer subió de acá
a tentar a San Marcelo,
y a la Virgen del Carmelo
la hizo tocar la guitarra,
y por causa de esta farra
hubo un bochinche *en el cielo.*

2

Alfredo Gárate.

En el infierno hay un cacho
también hay un naipecito
donde juegan los diablitos
toditos lo cobres huachos.

A Satanás, Rey del Infierno,
entre el fuego y su capuz
el General Belcebú
se rebeló a su gobierno;
los condenados eternos
se transformaron en machos;
y los demonios borrachos
volaron a la región;
y lleno de maldición
en el infierno hay un cacho.

3

Manuel Gallardo.

Un gran guitarrón de fuego
un diablo estaba tocando,
otro diablo le decía:
toca que me está gustando.

Un demonio condenado
el día de su cumpleaños,
tocaba con ruido extraño
un violín destemplado;
está muy desafinado
le decía otro *malevo;*
y él le contestaba luego
en las cuerdas que sonaban,
tocaba y más retocaba
en un guitarrón de fuego.

4

Manuel Barrera.

El diablo murió atorado[117]
con un hueso en el hocico,
quedaron los diablos chicos
con los demás condenados.

El diablo con una espuela
se metió a una *chingana,*
a bailar la *sinjuriana*[118]
con una linda chicuela;
al toque de una vihuela
saltaba como pescado,
se arrebató un pollo asado
que había sobre una mesa,
y por tragarse una presa
el diablo murió atorado.

[116]*Boche, bochinche.* Desorden.

[117]*Atorado.* Atragantado.

[118]*Sajuriana* o *sinjuriana,* f. "Baile antiguo, caído ya en desuso en las provincias centrales, pero que se conserva en la de Chiloé y quizás en otras. Se baila entre dos y con pañuelo, zapateando y escobillando el suelo con los pies, fino y menudo. He aquí algunos versos con que suele acompañarse:

Tanta naranja madura,
tanto limón por el suelo,
tanta muchacha bonita,
tanto galán sin dinero.

Salta, perlita, al mar,
que al otro lado habías de dar.

Tú eres como la sajuria
que el bien te parece mal,
y en la botica se vende
remedio para olvidar.

Salta, perlita . . .".

(Román. Opus cit., tomo v, pág. 182) .

Sobre la *sajuriana* y otras danzas populares, hoy desaparecidas, consúltese: Eugenio Pereira Salas. *Los orígenes del arte musical en Chile. Imprenta Universitaria,* Santiago, 1941.

1

Natalio Quiroz.

Dio el primer son la vihuela
tocando la *sinjuriana*
cuando viene Santa Ana
bailando que se las pela;
entonces Santa Fidela
preparó el ponche en seguida;
esto vio San Jeremías
convidó a Santa Rebeca,
para bailar una cueca
a la hora del mediodía.

2

Alfredo Gárate.

Satanás, sobre una roca
contra Belcebú se opone,
y peleando a tarascones
se formó tremenda *rosca;*
condenados como moscas
caen hasta los chiquitos;
Eloín pescó al maldito
en el fogón de la muerte;
y para echarse la suerte
también hay un naipecito.

3

Manuel Gallardo.

Fue tanto lo que tocó
el músico que trinaba,
que las cuerdas las cortaba
y el instrumento quebró;
con otro diablo peleó
que lo estaba criticando,
y ahí se paró *choreando*[119]
pidiendo la *refalosa*[120]*;*
con pompa y con tanta *prosa*[121],
el diablo estaba tocando.

4

Manuel Barrera.

Decía *El Diablo Cojuelo*
que cuidaba la despensa,
por goloso y sinvergüenza
se murió mi *taita* abuelo;
los otros diablos dijeron:
que muera ese viejo rico;
se le encontró en el bolsico
la cédula de masón;
y murió por comedor
con un hueso en el hocico.

[119] *Chorear.* "Chilenismo bien importante y digno de estudio. Parece derivarse del gallego y portugués *chorar,* llorar, porque ésta es la idea primordial del nuestro. El *chorear* chileno es protestar uno de palabra y de obra por algo a que se le quiere obligar" (Román. Opus cit., tomo II, pág. 51). En el lenguaje del hampa, *chorear* significa robar. Roto *choro* es el roto agresivo y ladrón.

[120] *Refalosa,* f. "Baile chileno parecido a la *cueca,* porque se baila entre un hombre y una mujer, ambos con pañuelo en mano; es de seis vueltas y escobillado. He aquí algunos de los muchos versos con que suele acompañarse:

Refalosa *me has pedido*
refalosa *te he de dar,*
no llores, mi alma,
no llores, no.

A la zamba, zamba y zamba.
Adiós, adiós.
A la zamba refalosa,
tu madre es zamba,
la mía no.

(Román. Opus cit., tomo V, págs. 52-53).

[121] *Prosa.* Arrogancia.

1

Natalio Quiroz.

Llegó a tiempo San Crispín,
el santo más calavera,
se arrebató la ponchera
y peleó con San *Austín;*
esto *vido* San Martín,
dijo: mala está la cosa;
llamó a Santa Sinforosa
y empezaron el *bochinche;*
echando por tierra el trinche
quebraron toda la loza.

3

Manuel Gallardo.

Otro instrumento mejor
trajeron a la jarana,
pa' remoler con más ganas
y no sentir el calor;
Satanás de ver licor
el baile no prohibía,
en medio de la alegría
ninguno perdió el vaivén;
lo están haciendo muy bien,
otro diablo les decía.

2

Alfredo Gárate.

Los espíritus nombrados
que al mundo traen tinieblas,
aparecen como nieblas
al diabólico llamado;
son los diablos encargados
o soplones del maldito;
como autores del delito
revoltosos por doquiera,
que preparan las hogueras
donde juegan los diablitos.

4

Manuel Barrera.

Los demonios, por debajo,
en el medio del banquete,
estaban peleando a puñetes
pegándose sin barajo;
Satanás dijo: ¡carajo!,
estos son como los *cuicos**;
a caballo en un borrico
llegó enojado Luzbel,
y todos *trillados* de él
quedaron los diablos chicos.

* * *

1

Natalio Quiroz.

San Pedro llegó guapazo
y en el boche se metió,
y a San Crispín le quitó
la ponchera de un *chopazo*[122]*;*
a esto, sin esperar vaso,
tomarse el ponche quería;
esto vio Santa Lucía,
dijo: la fiesta está buena;
y presenciaron la escena
San Ciriaco y San Matías.

2

Alfredo Gárate.

Una *turbanza* de viejas
al diablo mayor pescaron,
de un rasguño le sacaron
un cacho y las dos orejas;
gime, reniega y se queja
un condenado, el más *lacho*[123]*;*
y un dragón del ojo gacho
con las viejas fue a pelear,
y le hicieron aflojar
toditos los cobres huachos.

**Cuicos.* Así denominan a los bolivianos.

[122] *Chopazo.* Puñetazo.

[123] *Lacho.* "Entre la gente del pueblo, galán, enamorado; por consiguiente, el que viste bien y usa de requiebros y demás medios" (Román. Opus cit., tomo III, pág. 257).

3

Manuel Gallardo.

Salió una diabla a bailar
con un diablo chiquitito,
pero el demonio maldito
no les quería cantar;
dijo *El Cojuelo,* al tocar,
las tres *mitades*[124] ganando,
de ver a todos brindando
eso sí que fue picante,
y en las tabernas radiantes
toquen que me está gustando.

4

Manuel Barrera.

El diablo con siete cuernos
con la guitarra en los brazos,
le fue a dar un esquinazo
al capatáz del infierno;
los otros diablos modernos
le seguían el *fundado;*
todos aquellos malvados
con la figura de gato,
saltaban como chivatos
con los demás condenados.

* * *

1

Natalio Quiroz.

De pronto Dios despertó
al ruido del boche aquel,
y al arcángel San Miguel
a presenciarlo mandó;
a San Crispín lo encontró
con un ojo *empavonado;*
San Agustín, enojado,
con San Pedro, disputaba;
y vio el arcángel que estaban
todos los santos curados.

2

Alfredo Gárate.

Satanás embravecido,
contra el mundo renegó,
y al abismo disparó
todo el plomo derretido;
claman los que se han perdido
soportando las condenas;
para aumentar sus penas
vino un diablo y los marcó,
muy enseguida lo ató
con gravísimas cadenas.

3

Manuel Gallardo.

Por último, el *Diablo Viejo*
fue *pá'* el mayor pesar,
quedó de tanto tomar
botado como pellejo;
a meterme no me *arriejo*
dijo un chiquito moderno,
porque estando en el Averno
las penas sí que son duras;
pelearon que fue *lesura*[125]
los diablos en el infierno.

4

Manuel Barrera.

Por fin, la diabla de luto
compró chaqueta y vestido,
dijo: a mi pobre marido
le pasó lo de Canuto;
siendo el dueño absoluto,
de aquel infernal gobierno,
dejó a sus hijos modernos
llorando en el dormitorio;
y se encuentran de velorio,
los diablos, en el infierno.

[124] *Ganar las tres mitades.* Tamborear. "Probablemente las cantoras de oficio pagarían al principio *tres mitades* (cuatro centavos y medio) por cada vez, al muchacho o muchacha que siempre tienen adiestrados para este oficio (Román. Opus. cit., tomo v, pág. 394).

[125] *Lesura* o *lesera.* Tontería.

Gustavo Pavez

VERSO POR ASTRONOMIA

Dieciocho planetas son
los titulados plumarios,
sin contar los secundarios
que hay en la constelación.

Dónde estarán las estrellas
cada una en su aposento,
en el alto firmamento
alumbra la luna bella;
el lucero anda con ella
por mandato del Señor;
y la tierra es un vapor
que el Señor formó y la hizo;
hemos de saber de fijo:
dieciocho planetas son.

Sale el astro en la cordillera
que toda la tierra ilumina,
y la estrella matutina
alumbra la tierra entera;
va alargando la carrera
por los puntos planetarios;
dice un famoso sabio
que sale en nubes envuelta,
y sólo han de dar esta cuenta
los titulados plumarios.

Dicen todos que a Mercurio
nadie lo ha conocido,
de los que fueron nacidos
antes que hubiera el diluvio;
como el bello cristal rubio,
dice aquel comentario,
es un punto necesario
que ha de saber un letrado;
Saturno está anillado,
sin contar los secundarios.

Cuál es el astro que brilla
con su luz tan reluciente,
que alumbra a todo el poniente
con su luz pura y sencilla;
corre segundos por millas
lo dice un sabio autor,
con el brillo y resplandor
cuando deja de alumbrar,
es el astro sin igual
que hay en la constelación.

Cruz bendita, en el momento,
siendo un pesado deporte,
Júpiter, de Sur a Norte,
anduve por el firmamento;
del planeta violento
anduve cerca de la luna,
con mucha suerte y fortuna,
con velocidad que aterra;
y pronto bajé a la tierra
sin dificultad ninguna.

Ricardo Gárate

VERSO POR LITERATURA[126]

Señores, en el momento,
la introducción voy a dar,
un verso voy a cantar
con alegría y contento;
pasé muy gratos momentos
en esa región que estaba;
una noche que pescaba
al borde de una laguna,
los rayos del sol me daban
al pie de una sepultura.

Mecía el cierzo las ramas
de gigantescas palmeras,
en esas frescas riberas
de verde y mullida grama;
aquel dulce panorama
el alma me saturaba;
taciturno contemplaba
la naturaleza mística;
en esa mansión artística
una noche que pescaba.

[126]*Verso* del repertorio de José Manuel Martínez, cantor de *Pintué.*

De aquel paraje a los lejos
nubes de arrebol surcaban,
y al horizonte se lanzaban
como fúnebres cortejos;
las estrellas, sus reflejos,
despedían una a una;
en aquella hora oportuna
emocionado y estático,
admiraba a los acuáticos
al borde de una laguna.

Blancas espumas flotaban
en esos alrededores,
y peces multicolores
a millares serpenteaban;
los *estaganos*[127] nadaban,
meciéndose en blancas cunas,
a veces lanzaban alguna
ferviente mirada rápida;
yo inmóvil, como una lápida,
al pie de una sepultura.

Sobre espesos matorrales
de las agrestes montañas,
se oían voces extrañas
de los hambrientos chacales;
cuadrúpedos animales
las verdes yerbas pastaban;
los agoreros cantaban
y como amaneció muy luego,
con sus fulgores de fuego
los rayos del sol me daban.

Por último, *vide* un molusco
fuera de su caracol,
y por reflejos del sol
que parecía un crepúsculo;
aquel reluciente músculo
a buen tesón se movía,
pero su brillo perdía
por la densidad del viento,
y como no halló cimiento
finalizó con el día.

Manuel Gallardo

VERSO POR LITERATURA

Las aves emprenden el vuelo,
pasan por bandás *volando,*
pa' *las montañas girando,*
buscando su dormidero.

las aves con su trinado
un canto siguen gorjeando,
y en busca del alimento
pasan por bandás *volando.*

Vide cuatro cazadores
encimar una colina,
buscando el ave más fina,
martirizando las flores;
de jilguerillos cantores
estaba cubierto el suelo,
adorando al rey del cielo
con un cántico armonioso,
y antes del trueno espantoso
las aves emprenden el vuelo.

Sale el sol resplandeciente
hasta la tierra, alumbrando,
las flores se van marchitando
con un calor tan ardiente;
de tal manera excelente,
al universo adorando,
las avecillas cantando
revuelan de rama en rama;
el tigre furioso brama
pá' *las montañas girando.*

En la cordillera brilla
un prado verde y galano,
y el viento del *huracano*
arrastra con lo que pilla;
busca el sol la maravilla
y el aromo perfumado,

Toda planta vegetal
se marchita en el invierno;
cómo no ha sabido el Gobierno
de tanta planta frutal;
bajó el puma a hacer desmán,
y se encondió en el sendero;

[127] *Estaganos.* Posiblemente por esteganópodos (cuervo de mar, pelícano, palmípedas).

el terrible carnicero
caza y se lleva el cachorro,
las aves *prenden*[128] al morro
buscando su dormidero.

Da gusto ver la pradera
cubierta de alfilerillos,
gorjean los pajarillos,
cantan con voces parleras;
como es linda primavera
vuela humilde golondrina,
sin nido, según se opina,
en busca del horizonte;
en los más espesos montes
salta el agua cristalina.

BRINDIS TRADICIONALES RECITADOS POR DIFERENTES CANTORES DE ACULEO

Brindo, dijo un zapatero,
por las chiquillas bonitas,
y la pierna tan gordita
que es lo que mido primero;
por la carnaza y el cuero,
la suela y el batidor,
el martillo clavador
que golpeo *de contino;*
por la cerveza y el vino
que quitan pena y dolor.

Brindo, dijo un carpintero,
con el serrucho en la mano,
ofreciendo al parroquiano,
los muebles de enero a enero;
alegre y bien placentero
alzo la copa llenita,
me la bebo bien todita
y no dejo ni una gota;
y brindo por las *ojotas*
que me dejó mi *taitita*[129].

Brindo, dijo un albañil,
por primavera y verano,
que harta plata que yo gano
haciéndome bien *sorrindo;*
trabajando de lo lindo
hasta que paso el invierno;
el sol es largo y eterno
no teniendo en qué ocuparme;
por esto tengo que apurarme
pa' comer, según entiendo.

Brindo, dijo un hortelano,
por las flores del jardín,
malva, azucena y jazmín
son anillos de mis manos;
por el clarín soberano,
por la rosa y la mosqueta;
no digo de las violetas
que son distinguidas flores,
y si gustan, les presento
una maceta, señores.

Brindaré de buena gana
dijo un *falte*[130], en Melipilla,
pañuelos para las niñas
anillos y caravanas;
polvos de bonita fama
para las más buenas mozas,
peinetas *pa'* las casposas,
y peine *pa'* las *liendrúas;*
horquillas *pa'* las *moñúas*
y unto *pa'* las lagañosas.

Brindo, señor, dijo un roto,
bebiendo chicha en un cacho,
soy valiente como macho
y me llaman Pedro Orto;
si conmigo un alboroto
alguno quiere formar,
de un puñete lo hago arar
por el suelo, en el momento;
quítate de aquí, por cierto,
antes que te haga zumbar.

[128] "*Prender carrera o la carrera, prender vuelo o el vuelo,* por echar a correr o a volar" (Román. Opus cit., tomo IV, pág. 427).

[129] *Taita,* tata. Padre.

[130] *Falte.* Buhonero, mercachifle. Pregonaban su menuda mercancía, agregando que llevaban todo lo que hace *falte* (falta).

VERSOS
DE REPERTORIO*

*Estos *versos* fueron conseguidos en entrevistas personales con los cantores y poetas de Aculeo.

Manuel Cornejo

VERSO POR LA CONDENACION DE LUCIFER

Vení *a mis brazos,* vení,
no te tardís *un momento,*
hace un propio sentimiento
lo que yo hey *hecho por ti.*

Lucifer, siendo tan querido,
en el trono sacrosanto,
él perdió porque ha querido
de Dios riquísimo encanto;
y la Virgen, con su llanto,
quiso redimirlo ahí,
por qué no te *arrepentís*
pa' que *dejís* el Infierno;
le dijo el divino Verbo:
vení *a mis brazos,* vení.

Estando en el trono sentado,
por agarrarse el poder,
él perdió, por su querer,
del Dios el divino adorno;
y sufrió, en aquél bochorno,
aquel fuego tan violento;
no sintió perder el asiento
por gozar un nuevo gusto;
si *sentís* perder el fruto .
no te tardís *un momento.*

Luego después fue la Virgen
a darle un nuevo consejo,
que se dejara de eso
que Dios lo ha de perdonar;
ahí la empezó a injuriar,
con un tono violento;
botaba por el aliento,
fuego y plomo derretido;
si es cierto lo que *hay* perdido
hace un propio sentimiento.

Salió con su desengaño
por causa de su mal talento,
pasando un largo momento
en aquél desierto extraño;
por una cantidad de años
tendrá que padecer ahí;
María le dijo así:
¡ay mi Dios!, *perdonaló;*
tiene un sentimiento atroz
lo que yo hey *hecho por ti.*

Crucecita, no me *arriejo*
pa' poder seguir la huella,
Dios mandó al ángel *Luzbella*
a gobernar el Infierno;
por un tiempo y otro tiempo
sufriendo tan duras penas;
en el Infierno hay cadenas,
hay fieras, hay escorpión;
hay sierpe, tigre y león,
hay lagartos y culebras.

VERSO POR SODOMA

El valle de Pintapalí
fue convertido en cenizas,
del cielo fue la justicia
en aquel pueblo infeliz.

Por Sodoma voy a hablar
de aquella excelente ciudad,
que por su perversidad
Dios la mandó a castigar;
el fuego hubo de abrasar
por completo a aquel país,
vino sobre de por sí
la ruina que Dios mandó;
de este modo pereció
el valle de Pintapalí.

Dos ángeles que venían
por la ciudad *pa'* informarse,
tomaron para hospedarse
la casa de Lot, ese día;
con la *embajá* que traían
lo pusieron en malicia,
al pueblo infame le avisan,
la suprema orden de Dios;
que porque no obedeció
fue convertido en cenizas.

En un día muy urgente
llegaron como embajadores,
y por orden del *Señore,*
creador omnipotente;
a vista de aquel creyente
baja la *infauta* noticia;
la gente se aterroriza
consciente en su desarreglo;
para castigar al pueblo
del cielo bajó justicia.

En la comarca buscaron
diez justos y no pudieron,
la aldea vuelta la dieron,
fueron lo que no encontraron;
las órdenes se *magistraron*
al despedirse de ahí;
salgamos pronto de allí.
vengan los justos conmigo,
que está ya pronto el castigo
para este pueblo infeliz.

VERSO POR EL NACIMIENTO DE MOISES

Saquen a este pobrecito
que lo han venido a botar,
yo lo mandaré a criar
hasta que esté grandecito.

La hija del Faraón
fue a bañarse en aquel día,
y en un carrizal sentía
un llanto de conmoción;
la dama puso atención
y observaba aquellos gritos;
es un niño tan bonito
que había en aquel escondrijo,
y la doncella le dijo:
saquen a este pobrecito.

La princesa, con ternura,
al *moderno* acariciaba,
y en sus brazos estrechaba
a aquella infeliz criatura;
quien me críe esta hermosura
tengo de mandar buscar;
se ponía a contemplar.
lo besaba con cariño;
de dónde será este niño
que lo han venido a botar.

Teniendo al niño en sus brazos,
la *madama* le presenta,
la *Trimusti*[131], muy contenta
lo lleva para el palacio;
refiriendo aquel caso
y el nombre que le iba a dar;
Moisés, se le viene, al pensar
que de las aguas salió;
y a mi cargo *dejenló,*
yo lo mandaré a criar.

La *madama* lo fue a dejar
muy lejos, en una aldea,
a una mujer que lo vea
y lo venga a alimentar;
hija, te vengo a entregar
este niño que es de Egipto;
un alimento exquisito
prepárale por comida;
no me lo *traigai,* todavía,
hasta que esté grandecito.

Cruz santa, Cruz milagrosa,
mi despedida es certeza.
gozaba el rey Faraón
en su espléndida riqueza;
fue a bañarse la princesa,
un día fuerte de estío,
en su descuido tranquilo
tuvo que hacerse valiente,
al ver a aquel inocente
botado en el río Nilo.

[131]*Trimusti.* Nombre inventado por el poeta.

VERSO POR LA SAMARITANA

Las niñas de por aquí
al del país se lo niegan,
si algún forastero llega
a veces le dan el sí.

Cuando a Samaria entró,
Jesús mandó a sus ministros,
él se alejó para un sitio
que era el pozo de Jacob;
sed tengo, dijo y habló,
a una mujer que había allí;
si quieres ser muy feliz
agua viva te daré;
si me apagaran la sed
las niñas de por aquí.

Aquella mujer paisana,
respondiendo, dijo así:
pa' que me pedís a mí,
siendo yo samaritana;
tan sólo gente mundana
aquí, a veces, se congrega;
al ver tantas almas ciegas
delante de este pueblo impío,
creo que siendo judío
al del país se lo niegan.

Jesús dijo a la mujer,
y al punto le declaró,
si *supierai* quien soy yo
me *daríai* de beber;
quiso darle a conocer
que a toda razón se entrega;
mujer que tanto me alega
pa' darme un vaso de *bebía,*
se lo niegan al Mesías,
si otro forastero llega.

Comprendiendo la mujer
que aquel era el Mesías,
marchó con gran alegría
a darle al pueblo a saber;
pa' que viniesen a ver,
al distante del país;
por lo que me dijo a mí
me creo que es el Increado;
a los demás desgraciados,
a ese le dan el sí.

Santísima Cruz bendita,
la despedida es muy seria,
predicando el Evangelio
Cristo Dios en la Judea;
entrando a una hermosa aldea
a un pozo se retiró,
agua Jesús le pidió,
en Samaria, a una mujer;
y ella le dio de beber
hasta que la sed quitó.

Antonio Espinoza

REDONDILLA POR DESAFIO

Yo soy aquel cantorcito
que me fijo en el andar,
y de mi pecho una letra
baja las aguas del mar;
cuando me pongo a cantar,
se para el sol a mirarme;
mi letra no sabe *naide*
media partida de un vuelo;
estuve en la corte del cielo
y bajé al mar a bañarme.

Yo soy aquel que a las damas
las hago andar de cabeza,
y también, con mi grandeza,
les robo corazón y alma;
es tan crecida mi fama,
que no hallo con quien toparme;
siempre se rinde un cobarde
dijo el Dios de mi memoria;
estuve en el trono de la Gloria
y bajé al mar a bañarme.

Yo soy aquel que a los poetas
les equivoco la potencia,
ha sido tanta mi ciencia,
que no saben la respuesta;
se me rinden dos planetas

y uno dejó de girar;
cuando me pongo a cantar
pido los poetas a gritos;
yo canté con *El Maldito*
y bajé al mar a bañarme.

Yo soy el que a las estrellas
las hago arriar sus colores,
yo soy el que amanso leones
y tigres en la cordillera;
yo hago temblar cielo y tierra,
y retumbar por los aires,
y no se me para *naide*
y hablé con el Padre Eterno;
estuve en los Quintos Infiernos
y bajé al mar a bañarme.

VERSO POR LA CONFESION

Siente un chacarero astuto
que le pisen su sembrado,
su trabajo le ha costado
por fin de gozar el fruto.

Dios dijo: voy a sembrar
doctrinas y mandamientos,
tierra, fuego, mar y viento,
pa' podernos sustentar;
ahí voy a trabajar
para lograr el tributo;
vístase el campo de luto
y a Nuestro Señor amemos,
porque no le obedecemos
siente un chacareo astuto.

No hay planta con más maleza
que el alma del pecador,
y la limpia el confesor
con prontitud y ligereza;
de ahí sale con limpieza,
qué lindos riesgos ha tomado,
qué buen fruto ha cosechado
por su linda confesión;
y así se enoja el Señor
que le pisen su sembrado.

Nosotros somos semilla
y la tierra nos sustenta,
el Señor nos alimenta,
su santa gracia nos cría;
dijo la Virgen María
que de Dios somos premiados;
ofrece por el pecado
esa corona que tiene;
y así el Señor nos sostiene,
su trabajo le ha costado.

Digo que esta planta está
destinada a su servicio,
pero con la fe de Cristo
nunca se ve *marchitá;*
la cuida con su *bondá*
para lograr el tributo;
no *demorís* un minuto
en confesar tu pecado;
esto el Señor lo ha dejado
por fin de gozar el fruto.

Cruz, la santa confesión
para el hombre es un remedio,
pero ha de llevar por medio
su buena preparación;
un acto de contrición,
y hacer bien hecho el examen;
con intención de enmendarme
y cumplir la penitencia;
si es por esta inteligencia
yo quisiera confesarme.

VERSO POR LA CONDENACION

Tres puertas tiene el infierno
con tres inmensos candados,
donde están los condenados
es un peladero eterno.

Aquel que muere *homicido*
nunca pide confesión,
lo castiga el Creador
y lo deja combatido;

estando de fuego *cubrido*
se ha de lamentar diciendo:
buen dar que estoy padeciendo
como el más desventurado;
pa' que entre el condenado
tres puertas tiene el infierno.

Es muy triste condenarse,
tener que ir al Infierno,
caer a aquel fuego eterno
causa de no confesarse;
Dios les tomará balance,
estando el demonio entregado;
terrible es estar condenado
en un calabozo oscuro;
el infierno es muy seguro
con tres inmensos candados.

Toda alma que se condena,
Lucifer con ella cuenta,
Señor, ábreme la puerta,
dijo Santa Magdalena;
Lucifer no siente pena
ofreciéndole el pecado,
el Infierno lo ha atestado
con un empeño terrible;
es un trecho muy horrible
donde están los condenados.

Toda alma que ya se pierde,
pierde el derecho a la Gloria,
hay que tener en la memoria,
clamar a Dios que se acuerde;
el demonio, muy alegre,
la pasa para el Infierno;
para el pecador no es bueno
pasar por esa amargura;
según dice la Escritura
es un peladero eterno.

VERSO POR PROFETAS

Despacito por las piedras,
fuerte por un arenal,
cuando el cuerpo pide huasca
huasca le tienen que dar.

Sigamos la Ley divina,
lo dijo San Alejandro,
y le contestó San Pablo
esto es lo que se origina;
y por ver lo que se opina
donde la justicia eterna;
no hay que seguir mala hebra
porque un sabio se perdió;
sigamos la Ley de Dios,
despacito por las piedras.

Hombre, qué leyes *tenís,*
qué libros hay estudiado,
qué *vivís* tan engañado,
lo decía San Agustín;
esta alma que te dí
no me la puedes negar;
dijo el apóstol San Juan:
yo tengo el poder de Cristo;
para correr al maldito,
fuerte por un arenal.

Hombre, si eres cristiano,
para vivir en el mundo,
lo decía San Facundo,
no *vivai* tan soberano;
porque el mejor escribano
les advirtió a los monarcas,
y el que a la ley no se atraca
tendrá que ser castigado;
dijo Caín: condenado,
este cuerpo pide huasca.

De qué te sirve la ciencia
entre los sabios y letrados,
que *vivís* tan engañado
para tener experiencia;
de qué sirve la conciencia,
no sabiendo aprovechar;
lo dijo el rey Baltazar
cuando su plan escribió;
sabio que no amase a Dios
huasca le tienen que dar.

VERSO AUTORIZADO

Si yo llegara a cantar
algún día con un poeta,
me han de dar la respuesta
para poderme explicar.

Qué minutos tiene el día,
cuántos segundos serán,
qué tiempo que vivió Adán
con Jesucristo y María;
cuántos mueren por el día,
yo le voy a preguntar;
y en cuántas horas será
que se convierte un profeta;
de preguntas y respuestas
si yo llegara a cantar.

La pregunta que me hiciste
ahora te la hago yo,
y cuántas gotas de sangre
son las que Cristo lloró;
también te pregunto yo
por la historia más completa,
y no hay palabras como ésta
que marcan el fundamento;
quiero *tantear* mi talento
algún día con un poeta.

Cuáles fueron los tres mares
que navegó Salomón;
de este mundo cuáles son
los tres mayores pilares;
yo quiero que me declaren
los que tengan experiencia,
dónde nació la paciencia
del paciente Santo Job;
dijo el sabio Salomón:
me han de dar la respuesta.

Bastante te he preguntado
y nunca me *dai* respuesta,
cuántas almas hay cubiertas
llenas de culpa y pecado;
yo que la Gloria *hey* pasado
por el Paraíso de Adán;
aunque seas *memorial*
me has de contar las estrellas;
tiene una cola *Luzbella*
para poderme explicar.

En fin, Cruz, en realidad,
último *despedimento,*
yo quisiera tener tiempo
pa' cantarte en unidad;
quisiera, en realidad,
tener sentido y modal;
yo soy un hombre legal
respeto harto la historia,
si alguien no tiene memoria
no se avance en el hablar.

VERSO AUTORIZADO

Cuál fue el que nació sin madre
que la madre no nació,
la abuela quedó doncella
hasta que el nieto murió.

Cantores de tanta altura
que se elevan en un punto,
viene otro y les mete susto
por la Sagrada Escritura;
yo con mis palabras puras
no hago ningún desaire;
lo que digo no es dudable
y a preguntar me refiero:
me dirán pronto y ligero
cuál fue el que nació sin madre.

Yo nunca he sido estudiado
en libros ni en los cuadernos,
y de eso nada comprendo
pero atajo en el *fundado;*
de lo que han preguntado
sabido lo tengo yo,
desde aquel mundo salió
con su alma limpia y pura;
reza la Santa Escritura
que la madre no nació.

Sin tener educación,
a veces sufro impaciencia,
sin haber correspondencia,
aquí, rodeado de cantor;

por la Escritura, señor,
me *desplico* de manera,
y repréndame el que quiera
por si falto en lo que digo;
cientos de años, en un siglo,
la abuela quedó soltera.

No soy letrado ni escribano,
no soy *jurero*[132] en la vida,
careo[133] mis poesías
con el más mejor anciano;
lectores y cirujanos,
aquí les pregunto yo,
por el autor que pasó
qué sería aquella justa,
que ella no lloró sus culpas
hasta que el nieto murió.

VERSO AUTORIZADO

Yo vengo de Cala-Cala
al Encalado pasé,
por ver los encalicadores
pasé por Calicalé.

El verdadero terrenal
elevado en lo más alto,
vide los coros de santos
en el reino de Abraham;
yo *vide* arder, sin cesar,
en el Infierno, las llamas;
también vi las almas malas
que en un castigo flamean;
por el mundo, dando idea,
yo vengo de Cala-Cala.

Yo vi la Gloria edificar,
vide lo que nunca han visto,
en un grande libro escrito
yo vi el pecado de Adán;
vi al demonio renegar
dándole en contra a la fe;
vi a mi padre San José
subir al trono mayor;
y a visitar al Señor
al Encalado pasé.

Yo vi la santa mansión,
cuando mi Dios la formó,
y adonde la colocó
con toda su *adornación;*
vi la ciencia de Salomón,
entre plumarios y autores;
también vi a los pecadores
pedir el perdón a gritos;
y bajé con Jesucristo
por ver los encalicadores.

Yo vi el Viejo Testamento
contra los textos modernos,
vi al demonio, en el Infierno,
en contra de los mandamientos;
vi al Señor en su aposento
dándole idea a Moisés;
porque antiguo soy, diré,
y otro en el mundo no habrá,
por dar fe de mi verdad
pasé por Calicalé.

VERSO DE PONDERACION

Este no es vaca ni es buey.
no es mula ni es caballo,
casi como decir no hallo
qué animal podrá ser;
guanaco no puede ser,
más me parece ser león;
este animal no es rabón
es lo que *hey* reparado;
no sé si lo han rabonado
o habrá sido de nación.

Este animal no es rosado,
no es overo ni es *escuro,*
de su color no hay ninguno,

[132] *Jurero.* Persona que gana dinero en los juzgados, jurando en falso.
[133] *Careo.* Voz tomada de la jerga de los apostadores en las peleas de gallos. Carear dos gallos es ponerlos frente a frente para decidir si alguno de ellos ya no quiere combatir.

no es blanco ni es colorado;
no es alazán retostado,
no es bayo ni es amarillo,
no es *aguanés*[134] ni es tordillo,
ni es barroso encañamado;
como lo *vide* embarrado
me pareció ser rosillo.

Este animal de soberbio,
solo se ha fatalizado,
se criaría enramado
que no salía al rodeo;
el que andaba en este empleo
no lo ha podido encontrar;
alzado había de estar,
éste nunca *véida* gente;
lo vine a hallar, con la muerte,
sin perilla y sin señal.

Fueron diez conocedores,
al verlo tan espantoso,
en el momento horroroso
le contaron mil colores;
digo la verdad, señores,
que al verlo llega a asustar,
cuatro colas, sin faltar,
y de patas muy fornido;
y por lo que se ha sabido
no es vaca ni cabalgar.

Señoras y caballeros,
clavelitos colorados,
le *hey* corrido una nueva
a todos los hacendados;
ni uno *contesta* me ha dado,
la respuesta es lo que espero,
no trae carne ni cuero,
para que mejor se entienda;
que así se pierde una hacienda
por causa de un mal vaquero.

VERSO DE LOS BOLSEROS[135]

Cuidado con los bolseros
los vasos que están tomando,
porque están como alquilados
a quien los seca primero.

Yo evito al que *bolsea*
y en tomar largo se apura,
al poco rato se *cura*
y al que ha gastado lo *odea;*
y al poco rato pelea
con su mismo compañero;
defiéndanme, caballeros,
si algo digo lo contrario,
pues tener es necesario
cuidado con los bolseros.

Muchos, aunque tengan plata,
medio[136] no saben gastar,
porque les gusta *bolsear*
y en eso no más lo pasan;
y si alguno los maltrata
hacen el disimulando,
porque les está gustando,
tiro de golpe no escapan;
se empinan hasta la tapa
los vasos que están tomando.

En la *chingana* diré
donde están esos buenazos,
para empinarse los vasos
del licor que se les dé;
en elegantes cafés
andan *bolseros* aseados,
y lo pasan regalados
en tiempos de ponche en leche;
y de ahí no hay quien los eche
porque están como alquilados.

Muchos andan *aguaitando*
por ver si *bolseo* encuentran,
y como moscos se entran

[134]*Aguanés.* "Aplícase al animal vacuno que tiene ambos costillares de un solo color, pero distinto del del lomo y del de la barriga; por lo cual hay *aguaneses negros, aguaneses colorados*" (Román. Opus cit., tomo I, pág. 33).

[135]*Bolsero,* gorrón.

[136]*Medio.* Alusión a *la chica,* moneda de medio centavo que circuló en Chile a fines del siglo XIX.

donde ven *gallá*[137] tomando;
y ahí se van juntando,
diez o más, no les pondero,
y estos pobres *zorzaleros*[138]
por un bajito se arrestan,
y entre ellos mismos se apuestan
a quién los seca primero.

Ultimamente, señores,
que *haigan* hartos *zorzaleros,*
no fuera por los *bolseros*
no corrieran los licores;
ya ven que los gastadores,
si tienen de plata un saco,
mientras empinan un taco
ellos en su ser están;
los *zorzaleros* se van
más *curaos* que un tabaco.

Carlos Gallardo Méndez

VERSO POR LA TORRE DE BABILONIA

En el infierno hay un catre
que tiene siete candados,
lo cuidan cuatro soldados,
tres zapateros y un sastre.

La torre de Babilonia
la levantó el rey David,
por ella querían subir
para el Cielo y la Gloria;
Dios les turbó la memoria
y les conjuró las artes;
con ladrillo, piedra y lastre
la mandó voltear al fin;
para el desgraciado Caín
en el infierno hay un catre.

Mandó el Señor a la *Zaira*
para que volteara la obra,
porque ella daba sombra
con treinta leguas de muralla;
ganó el ángel la batalla
con un golpe muy bien dado;
Salomón estaba sentado
y a los infiernos cayó;
en un calabozo dio
que tiene siete candados.

La torre cuando cayó
tenía cien leguas de alto,
fue tan crecido el espanto
cuando el ángel la volteó;
el rey de susto murió
y de Dios fue castigado;
en una alcoba, encerrado,
tienen al diablo a oscuras;
con espada a la cintura,
lo cuidan cuatro soldados.

Con su espléndida memoria
quiso el rey subir al cielo,
pero no tuvo el consuelo
de haber cantado victoria;
mandó el Señor de la Gloria
a castigarlo al instante,
con todos los de su parte
cayó el rey a una hoguera;
le echaban fuego a esa fiera,
tres zapateros y un sastre.

Alfredo Gárate

VERSO POR REFRANES

Busca el ave la semilla
donde tomar alimento,
busca el *rodante*[139] aposento,
el médico, su medicina;
busca el marinero guía
donde poder salir bien;
busca el lobo donde correr
para aumentar su carrera;
y como nacido de ella
busca el hombre a la mujer.

[137]*Gallá,* por *galladá*. Reunión de *gallos,* hombres del pueblo corajudos y bien dispuestos para cualquier evento.
[138]*Zorzalero. Bolsero.* El que come o bebe a expensas de otro.
[139]*Rodante.* Vagabundo.

Busca el sastre sus costuras
donde la aguja pasar,
busca el tomador licor
y el peón donde trabajar;
busca el *peuco* donde cazar,
y el niño, sus travesuras;
busca el pintor su pintura,
para darle hermoso fin;
busca el flojo donde dormir
y el leso[140] *donde hablar* lesuras.

Busca el agua, las corrientes,
busca el nublado la mar,
busca el viento donde pasar
y el arroyo, las vertientes;
busca diversión la gente,
donde salir a pasear;
busca el bruto donde pastar
y el loco su desvarío,
y donde pasar *divertío,*
busca el taure[141] *donde jugar.*

Busca guitarra el cantor,
busca el minero las minas,
busca el *templado*[142] las niñas,
y el *veleidoso*[143], traición;
busca el guapo su valor
donde encontrar enemigo;
busca el pobre un buen abrigo
donde encontrar su fortuna;
busca el muerto *sepoltura,*
busca el estudiante, libro.

VERSO POR EL PARAISO

Cuajó la palma en su centro,
cuajó la higuera en la flor;
el naranjo, en el olor,
y la parra en el sarmiento.

El Altísimo hizo al mundo,
y a Adán con voz poderosa,
y para darle una esposa
le mandó un sueño profundo;
en el Paraíso fecundo
se hizo el fatal encuentro;
con el pecado de adentro;
las almas en la garganta;
en el Paraíso, entre plantas,
cuajó la palma en su centro.

Dicho jardín fue regado
con el río de pocos pasos,
convertido en cuatro brazos
primero pisó el nombrado;
Geón, torrente afamado,
que alumbraba su verdor,
y al tigre fecundador
de la Siria, ferocisimo:
por mandato del Altísimo
cuajó la higuera en la flor.

El Eufrates comprendido
el primer hombre regaba,
con las aguas cautivaba
aquel paisaje cumplido;
le dio Dios lo prometido
y del poder sus sabor;
y les dijo El Hacendor
que un fruto les prohibía;
y a ambos bien les parecía
el naranjo, en el olor.

La opinión mejor nombrada
del Paraíso, en su esfera,
colocó en la cordillera
de Armenia, muy elevada;
dice la Escritura Sagrada
y el antigua Testamento,
en delicioso cimiento
con los silvestres pimpollos;
dejó el fruto en los cogollos
y la parra en el sarmiento.

[140] *Leso.* "Es de uso corriente en Chile en el significado de tonto, necio, bobo" (Román, Opus cit., tomo III. Imprenta de San José. Santiago, 1913, pág. 293).

[141] *Taure,* por tahur.

[142] *Templado.* Enamorado.

[143] *Veleidoso.* Voluble, traidor, inconstante.

Juan Reyes Quiroz

VERSO DEL CANTOR VIAJERO

Yo en Buenos Aires canté,
me tocaron el *Lo Cañas,*
las músicas en España,
las clavijas en *Alhué;*
la guitarra en *San José*
y el son en *El Mostazal;*
la prima en *Cocalán,*
la segunda en *Lagunilla;*
la requinta en Melipilla,
los bordones en Chillán.

Yo mucho remolí en *Maipo,*
en una fiesta en *Lo Cuevas,*
la plata estaba en *Codegua*
y el ventero en *Mallarauco;*
las *medías*[144] en *Coltauco*
y yo las pagué en *Idahue;*
el vino estaba en *Codahue,*
y el aguardiente en Coquimbo;
las mistelas, en *Los Guindos,*
y el *causeo*[145], en *El Almahue.*

Señores, yo soy de aquí,
pero vivo en *Tagua-Tagua,*
asisto en el *Aconcagua*
y me ven en *Huahualí;*
cuando me acuesto a dormir
hago la cama en *Lonquén,*
yo me tapo en *Corcolén*
y el catre está en *Curicó;*
me acuesto en *San Juan de Dios*
y amanezco en *Pelequén.*

Y cuando yo me casé,
entonces estaba en Mendoza,
en Lima estaba mi esposa,
los testigos en *Alhué;*
en el pueblo de Santa Fe,
me puse las bendiciones;
el cura, en *Los Paredones,*
los padrinos en *Pomaire;*
yo me celebré en *Quincahue*
y mi esposa en *Los Parrones.*

Señores y caballeros,
anduve de sur a norte.
pasé por el pueblo de *El Monte,*
hube de saltar a *Penco;*
en ese lugar de *Tenco,*
viviendo estuve en *Colina;*
para el sur de la Argentina
también hube de pasar,
y de ahí vine a parar
a las Islas Filipinas.

José Navarro

VERSO DE PRESENTACION Y DESAFIO

Bajé al mar enfurecido,
salgan los criticadores,
salgan al frente, cantores,
que yo a cantar he venido.

Soy poeta de gran talento
a nadie tengo recelo,
yo soy el que corro y vuelo
elevado por los vientos;
dice el Viejo Testamento
a los sabios comprendidos;
San Pedro fue muy sufrido,
según explica la historia;
después de estar en la Gloria
bajé al mar enfurecido.

Anduve con el rey David
y en el cielo fui perdido,
pero aún no me han conocido
cuando al Purgatorio fui;

[144]*Medías,* por medidas. Vasijas que sirven para medir el licor.

[145]*Causeo.* "Comida ligera que se toma, por lo general, a hora extraordinaria y por algún motivo particular, v. gr., por andar de paseo o de viaje. Ordinariamente se compone de alimentos fríos y secos, que pueden adquirirse y transportarse con facilidad. La etimología de causeo es el quechua *causay* o *cançai,* según lo escriben otros, y que significa la vida, la subsistencia" (Roman. Opus cit., tomo I, pág. 290) .

En ese instante feliz
yo *vide* a los pecadores,
vide un ramillete de flores
que a los cielos trascendía;
dijo el profeta Isaías:
salgan los criticadores.

Anduve en el firmamento
elevado en el aire puro,
vi a San Pedro y a San Arturo
en un grandioso portento;
y *vide* en aquel momento
los tres hermanos menores;
vi sabios compositores,
antes de la Creación;
dijo el sabio Salomón:
salgan al frente, cantores.

Anduve en todo lugar,
antes del Padre Eterno,
vi a Satanás, en el Infierno,
en contra de Dios renegar;
y *vide,* en primer lugar,
doce padres revestidos;
vi detenerse los ríos,
esteros y mares juntos,
y a mí no me meten susto
porque a cantar he venido.

VERSO DE PRESENTACION Y DESAFIO

Yo soy el cantor hornino
que hoy vengo de otras regiones,
no le temo a los leones
pa' *cantar a lo divino.*

Cuál fue el que nació sin madre
después de que hijo ha nacido,
subió al cielo afligido
a hablar con el Santo Padre;
yo nunca le temo a *naide*
porque soy cantor ladino;
cuando iba por el camino
me topé con los pastores,
y le digo a los cantores:
yo soy el cantor hornino.

Anduve el río Jordán
elevado por el viento,
anduve por el firmamento
junto con mi padre Adán;
por eso no me creerán,
que por todas las naciones,
soy el que bien se dispone
a cantar canciones traspuestas;
yo le digo a los poetas:
que vengo de otras regiones.

Pronto yo bajé a la mar
en un riguroso invierno,
estuve con el Pedre Eterno
en el Paraíso Terrenal;
yo también *vide* cantar
distintas entonaciones,
se oye cantar canciones
que se tocan en el cielo;
yo a nadie tengo recelo,
no le temo a los leones.

Cuando quiso renacer
el gran sabio Salomón,
nadie daba explicación,
ni tenían noticias de él;
escribieron un papel
en griego y en latino;
San Pedro y San Sabino
tuvieron dicha en la Gloria;
se *quiere* sentido y memoria
pa' *cantar a lo divino.*

VERSO POR SABIDURIA

Abájate *de tu caballo*
si es posible lo maneai
aquí tu historia contai
si te tenís *por tan gallo*
Qué leguas hay aquí al cielo,
dame tu contestación,
me *darís* cuenta y razón
dónde se halla el Padre Eterno;

está escrito en el Averno
quién fue el primer hermitaño,
las horas que tiene el año,
cuántas almas son nacidas;
dijo el profeta Jeremías
abájate *de tu caballo.*

Qué animal pastó primero,
hablo en mi sabiduría,
porque ningún ser existía
en todito el mundo entero;
cuál fue el primer aguacero,
dime, si me *contestai;*
cuantas estrellas en el cielo hay,
me dirás, pues, de tal suerte,
y para darle la muerte
si es posible lo maneai.

Cuántas fueron las goteras
que caen en el diluvio,
como bello cristal rubio
en las altas cordilleras;
no te avances en la carrera
porque a mi no me *alcanzai;*
cuántos libros son los que hay
que fueron escriturados,
si te *tenis* por letrado
aqui tu historia cantai.

Cuántas fueron las neblinas
convertidas en nublados,
por *punto* tan elevado
sobre lo que se origina;
nace un agua cristalina
junto a un hermoso rebaño;
en preguntar no me engaño
porque yo tengo memoria;
dime si hay Infierno o Gloria
si te tenís *por tan gallo.*

VERSO POR LA MUSICA DEL CIELO

Tengo de hacer un violín
de encordadura romana
pa' *cantar esta semana*
y la otra que va a venir.

Las cuerdas de la vihuela
es un *punto* de la Gloria,
y el que no tiene memoria
difícil será aprenderla;
nuestra Madre se conduela
de oír tocar un clarín,
y si tocan un maitín
en la celestial mansión;
pa' celebrar al Señor
tengo de hacer un violín.

Las voces del entorchado
se oyen tocar en el Cielo,
celebran al Verdadero
en un altar adornado;
el gran palacio estrellado
de la reina soberana,
es la Gloria *antiguana*[146]
en el trono de las delicias;
voy a poner una mira
de encordadura romana.

Las voces del guitarrón
se oyen en el Purgatorio,
lo toca el Angel Custodio
en la celestial mansión;
en la pensión del Señor
donde la Virgen se afana,
ahí tocan una campana
en los tronos de Eliseo;
hacen dos mil *postureos*
pa' *cantar esta semana.*

Se oye tocar un armonio
en el trono de la Fenicia,
sale María Santísima,
y apostólica de adorno;
el palacio de los Catonios,
según dice un serafín;
quien le tocaba el clarín
era el apóstol Simón;
gozo esta vida en que estoy
y la otra que va a venir.

[146]*Antiguana,* por antigua.

Yo en este mundo estoy
con inteligencia bastante,
no me crean ignorante,
de este mundo no lo soy;
digo que al cielo no voy,
andaré por los desiertos,
cuando Cristo entró en el huerto,
decía a su defensores;
yo le digo a los cantores:
no estoy vivo ni estoy muerto.

VERSO DE PRESENTACION POR PROFETAS

Yo soy el poeta lampino,
vengo de aquella región,
a bajarle la opinión[147]
a los cantores horninos.

San Pedro y San Sebastián
estaban en gran porfía,
por puntos de profecía
se llegaron a *estribar*[148];
también yo quiero tomar
un buen punto a lo divino,
como aquel hijo tan fino
que ha sido de los mejores;
y les digo a los cantores:
yo soy el poeta lampino.

Aunque baje Dios del cielo
con un talento profundo,
yo soy sabio de este mundo
y a nadie tengo recelo;
yo soy el que corro y vuelo
en la gran elevación;
canto con el Rey Salomón,
también con el Rey David;
ahora les digo aquí:
vengo de aquella región.

Elevado en tanta altura
me levanto por el viento,
estuve en el firmamento
todo el mundo lo asegura;
dice la Santa Escritura
que no tendré de Dios perdón,
por haber hecho irrisión
al sabio Santo Tomás;
yo he venido para acá
a bajarles la opinión.

Qué fue lo que Dios hizo
después que el mundo formó,
y también lo colocó
a Adán en el Paraíso;
y también pidió permiso
a San Pablo y San Sabino;
San Judas y San Celestino
volvieron a renacer;
yo desafío, también,
a los cantores horninos.

VERSO POR PROFECIA

Arriba cantor hornino
prepara tu buen talento
afina bien tu instrumento
pa' *cantar a lo divino.*

Por *punto* de profecías
un verso voy a tomar
entre el que quiera dentrar
dijo el gran profeta Elías;
un autor le escribía
a San Pedro Bernardino;
Judas Tadeo y Arquinio
se encomiendan a los santos ;
y yo lo digo en el canto:
arriba cantor hornino.

Por qué línea corre el aire
pregunta San Sebastían,
y los que en el infierno están
eso no lo sabe *naide;*
estaba el Eterno Padre
en un madero sangriento;

[147] *Bajar la opinión.* Derrotar a otro cantor en una competencia o *contrapunto* poético.
[148] *Estribar.* En las *topeaduras* de caballos, apoyar un estribo en la vara para resistir mejor el choque con el jinete adversario.

cuál fue el padecimiento
que padeció el Redentor;
si te *tenís* por cantor
prepara tu buen talento.

En tierras de Canaán
donde se halla el rey Platón,
los secretos de Salomón
muchos sabios no sabrán;
en que altura estarán
los astros del firmamento;
sale el sol en su aposento
cuando el día está aclarando;
si *querís* seguir cantando,
afina bien tu instrumento.

Estaba el profeta Daniel
estudiando un libro griego,
para entregarle aquel pliego
al gran profeta Exequiel;
pero no pudo conocer
a Santo Tomás de Aquino,
y así fue su destino
que de Dios fue protegido;
se quiere talento y sentido
pa' *cantar a lo divino.*

Cruz santa, si yo quisiera,
por medio de la *despedía,*
ningún cantor me vencía
en toda la tierra entera;
ni en la alta cordillera
donde se para el nublado;
ni con el viento encontrado
podrán atajarme a mí;
dijo al monarca David:
aquí está el toro enjaulado.

VERSO POR PROFECIA

Deja de cantar jilguero
no me estís *atormentado,*
no habrá dolor más triste,
estar cantando y estar llorando.

Yo ciencia y talento tuve
pa' cantar con los cantores,
no fui de los inferiores
por las partes donde anduve;
si la ciencia a mi no acude
clamo a un Dios verdadero;
con los vientos pasajeros
recorre la humanidad;
y dijo Santo Tomás:
deja de cantar jilguero.

Yo anduve en las estrellas
ni los angeles me verán,
bajé al paraíso de Adán,
junto con la Virgen bella;
y ahí salí con ella
cuando el día está aclarando;
entre sabios conversando
en contra de los planetas,
y con entonación traspuesta
no me estís *atormentando.*

Venceré en la profecía,
digo porque tengo memoria,
cual sería la historia
que estudiaba Jeremías;
dime, tu sabiduría,
hombre, tú qué la hiciste,
y nunca te arrepentiste
de perder la salvación;
y morir sin confesión
no habrá dolor mas triste.

Yo nunca he sido *estudiado*
porque nunca estudié,
solo yo me conformé
leyendo el Libro Sagrado;
yo no soy muy preparado,
se les estoy explicando;
vi a un padre predicando,
haciendo gran oración;
y me causa admiración
estar cantando y estar llorando.

VERSO POR EL HIJO PRODIGO

Este hombre quiere almorzar
y ganas de comer tiene,
él dice que no se va
hasta que meriende y cene.

Pidió la herencia y se fue
a unos países extraños,
conoció su desengaño,
vuelve a su casa otra vez;
es tanta su desnudez
que no puede soportar;
me dan ganas de llorar,
decía aquel infeliz;
de los manjares que hay aquí,
este hombre quiere almorzar.

El padre lo abrazaba
en ese mismo momento;
con bellotas me sustento
en el país donde estaba;
el otro hermano preguntaba:
hermano, de dónde vienes;
al instante se previene
sin saber lo que le pasa;
dijo, estando en su casa,
y ganas de comer tiene.

Siempre sigo padeciendo,
padre, le voy a contar,
en casa suele el pan sobrar,
yo de hambre me ando muriendo;
hoy, *pa'* lo que se está viendo,
es tanta mi necesidad,
demen, pues, por caridad,
que el hambre me desespera;
aunque lo echen para afuera,
él dice que no se va.

Llegó a tierra extrañas
que *naide* lo conocía,
padeciendo noche y día
llegó a aquella cabaña;
ahí el rico lo engaña
y con él se entretiene;
perdió todos sus bienes,
dijo: hijo pródigo soy;
de mi casa no me voy
hasta que meriende y cene.

Cruz gloriosa y bendita,
macetita de manzano,
ya pasó todo el invierno,
ya pasó todo el verano;
preguntaba por su hermano,
en casa suele estar;
tengo ganas de almorzar
con pena, lloro y me aflijo;
infame, el padre le dijo,
tengo y no te quiero dar.

VERSO ORIGINAL CON DOBLE CUARTETA POR EL FUNDAMENTO DE LA MISA

Por la doctrina cristiana,
hay mucho que preguntar,
según dicen los misterios,
sacramento del altar.

Estoy por robarme un santo,
yo creo que es pecado,
el robarme lo sagrado
causa admiración y espanto.

Por la doctrina cristiana,
dice el santo Evangelio,
en los reinos de los cielos
donde la Virgen se afana;
al toque de las campanas
salen padres, unos cuantos,
salen como de un encanto,
con su traje tan precioso;
de un convento religioso
estoy por robarme un santo.

Hay mucho que preguntar,
dice la Sagrada Escritura,
donde llega el santo cura,
a la iglesia, a predicar;
abre el Libro Misal
cuando la gente ha entrado,

en la iglesia estando hincado
y junto a la sacristía;
negar a Jesús y a María
yo creo que es pecado.

Según dicen los misterios
que la misa es grandeza,
todo cristiano que reza
los mandamientos, primero;
y en el alto magisterio
hay un trono colocado;
dicen los que han llegado
que la misa es muy buena,
porque causa mucha pena
el robarse lo sagrado.

Sacramento del altar,
es cosa muy religiosa,
donde María reposa
en el trono angelical;
se arrodilla el sacristán
y después de rezar tanto,
un dolor que yo no aguanto,
le he clamado al Salvador;
y morir sin confesión
causa admiración y espanto.

VERSO ORIGINAL CON DOBLE CUARTETA POR LA PASION

Quisiera ser como el loro
porque callado no aguanto,
cuando tengo pena, canto,
cuando tengo gusto, lloro.

Esa es la ley del cantor,
que ha de tener por delante,
en cualquier parte que cante
hay que echar la introducción.

Quisiera ser como el loro.
Jesucristo lo decía,
y una corona *tejía*
se la pusieron los moros;
y lo sacaron del trono
al Divino Redentor;
muy grande fue su dolor
dice el Nuevo Testamento;
cantando por padecimiento,
esa es la ley del cantor.

Porque callado no aguanto
él le dijo a los judíos,
agobiado y escupido
por orden del rey Pilato;
y ahí le dieron maltrato
y cayó agonizante,
y en ese mismo instante
dijo la Madre Divina:
esa corona de espinas
que ha de tener por delante.

Cuando tengo pena, canto,
dijo Cristo en el Huerto:
dicen que Dios es muerto
el día del Viernes Santo;
un dolor que ya no aguanto,
le dijo a la madre amante;
del Calvario en adelante
hizo a Cristo adoración;
y canto por la Pasión
en cualquier parte que cante.

Cuando tengo gusto, lloro,
El le dijo a los soldados,
fue escupido y azotado
a la *reíz* de sus sicomoro;
dijo María: yo lloro
de ver a mi hijo en prisión,
y le dijo el Buen Ladrón
bien dobles serán tus penas;
en velorios y en novenas
hay que echar la introducción.

Bello madero bendito,
macetita de limón
yo te canté este *versito*
por la sagrada Pasión;
yo cumplo mi devoción
aunque muy bien no lo haría;
se cumple la profecía,
del sabio que está diciendo;
y el que no nace sabiendo
se encomendará a María.

Colimahue[149], *y El Macaco*[150],
La Olivera[151] *y La Palmilla*[152].
Las Islas[153] *y Las Chacrillas*[154],
Boca Aguado[155] *y El Charcaco*[156].

Por la *Puerta del Espino*
hacia el morro de *La Cantera,*
corrieron semana entera,
en el cerro, los inquilinos;
cuando iban por el camino
ensillaron un burro flaco;
más curado que el tabaco
llegó el vaquero Albertito;
son los cerros de don Tito:
Colimahue y *El Macaco.*

De los cerros más nombrados,
principiando por *El Cepillo,*
corrieron bravos novillos
por *Portezuelo Delgado;*
dijo el vaquero Maldonado:
échenlo por una orilla;
es la cuesta más sencilla
lo decía Juan *Austín;*
son los puntos de Benjamín:
La Olivera y *La Palmilla.*

El domingo fui a un rodeo
y muy montado a lo huaso,
con espuela y buen lazo
a la Hacienda de Aculeo;
después de dar un paseo
con el vaquero Quintanilla,
nos fuimos a *La Sierrecilla*
antes del amanecer;
son los puntos de Javier:
Las Islas y *Las Chacrillas.*

Por *El Real* y *El Piedrero*
al rodeo de *Los Mantos,*
y después de correr tanto
todo ese día entero;
y llegaron los vaqueros
con variados *huasamacos*[157];
no me llevan ni en los tacos
dijo el capataz, después;
son los cerros de Don José:
Boca Aguado y *El Charcaco.*

Vino el vaquero *Piloto,*
vaquero de la lechería,
y el patrón le decía:
no hay que formar alboroto;
también *El Tata Poroto*
ensilló una yegua flaca;
es más buena que *La Chancaca*
la yegua que tengo aquí;
y el caballo de *don Juan Luis*[158],
en la nieve se le empaca.

VERSO ORIGINAL POR UNA COSECHA DE SANDIAS[159]

En *Marimoñas*[160] y *El Estero*[161]
no se dan las calabazas,
donde crece la mostaza
que cubre todo el potrero;
renegaron los chacareros
que trabajan fuerte y duro;

[149]Morro de *Colimahue.*
[150]Ollada de *El Macaco.*
[151]Llano de *La Olivera.*
[152]Cajonada de *La Palmilla.*
[153]*Las Islas* es un punto de cerro.
[154]*Las Chacrillas* son llanadas altas.
[155]*Boca Aguado* es un cerro junto a la laguna.
[156]*El Charcaco* es un cerro.
[157]*Huasamaco.* Huaso ordinario.
[158]Juan Luis Martínez, capataz de la Hacienda de Aculeo.
[159]Este es el primer *verso* que compuso el poeta José Navarro, a los 30 años de edad, comentando una mala cosecha de sandías.
[160]*Marimoñas.* Lugar de Aculeo.
[161]*El Estero.* Lugar de Aculeo.

yo, que me paguen, no aseguro,
ni sacaré las semillas,
no encontraré las *sandiyas*
ni con lámparas de carburo.

No pagaron las *calillas*[162],
quedaron *encalillados*[163],
quedó el rastrojo pelado
sin tampoco una *sandiya;*
no sacaron las semillas
en los restos del potrero;
reniegan los chacareros
sin ni cobre en el bolsillo,
y con la siembra de *El Cerrillo*[164]
carearon[165] los conejeros.

Dijeron los *pintuelanos,*
aquí está la fruta fina,
como huevos de gallina
caben cuatro en una mano;
en *El Cerrillo,* muy temprano,
maduraron buenas peras,
y llegó don Justo Vera[166]
cojeando de una pata;
los conejos echaron *guata*[167]
y se fueron *pa' La Olivera.*

Pa' más cachá[168], un ratón [*guarén*[169]
que bajó de *La Palmilla,*
quiso probar las *sandiyas,*
hizo cueva en un maitén;
luego los chacareros lo ven
y trataron de pillarlo;
Alamiro con un *guarapalo*[170]
lo hizo perder el tino,
el ratón siguió camino
porque lo iban a caparlo.

VERSO ORIGINAL POR UNA ZORREADURA[171]

Los perros de los horninos
son bueno pa' *los conejos,*
a Chileno[172], *el perro más viejo,*
la muerte no le convino.

Ladraron en *El Portezuelo,*
dieron vuelta a *Los Quilos,*
Muchacho[173] con *El Pililo*[174]
pasaron por *El Canelo;*
estuvieron en *El Arroyuelo,*
se fueron por el camino;
como el zorro era ladino
les dejó la polvareda;
pasaron por *La Olivera*
los perros de los horninos.

Pililo es el instructor,
perro de gran valentía,
que corre con energía
para pillar al traidor;
dicen que es de lo mejor,
huele al malvado de lejos;
yo pillar zorros no dejo
aunque estoy rengo de las manos;
los perros de los *pintuelanos*[175]
son buenos pa' *los conejos.*

Ya está el número completo
de los ricos perros zorreros,

[162]*Calillas.* Deudas.
[163]*Encalillado.* Endeudado.
[164]*El Cerrillo.* Lugar de Aculeo.
[165]*Carear.* En este caso significa salir ganancioso. Vender caro, a buen precio.
[166]Justo Vera. Chacarero.
[167]*Guata.* Vientre.
[168]*Pa'más cachá.* Equivale a la expresión: como si fuera poco.
[169]*Guarén.* Ratón grande.
[170]*Guarapalo.* Palo largo que en su punta lleva una trampa para cazar ratones y pájaros.
[171]Verso original del poeta José Navarro, a propósito de un sucedido. Una *chilla* (zorra), robaba muchas gallinas de una casa que estaba al cuidado del cantor Manuel Rodríguez. Sólo vino a ser cazada un año después de cometidas sus fechorías.
[172]*Chileno,* nombre de un perro zorrero.
[173]*Muchacho.* Perro zorrero.
[174]*El Pililo.* Perro zorrero.
[175]*Pintuelano.* De Pintué.

Pajarito[176] es el *liebrero,*
y *Clarín*[177], el más discreto;
dijo *Pililo*: yo no me meto
ni en tus ladridos te dejo;
yo recibo estos consejos
de mis nobles compañeros,
dijo el perro *Marinero*[178],
a Chileno, el perro más viejo.

Anoche en el gallinero
vino el zorro en gran pesquisa,
Manuel salió en camisa
en busca de aquel ratero;
la muerte *pa'* ti prefiero,
le dijo al asesino;
pongámonos en camino
para pillar al malvado;
dijo *Pililo,* enojado:
la muerte no le convino.

Por fin, se ha terminado,
y yo doy la despedida,
corrieron casi tres días
Pajarito con *Cuidado*[179];
estos perros tan nombrados
corren en todo terreno;
si quieren ver perros buenos,
que ladran como patos cluecos,
ayer batieron los *record*
Moroco[180] con *El Chileno.*

VERSO POR EL JUDIO ERRANTE*

Se ataja en la casa santa,
se ataja en Jerusalén,
se ataja en todos los santos
y en Jesucristo también.

Ya salió el Judío Errante
a darle la vuelta al mundo,
sin descansar un segundo
por los lugares distantes;
al Señor quiso quejarse
y a las cumbres se levanta,
la gente de verlo se espanta
en los caminos fragosos;
por orden del Poderoso
se ataja en la casa santa.

Los huracanes del viento
no le pondrán el atajo,
correrá de río abajo
sin tener *habitamiento;*
y los grandes elementos
nunca lo podrán vencer;
muchos dicen que Samuel
todo el mundo lo andará,
y por orden de Jehová
se ataja en Jerusalén.

Todo el mundo él ha andado,
desde el principio hasta el fin,
como el mejor andarín
andará este desgraciado;
después de ser castigado
y después que anduvo tanto,
si lo veo yo me espanto,
porque jamás nunca lo *hey* visto;
por orden de Jesucristo
se ataja en todos los santos.

Por soberbio y por tirano,
con velocidad que aterra,
recorre toda la tierra
en invierno y en verano;
en los pueblos más cercanos
dicen de que lo han de ver;
en Dios no quiere creer
hasta el día del Juicio, en la tarde;
él maldice hasta la madre
y a Jesucristo, también.

[176]*Pajarito.* Perro zorrero.
[177]*Clarin.* Perro zorrero.
[178]*Marinero.* Perro zorrero.
[179]*Cuidado.* Perro zorrero.
[180]*Moroco.* Perro zorrero.
*Verso escuchado en *Loyca,* a Honorio Quila y Miguel Angel Galleguillos.

Manuel Gallardo
VERSO POR SABIDURIA

Mucho siente un sandialero
que le calen un melón,
que se estaba recreando
siendo de la primera flor.

En la Sagrada Escritura
donde *estudean* los poetas,
hablan palabras compuestas
porque son cosas que duran;
veremos una hermosura
en las alturas del cielo,
ha de bajar con esmero
enseñando las palabras;
porque se condena un alma
mucho siente un sandialero.

Dice la *Sagrá* Perfecta,
el cuerpo de un mismo Dios,
porque fue El quien nos creó
con sus palabras compuestas;
el Cielo ha dado esta ciencia,
gracias a Nuestro Señor;
es tan lindo su color
que da luces al lucero;
mucho siente un chacarero
que le calen un melón.

En las pampas de *Albornoz*
y en los palacios de Urbán,
ahí querían levantar
una imagen igual a Dios;
al del Cielo no igualó,
mas como estaba brillando,
sus colores iban dando
en el altar tan bonito;
y les dice Jesucristo
que se estaba recreando.

Cuando el Señor bajó al mundo,
dígame qué vino a hacer,
me creo que vino a ver
si santo quedaba alguno;
como es tan lindo y tan puro
aquel divino Señor,
con su fragancia y olor
este mundo juzgaría;
cómo nació de María
siendo de la primera flor.

VERSO HISTORICO *A LO DIVINO* POR SANSON

Bello madero sangriento
otro verso cantaré,
la introducción te daré
con alegría y contento;
al compás del instrumento
te canto con frenesí:
tengo un dolor, ¡ay de mí!,
un sentimiento morado,
un suspiro colorado,
un agravio carmesí.

El *reforzado* Sansón
que del cielo fue anunciado,
nació, creció y fue casado
y conoció la traición;
por la fuerza perdió el don,
la historia lo dice así;
doy gracias que conocí
ciudad de los filisteos,
y ahora ciego y no veo,
tengo un dolor, ¡ay de mí!

Cuando yo vista tenía
en mi fuerza me miraba,
con los gigantes historiaba
ninguno me acometía;
fue tanta la valentía,
por eso me hallo postrado,
y de mi Dios fui dotado
con grande fuerza y talento;
yo tengo, en mi pensamiento,
un sentimiento morado.

Cuando el pelo me cortaron
y llegó aquí el enemigo,
a *desvengarse* conmigo
y los ojos me sacaron;
a mi esposa le entregaron

todo el dinero al contado;
pidieron y fui entregado
para burlarse de mí;
desde entonces tengo así
un suspiro colorado.

El pelo me ha de crecer
y espero en Dios que así sea,
para que Dalila crea
que no he perdido el poder;
las fuerzas me han de volver,
según yo refiero aquí;
desvengarme prometí
en seña de lo falsario,
y tengo con los contrarios
un agravio carmesí.

VERSO HISTORICO *A LO DIVINO* POR SALOMON

Cruz bendita, te diré,
te he venido a celebrar,
la introducción voy a dar
de un versito que me hallé;
en la calle lo encontré
escrito en un papel:
dos hombres y una mujer
andan por el mundo errantes,
dígame el más estudiante
qué personas podrán ser.

Salomón anda perdido,
Adán lo salió a buscar,
no lo han podido encontrar
ni en los Estados Unidos;
Séneca, el más sabido,
dio a saber su parecer,
nos dejó noticias de él
por donde andaba navegando;
y ahora lo andan buscando
dos hombres y una mujer.

Lo andan buscando en los aires
dos hombres y una mujer,
ellos preguntan por él
no les da noticias *naiden;*
dijo la mujer variable
no paso más adelante,
y le devuelvo al instante
al rey David, la corona;
cuáles son estas personas
que andan por el mundo errantes.

Después que perdió Sansón
poco caso hicieron de él,
porque quería tener
los grados de Salomón;
hay *camperos* un montón,
que lo sigan al instante;
dijo un moderno ignorante,
si a Sansón lo hallan primero;
cuáles son estos *camperos,*
dígame el más estudiante.

Adán, siendo nuestro padre,
nunca dio con Salomón,
pero divisó a Sansón
que andaba como en el aire;
pasando tormentos graves,
destinado a padecer,
cuatro anduvieron con él
con los cuatro anduvo junto;
y al más sabio le pregunto:
qué personas podrán ser.

Al fin, de tanto gozar
en Hebrea, Egipto y Roma,
Salomón a todo idioma
fue capaz de interpretar;
hasta por los peces del mar
tuvo aquella preferencia;
entró a cantar evidencia
al judío y al infiel;
por sus mismos yerros de él
perdió el alma y la inocencia

VERSO POR EL APOCALIPSIS

La Gloria es una ciudá
elevada por los vientos,
los pilares de tormento
adonde está retratá.

Un palacio de fortuna
hay en el cielo formado,
pa' los bienaventurados
que mueren sin culpa alguna;

pa' todas las almas puras
las sillas están adornadas;
los arcos son de *deidá,*
asombro del Universo,
y donde está el Dios inmenso
la Gloria es una ciudá.

De mármol son los pilares,
de oro y plata el enlozado,
de vidrio los alumbrados
de las tres puertas centrales;
de reyes, papas, cardenales
hay *pa'* formar monumento;
con el avance del tiempo
se levanta una *ciudá,*
que queda bien *trabajá*
elevada por los vientos.

La Iglesia es linda y bonita
y muy emperlado el trono,
las puertas de verde aromo,
los arcos de margarita;
adonde los evangelistas
doctrinan el nacimiento;
cinco son los mandamientos
de la Santa Madre Iglesia;
con la vara de la ciencia,
los pilares de tormento.

Hicieron el firmamento
con el hijo de María,
y en término de seis días
lo dieron cabal y completo;
hizo los mares sujetos
donde navegó Caifás;
hizo la *Historia Sagrá,*
linda como maravilla,
con su divina familia
adonde está retratá.

Al fin, lo que está apuntado,
en la Escritura se sabe,
siendo del Oriente llave,
aquel templo venerado;
hay un altar consagrado
donde adoran los ancianos;
también los reyes paganos
lo querían destrozar,
porque querían borrar
las leyes de los cristianos.

VERSO POR GENOVEVA DE BRABANTE[181]

Zorrita romeralera
que andai *por los romerales,*
pastando el alfilerillo
por los alfilerillales.

En el país del romeral
se crió esta pastorcilla,
bizarra y muy sencilla
y en ese punto es natal;
ella se viste de sayal,
para andar es muy ligera,
y por la mucha carrera
le han borrado su nombre;
la llaman, por sobrenombre,
zorrita romeralera.

A esta niña la pidió
un joven para casarse,
y al tiempo de prepararse
ella respondió que no;
el padre también habló:
mi hija es criada en matorrales,
por fuentes y manantiales
a andar solita se obliga;
para que este hombre no diga
que andai *por los romerales.*

También encontró en un prado,
el pastor a la pastora,
y le dijo: aquí, señora,
le presento su ganado;
el joven quedó admirado
de hallarla en el montecillo;
le presentó un carnerillo,
diciéndole: no me extraño;
yo voy para mis rebaños,
pastando el alfilerillo.

[181]Anotado también con ligeras variantes al cantor Ismael Pizarro Sandoval, del fundo *El Principal,* de Puente Alto.

Esta niña es de admirarse,
de madrugar tan temprano,
con el huso, en una mano,
y el peine para peinarse;
luego después de acostarse
encima de los vegetales,
tapando sus delantales,
subía el cerro cantando;
y por costumbre anda hilando
por los alfilerillales.

Señores y señoritas,
les diré cómo es la zorra
ella parece chilena
por lo fresca y entradora;
y agachándose la cola
y agarrando un trotecito,
espantando pajaritos,
en eso ocupa su vida;
y si hay ovejas paridas
también come corderitos.

VERSO POR ASTRONOMIA[182]

Cuánto tiempo se demora
para dar la vuelta entera,
decirme qué movimiento
tiene Saturno en su esfera.

Venus guía en más distancia,
del blanco cielo estrellado,
un rayo del sol dorado
le da calor y templanza;
hacia dónde se avalanza
la luz purificadora,
lo *aclarisa* y lo atesora
tan sólo porque refleje;
dando una vuelta en el eje
cuánto tiempo se demora.

Júpiter también está,
un astrónomo asegura
que de su elevada altura
nos muestra gran *claridá;*
gira con *velocidá*
en tan desigual carrera;
como una nube ligera
se obscurece y queda errante,
por marchar hacia adelante
para dar la vuelta entera.

Principiaré por la Luna
a preguntar con tesón,
dame tu contestación
sin haber duda ninguna;
de Marte cuál fue su cuna,
dime en tu conocimiento;
si camina muy violento
en su eje cuando gira,
y si observas, cuando vira,
decirme qué movimiento.

De luz iluminadora,
Mercurio en su elevación,
hace su derrotación
a las veinticuatro horas;
de la órbita en que mora,
velozmente, de manera,
si sirve al Sol de lumbrera
contésteme con tus brillos:
qué cantidad de anillos
tiene Saturno en su esfera.

[182]Verso anotado con anterioridad al cantor de Puente Alto Ismael Pizarro González, hijo del cantor Ismael Pizarro Sandoval.

Manuel Gallardo y *José Navarro*

VERSOS POR UNA MISMA CUARTETA

Techador, techa tu choza,
techa tu choza, chocero,
con romero, flor y rosa,
rosa con flor de romero.

1

Manuel Gallardo.

Los rayos del sol brillante
alumbran la aurora de alba,
olivo, laurel y palma
del jardín más elegante;
de *rubiles*[183] y diamantes,
María es la más hermosa,
dentro del templo, lujosa
joya de los tribunales;
y al tiempo de alzar el cáliz,
techador, techa tu choza.

2

José Navarro.

Los rayos del sol brillante
que alumbran la aurora al alba,
olivo, laurel y palma,
el jardín más elegante;
con *rubiles* y diamantes,
lo decía Santa Rosa;
María es la más hermosa,
así un ángel lo decía;
y antes de que aclare el día
techador, techa tu choza.

1

Manuel Gallardo.

En el jardín delicioso
donde pasea María,
con toda su compañía
y Jesucristo, el poderoso;
de los astros más hermosos,
regocijado el lucero;
Júpiter es mi compañero,
dijo Saturno al instante,
con una voz arrogante:
techa tu choza, chocero.

2

José Navarro.

Oro fino y de cristal
de la iglesia imaginaria,
margarita y trinitaria,
clavel, mosqueta y azahar;
azucena y arrayán,
cóndor que alumbra el imperio,
lo cuida buen jardinero
en un jardín delicioso;
dijo mi Dios poderoso:
techa tu choza, chocero.

1

Manuel Gallardo.

En el Jordán, con cuidado,
las estrellas relumbrantes
alumbran el jardín fragante,
en el espacio azulado;
prestan su voz al variado
con una luz presurosa;
esa es la plaga espantosa,
lo decía una doncella;
resplandecen las estrellas
con romero, flor y rosa.

2

José Navarro.

Los naranjos, muy ufanos,
frutos de la tierra son,
y la flor de la pasión
florece de año en año;
pa' recordar al rebaño,
las margaritas preciosas,
son las flores más lujosas
con sus perlas y marfil;
matizadas con jazmín,
con romero y flor de rosa.

[183] *Rubiles,* por rubíes.

1

Manuel Gallardo.

Se alcanza a distinguir bien
la bella Iglesia Romana,
dijo el Señor, en su plana,
astro del alto dosel;
por propias medidas de El
con un cántico altanero,
San Pedro llegó primero
con una voz *militoria*[184];
se halla de adorno en la Gloria,
rosa con flor de romero.

2

José Navarro.

Flor de aromo, trascendente,
da alegría al hortelano,
en invierno y en verano
sale el sol por el oriente;
forma cristalina fuente
el Mesías verdadero;
San Pedro, siendo el llavero,
al tribunal da la cuenta;
en todo tiempo aparenta
con rosa, flor y romero.

Ricardo Gárate

PARABIENES PARA LOS NOVIOS

Viva Dios, viva la Virgen,
vivan los cuatro elementos,
vivan los que recibieron
la bendición en el templo.

Viva la solemnidad
lo conveniente que fue,
y el feliz momento aquel
y la alegre sociedad;
viva la sinceridad
por lo cual, según su origen,
suplico en ella se fijen
para que vayan diciendo;
en el fijo Cielo eterno,
viva Dios, viva la Virgen.

Viva la tranquilidad
y cuanto el hombre ha formado,
para los recién desposados
reine la felicidad;
el autor de la verdad
le dará conocimiento,
viva el acompañamiento
y los novios ambos dos;
y que digan a una voz:
vivan los cuatro elementos.

Bien saben *pa'* lo ocurrido
el manifestar la fe,
y la dicha que a la vez
los novios han recibido;
por mano de quien ha sido
merecimiento tuvieron;
ya estas almas se unieron
para dar al mundo ejemplo;
la bendición, en el templo,
vivan los que recibieron.

Viva la sagrada unión
en lo que ya se han presentado,
los recién matrimoniados
y los padrinos que son;
viva la suerte y el don,
la alegría y el contento;
sin ningún acatamiento
bien se puede sancionar,
que todo fiel debe amar
la bendición en el Templo.

[184]*Militoria,* por militar. Voz de mando.

En el río del desdén
fabricó un puente Cupido,
de barandillas de celos,
de travesaños de olvido.

No habrá mayor sentimiento
para el hombre, en esta vida,
que el placer y la alegría
se le convierta en tormento;
por un falso pensamiento
quiso hacerlo fenecer;
cárcel para padecer
entre grillos y cadenas;
murió un amante de pena
en el río del desdén.

Grande es la generación
que hay en la faz de la tierra,
y la mayor parte de ella
se muere por el amor;
por una aguda pasión
todo el mundo ha padecido,
en el caudaloso río
donde un amante fenece;
para que más no muriese
fabricó un puente Cupido.

Cal y canto se formó
con ladrillos de venganza,
lo formó con la esperanza
hasta que lo levantó;
después que lo concluyó
lo enmaderó de desvelo,
las columnas de consuelo
reluciente en su alumbrado;
le puso un lindo enrejado
de barandillas de celos.

El maestro superior,
el que fabricó este puente,
los fierros más resistentes
eran de puro rigor;
los pilares, con fervor,
quien lo formó fue Cupido;
después ya estando concluido
con tan aguda destreza,
para darle la firmeza,
de travesaños de olvido.